

Fig. 844. - Pagoda de Chillambarán

GRUPOS ARQUITECTÓNICOS

QUE NO HAN INFLUÍDO DIRECTAMENTE EN EL DE EUROPA

ANTES de dar por completos los antecedentes más antiguos del arte europeo, cuyo estudio se viene haciendo en este volumen, conviene que digamos algo de las arquitecturas que no han tenido ninguna ó muy escasísima relación con las que constituyen el objeto principal de la Historia del Arte desde nuestro punto de vista.

Al lado de la civilización occidental europea, y antes ó al mismo tiempo que ella, han crecido tres civilizaciones bien caracterizadas, que como la occidental tienen una variedad inmensa de matices y como ella han tenido un gran número de escuelas, desarrollo cronológico larguísimo y una evolución complicada. El único carácter que agrupa su estudio es el desconocimiento que tenemos actualmente de ellas, comparándolo sobre todo con el que tenemos de la europea.

A esas civilizaciones, india, chino-japonesa y americana, corresponden también tres grupos de arquitecturas de que vamos á hablar sucintamente en esta obra, principalmente consagrada á lo que se refiere á las arquitecturas más estrechamente relacionadas con el grupo europeo á que pertenecemos.

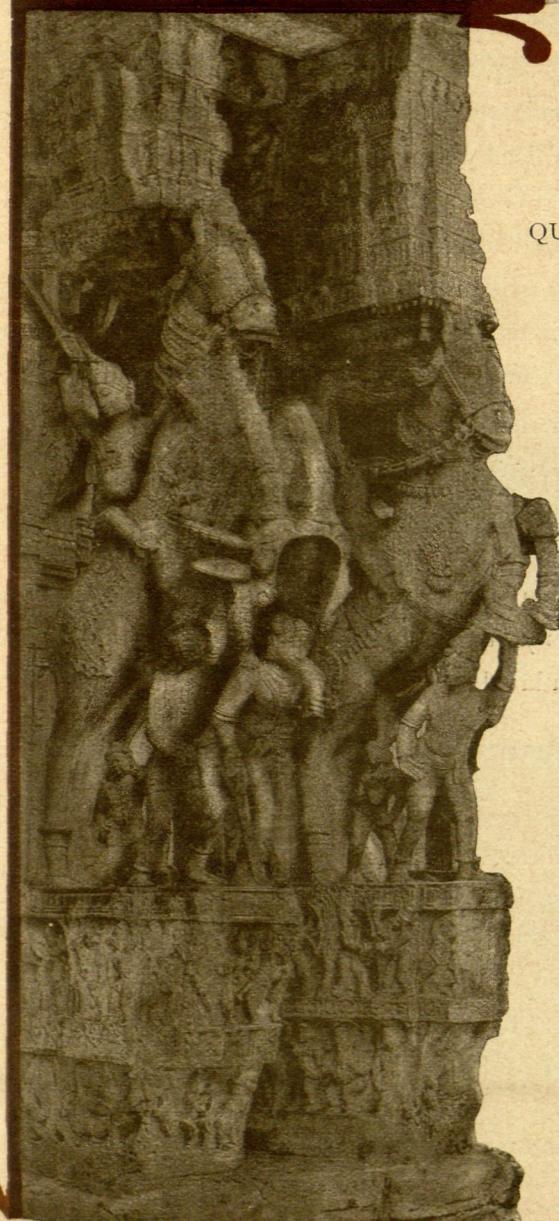


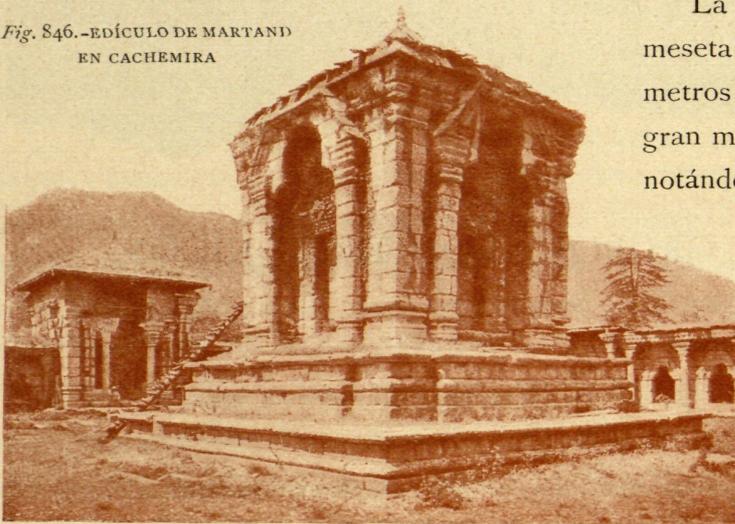
Fig. 845.-PAGODA DE SRIRINGAM. PILARES DEL MATAPAM

ARQUITECTURA INDIA

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y GEOGRÁFICOS

La península conocida modernamente por India no coincide con el grupo arquitectónico á que nos referimos, sino que éste ocupa un radio mucho más extenso: de una parte se extiende por las islas anexas, como Ceilán, etc.; por otra cubre, junto con la civilización china, la otra extensa península de las tres que forman la parte meridional del Asia: la Indochina.

Fig. 846. - EDÍCULO DE MARTAND
EN CACHEMIRA



La India, geográficamente considerada, es una vasta meseta de una altitud que varía entre cuatrocientos y mil metros y unida por una extensión plana y baja con el gran macizo tibeto-himalayo que la separa de la China, notándose tres regiones muy distintas: la región de estribaciones del Himalaya, las llanuras indogangéticas y la meseta meridional.

Geológicamente considerada, la India puede dividirse en tres grandes regiones que coinciden con las anteriores: el gran macizo himalayo, formado de rocas graníticas y gneis en su parte alta, de esquistos en su región media y de areniscas y aluviones en su parte

baja; la llanura indogangética está cubierta de una espesa capa de aluvión, y finalmente, la meseta meridional ó Dekkán está formada de gneis y terrenos de transición. Su clima es variadísimo: desde las temperaturas tropicales del Mediodía hasta las nieves perpetuas de las grandes alturas de las estribaciones del Himalaya, que por su latitud corresponden á la zona templada mediterránea. Existen tres períodos climatológicos en la India: la estación calurosa, la de las lluvias y la fría. Las lluvias periódicas de junio á septiembre, la *mossim*, como las llaman los árabes, acompañadas de vientos constantes, han tenido una gran influencia en el comercio indio.

Las regiones naturales históricas en que se divide la India coinciden bastante con las grandes divisiones geográficas.

La Indochina tiene una extensión superficial inferior en un tercio

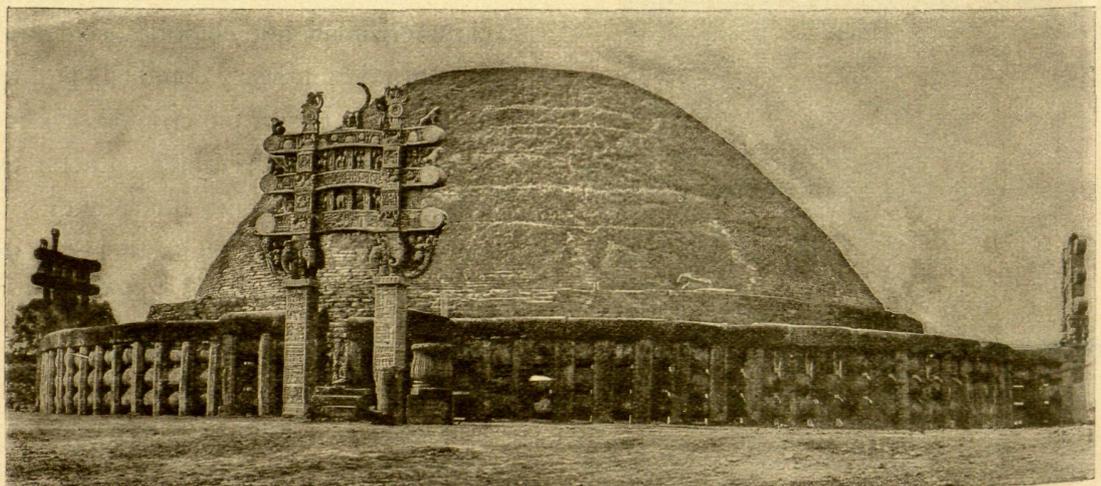


Fig. 847. - VISTA GENERAL DEL TOPE Ó ESTUPA DE SANCHI

á la India. Es un país que contiene pocas llanuras, y sus alturas casi nunca alcanzan más de dos mil quinientos metros. Su nombre es la definición de su manera de ser, influida poderosamente por la India y transición verdadera de la India propiamente dicha á la China.

Una extensión tan inmensa ha estado poblada también por razas diferentes, sobrepuestas unas á otras, lo que hace difícil su estudio. Parece que la raza autóctona es negra, semejante á las razas degeneradas australianas, y sus restos encuéntranse en el Dekkán; otro pueblo venido del Tibet por el Brahmaputra, fundiéndose con los abo-

rigenes, originó los pueblos dravidianos de la India septentrional: una raza turánica se estableció después en el paso del Indo hasta las montañas Vindyas y originó la actual raza de los Djates, y todos ellos fueron sometidos por los arios, venidos del Noroeste del Asia.

Estos pueblos variadísimos hablan gran número de lenguajes, que, según los filólogos, llegan á noventa y siete, agrupados en cinco familias muy diferentes: la indoeuropea, la dravidiana, la kolariana, la tibetana y la khassi. Todo esto quiere decir que más que de un pueblo, se trata de un grupo numeroso de pueblos que han de haber producido, no una arquitectura, sino un grupo de ellas que, analizadas con la detención con que lo han sido las artes europeas, se presentarían á nuestra vista con caracteres tan diferentes como las arquitecturas griega y gótica de Europa.

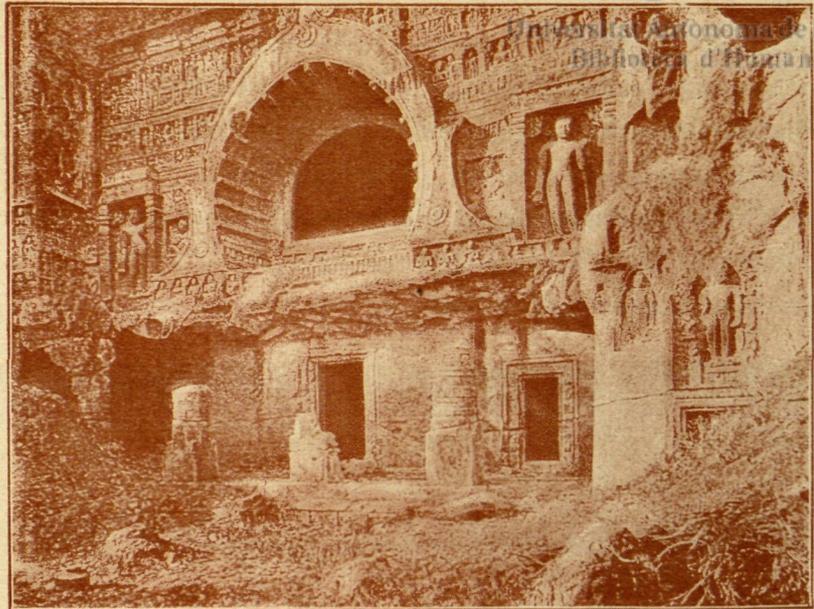


Fig. 848. - FACHADA DE UN TEMPLO SUBTERRÁNEO DE AJUNTA

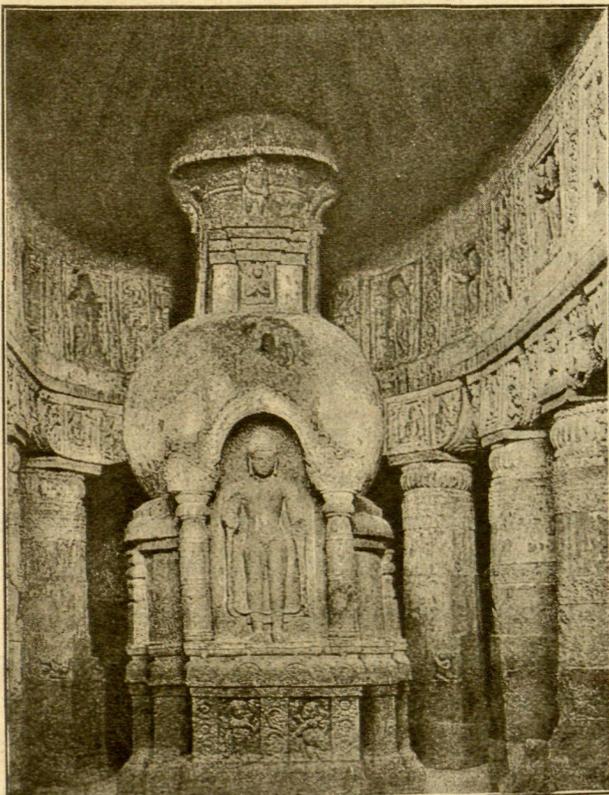


Fig. 849. - SANTUARIO DE UN TEMPLO SUBTERRÁNEO DE AJUNTA

Este grupo de pueblos ha estado influido poderosamente por los persas, que los han conquistado diversas veces desde los tiempos de Ciro y de Darío; por los griegos, que han penetrado repetidas veces desde la época de Alejandro hasta las de Seleuco Nicator y Megastheno, y por la vecina civilización china. Son ejemplo de esta influencia algunas estatuas búdicas con ropaje griego. Las conquistas sucesivas han influido poderosamente en la arquitectura de la India: sus obras más antiguas, tres siglos anteriores á nuestra era, indican una conquista poderosa que interrumpe un arte antiquísimo de carpintería desconocido é introduce la arquitectura en piedra en sus diversas formas, troglodita, monolítica y con materiales transportados, que siendo de fecha relativamente moderna, del tiempo de los primeros sucesores de Alejandro, indican una tradición mucho más antigua. Más tarde, en tiempo de Asoka, las formas persas transforman las tradiciones viejas; mézclanse después con los elementos griegos y chinos y persas importados por las dinastías arsacida

y sasanida, para acabar con una intensa influencia de las artes musulmanas, venida también inmediatamente de la Persia, y finalmente, de las artes europeas con las modernas conquistas. La influencia griega nótase principalmente en Cachemira en monumentos que datan del siglo VII al XII de J. C. (fig. 856). Sucede en su arte arquitectónico lo que en sus poemas, que indican una civilización anterior á ellos, y lo que en sus lenguas muertas, que se hablaron en épocas de esplendor desaparecido.

En la arquitectura india influye intensamente la religión de ese pueblo hasta el punto de que muchos autores adoptan la cronología religiosa para el estudio de sus monumentos. A una primitiva religión brahmánica en el siglo V antes de Jesucristo se sobreponen las predicaciones búdicas; del siglo V al VIII

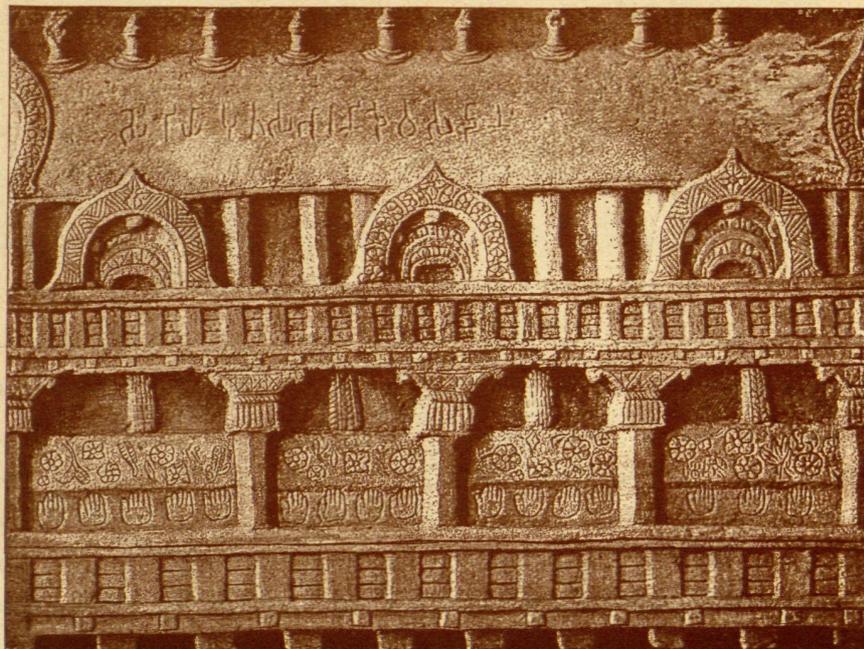


Fig. 850. - DECORACIÓN DE UN EDIFICIO INDIO, SEGÚN UN BAJO RELIEVE DE BHARHUT

el budismo va siendo gradualmente absorbido por el brahmanismo: al principio los dos cultos se practican en un mismo templo, y Buda se convierte en una nueva encarnación de Brahma. Mientras la India transmite á la China las doctrinas budistas, su ornamentación fantástica, sus símbolos y la disposición de sus templos, recibe en cambio una corriente arquitectónica de estructura extraña al arte indio.

El régimen de castas sancionado por el brahmanismo tiene por consecuencia el trabajo de esclavos y las castas adscritas á las obras, lo que produce la permanencia de los

métodos y la fijeza de las escuelas. Así el estado social de ese pueblo se traduce en sus monumentos grandiosísimos que indican un esfuerzo colosal de sus castas inferiores, condenadas por precepto social y religioso á horadar sus montañas, á labrar sus monolitos y á levantar las pagodas de múltiples recintos.

PROCEDIMIENTOS CONSTRUCTIVOS

De la arquitectura india primitiva en madera conocemos varias prácticas toscamente reproducidas en los monumentos, pero que dan idea de una carpintería perfecta que usa no sólo las formas rectas, sino las curvas en cubiertas encamionadas, y á la que no es completamente desconocida la idea de triangular los entramados que en Europa no se aplicó hasta la época romana; pero al lado de esas formas perfectas aparece una idea de carpintería por demás rudimentaria y primitiva, sin ensambles ni empalmes, que coloca los maderos unos sobre otros, aplicando un sistema análogo al de la construcción en piedra. Este sistema está actualmente en uso en algunas regiones del Himalaya (1) para la construcción de pilas de rústicos puentes. Uno de los ejemplos más notables de carpintería reproducida en obras de cantería es la verja de piedra que rodea la estupa de Sanchi (fig. 847), que tiene una estructura marcadamente de madera, formada de pies derechos unidos por piezas horizontales. En este monumento no sólo la forma aparente está tomada de la carpintería, sino que los pies derechos pétreos están realmente ensamblados á caja y espiga con los durmientes y largueros. En las bóvedas excavadas en los templos subterráneos se ve claramente la idea de una bóveda encamionada; la forma de las cerchas no deja lugar á duda: unas, como

(1) Véanse la figuras 158 y 159 del presente tomo y las páginas 156 y siguientes.

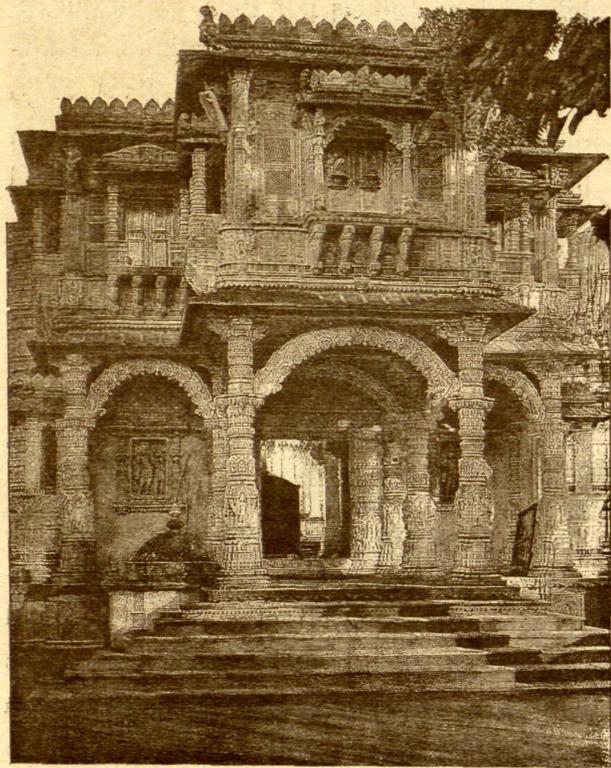


Fig. 851. - ENTRADA DE UN TEMPLO EN AHMEDABAD

que existen en los templos subterráneos de la India; vese claramente en los capiteles la característica zapata, terminación natural de los pies derechos (fig. 849), y en la disposición de la decoración, separada á veces por líneas verticales, la idea del entramado de madera (fig. 850).

En los templos más modernos (siglo VIII de J. C.) de la región del monte Abu y otras del Norte de la India hállase aplicada la idea de triangulación que parece ignorada en las obras más antiguas, donde, de ser conocida, hubiera sin duda hallado aplicación natural y lógica en la construcción de las cerchas armadas que hallamos con tanta frecuencia representadas. Aparece principalmente en forma de tornapuntas, ya reforzando el extremo de una viga ó ya apoyándola en su centro (fig. 851); en algunos templos esta aplicación se halla indicada viendo en el pie derecho una peana de apoyo; en otros su forma ha sido muy modificada por el cantero que la ha aplicado dándole fantásticas formas onduladas.

En otras regiones vese en los templos aplicada esa primitiva carpintería de sobreposición de maderos á que nos hemos referido. Tal como hoy día se construyen pilas de puente en las regiones del Himalaya con voladizos en los extremos que estrechen la luz que debe salvar la viga del puente, debieron construir capiteles y cartelas en los antiguos monumentos. Así hállase esta práctica indicada en los capiteles de los templos de Byapur y de Gobindeo en Binderabun (fig. 852), en la tumba de Ibrahim Rozah (fig. 854), etc. Igual aplicación debió hacerse para las cúpulas, cuya estructura, análoga á las construídas con

la de Karli, ejecutadas por medio de tablas empalmadas unas con otras por medio de un empalme á rediente; otras, como en una de Ajunta, los empalmes son reforzados por medio de piezas auxiliares; y otras, como las de Madura, están formadas de tablas acopladas como las de las bóvedas encamonadas llamadas á lo Filiberto Delorme. En los salmeres se nota que los camones se apoyan sobre soleras y por medios ingeniosos se contrarresta el empuje que necesariamente deben dar. Formas de cerchas, algunas armadas, unidas entre sí por medio de jabalcones, se ven claramente en las fachadas de muchos de los templos subterráneos (fig. 848). En algunos templos consérvanse todavía como elemento decorativo verdaderas cerchas de madera aplicadas á la bóveda monolítica. Es posible que el tapial entrase en gran parte en la formación de estas cubiertas curvas, siendo los camones como una osamenta interior de esta especie de bóveda de tierra apisonada. No son estos solos los elementos tomados de una antigua carpintería

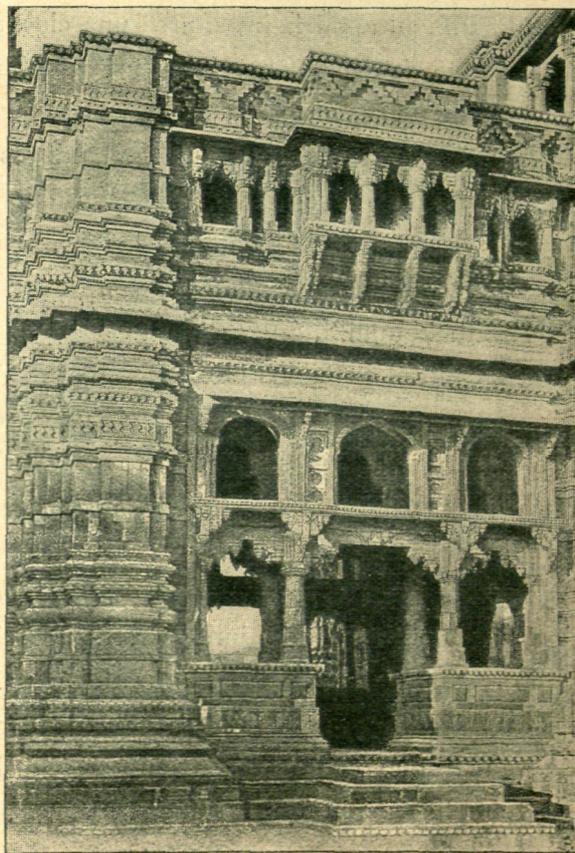


Fig. 852. - ALA DEL TEMPLO DE GOBINDEO EN BINDERABUN

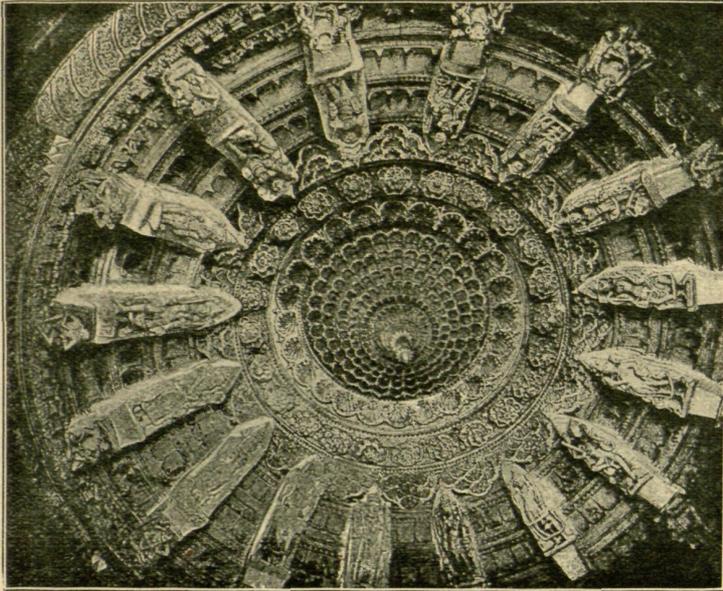


Fig. 853. — CÚPULA EN MÁRMOL DEL SANTUARIO DE VIMALSHA, MONTE-ABU

ladrillo, ni el de la labra de la piedra, dieron á la India el conocimiento de la bóveda. Los vanos de sus construcciones son salvados por medio de hiladas horizontales voladizas cada una respecto de la inmediata inferior. Así fueron también construídas sus cúpulas de cantería. En cambio aparece en la construcción india un elemento, el hierro, empleado en los dinteles y en ciertas columnas aisladas.

FORMAS ARQUITECTÓNICAS PRINCIPALES

La columna india se deriva de un pie derecho de madera, y en su capitel entra como elemento más importante la zapata característica de las obras de carpintería (figs. 849, 851, 852, 854, 855, 856, 861, etc.).

Difícilmente podría intentarse una clasificación de columnas. Tienen todas ellas base, caña y capitel de forma variadísima y más ó menos complicada. La base adopta ya la forma de un sencillo moldurado, ya una forma cúbica (subterráneos de Ajunta, fig. 849). La caña á menudo es dividida en varios elementos y decorada con fajas de forma diversa. Es ya circular ó poligonal, ya lisa ó estriada: á veces la llena profusa decoración y acaba por convertirse en una aglomeración de formas esculturales (Madura, Kombakonum, etc.).

El capitel tiene dos elementos característicos: uno que viene á ser ya como un ábaco de planta circular ó cuadrada, ya una zapata con las mismas formas que en la carpintería, ya esas formas voladizas venidas de China, que parecen engendradas por la sobreposición de maderos; y otro que toma una forma desde algo que recuerda el equino griego hasta la bulbosa de los capiteles de Persépolis. En uno de los subterráneos de Ajunta existe un capitel que es un paralelepípedo rectangular surmontado de una zapata. En otros monumentos, en cambio, se le ve complicarse y adoptar diversas composiciones de monstruos y columnas (tope de Sanchi, Khajurao).

La columna muchas veces es usada como elemento puramente decorativo ó constituye por sí sola un monumento. Sobre la columna se apoyan en la mayor parte de los templos grandes dinteles llenos de

hiladas horizontales por todas las arquitecturas primitivas, hállese indicada en las formas pétreas de los templos (fig. 853). Algo de estos procedimientos hállese viviente en la arquitectura en entramado de madera del Nepal (figs. 859 y 868).

La albañilería conoce en la India desde muy antiguo un elemento de gran importancia: el ladrillo. De este material, unido por medio de juntas de arcilla, está formado el tope de Sanchi (fig. 847). En cambio desconoció el mortero hasta época relativamente moderna. Al lado del ladrillo se encuentra usado el adobe. La cantería es sentada sin mortero. Ni el conocimiento del

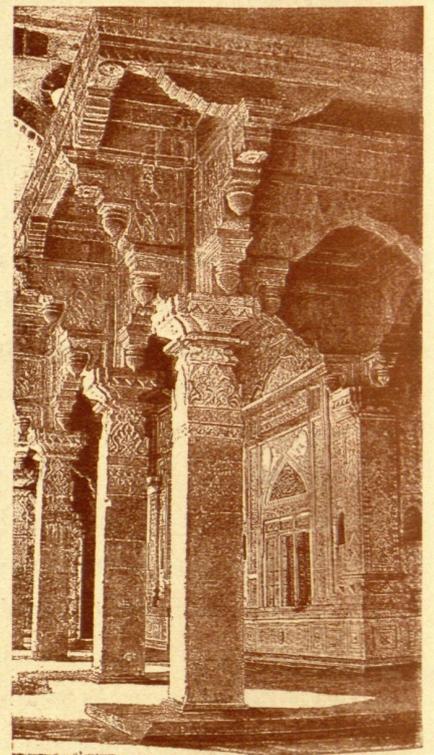


Fig. 854. -- DETALLE DEL PÓRTICO QUE CIRCUNDA LA TUMBA DE IBRAHIM ROZAH (SIGLO XVI).



Fig. 855. -CAPITEL DEL TEMPLO DE LAKSMANGI EN KHAJURAO

decoración profusa, coronados frecuentemente por un característico cimacio (*capota*) que es la forma típica terminal de las líneas horizontales de los edificios.

Después de este elemento geométrico una profusa decoración lo llena todo con detalles de diverso origen, ya persa, ya griego, ya chino, según el lugar y la región. No obstante, la decoración de sus grandes obras tiene cierta ordenación, ya en capas horizontales, como en las del Mediodía de la India (fig. 844), ya en grandes fajas verticales (Gwalior, fig. 864, etc.). Frecuentemente el color venía á ayudar las formas escultóricas (Ajunta).

Los procedimientos arquitectónicos de este conjunto de pueblos, en alguna de sus escuelas, se reducían á prácticas constantes. Ram Raz publicó en el siglo XVIII un libro sintetizando las usadas en Madura, lleno de minuciosidades y cánones que fijan la proporción de los diferentes elementos con tanta precisión como el Vitrubio para la arquitectura romana. Mas es difícil extraer aquí esas innumerables prescripciones tomadas principalmente del *Manasara* y de la numerosa colección de reglas y tratados de escultura y arquitectura conocida por *Silpa-Çasbra*, y que comprenden desde las condiciones del emplazamiento de las ciudades hasta las proporciones de las columnas y el modo de representar las divinidades.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

Puede decirse que la arquitectura india estudiada hasta hoy día viene á reducirse á los templos ó pagodas. Las casas son rudimentarias, de los palacios antiguos sólo tenemos noticia por descripciones, la arquitectura funeraria y conmemorativa es relativamente moderna y los monumentos que se conocen de poca importancia. La India, pues, no tiene más arquitectura conocida que la religiosa, y de ella, la única que alcanza real importancia, vamos á tratar principalmente en este estudio. A los tres períodos de su historia religiosa, brahmánico, búdico y neobrahmánico, corresponden tres períodos arquitectónicos.

Del período brahmánico, anterior al siglo III de nuestra era, sólo restan pobres cavernas, sin nada monumental, y las descripciones de los antiguos poemas *Mahabharata* y *Ramayana*. Parece que las obras de ese período son en ladrillo y madera, tal como se practica actualmente en

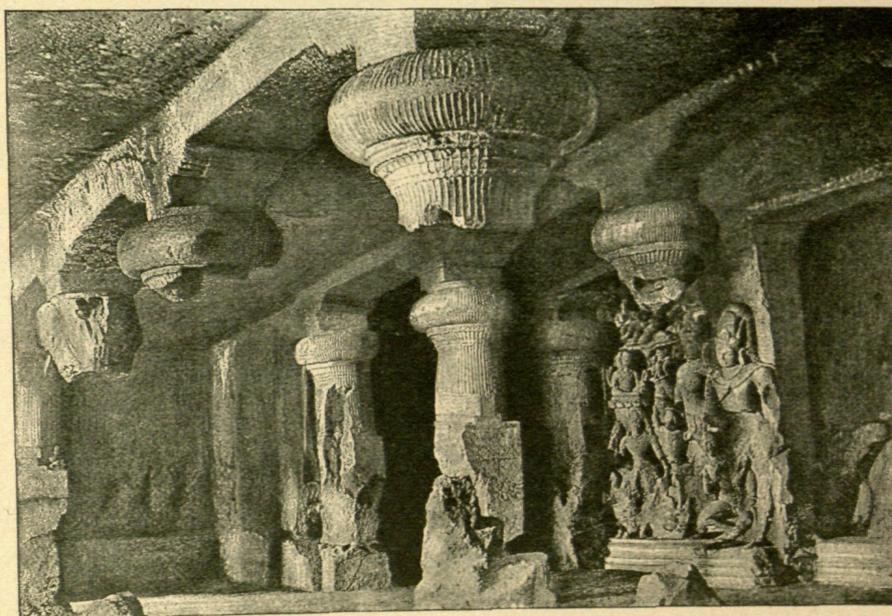


Fig. 856. - COLUMNAS DEL INTERIOR DEL GRAN TEMPLO DE ELEFANTA

el Nepal (figs. 859 y 868), y como indica Megasthenes, que visitó la India en el siglo III antes de J. C.

El período búdico, del siglo III al V de J. C., que empieza con la conquista de Asoka (250 años próximamente antes de J. C.), produce dos clases de monumentos religiosos: unos, que son cavernas lujosa-

mente labradas, convertidas en templos (*viharas*) y monasterios (*chatyas*), y otros, una especie de túmulos construidos sobre el terreno, las estupas, monumentos de carácter mixto religioso y funerario.

Así como el templo hipogeo es el monumento que coincide con la florecencia del budismo, la pagoda acompaña al renacimiento neobracmánico durante un período que llega hasta la época moderna al siglo XVIII de Jesucristo. La variedad de tipos conocidos es grande: existen pagodas monolíticas en Elora, en el centro de la India, en la región de los grandes templos subterráneos y en Mahavellipore, en la costa del golfo de Bengala, en la India septentrional: pero la mayor parte están construidas con materiales transportados. Existen de formas diversas: apiramidadas, como la de Chillambarán y en general en todo el Dekkán (fig. 844); de caras curvas, como en el Norte de la India (fig. 864); en forma de sala hipóstila en la región meridional; recordando las construcciones de madera, como en el monte Abu y en general al Norte del Nerbudda, foco de la reforma jánica (fig. 852); levantadas con entramados de madera, como en el Nepal (fig. 868); de piedra, pero intensamente influenciadas por la arquitectura china, como en la arquitectura kmer del Camboya en la Indochina (fig. 869); las hay reducidas al templo apiramidado, que contienen tan sólo una sala hipóstila, y finalmente, formadas de varios recintos.

Fijémonos en los principales tipos.

TEMPLOS EXCAVADOS EN LA ROCA. — La forma más antigua de los *viharas* es la de sencillas cavernas, como las de Behar, cuya antigüedad es de cinco siglos anterior á J. C. En el siglo II toman forma arquitectónica y se las encuentra hasta el VIII en pleno período neobracmánico, que algunas veces las utiliza para su culto. Le Bon (1) dice efectivamente que una décima parte de ellas son de origen bracmánico ó jánico.

Ocupan principalmente una área determinada de la India, al Sur del río Nerbudda, encontrándose por excepción alguna en la Bengala y en las costas de Coromandel en Mahavellipore.

La planta es la de una basílica de tres naves, con su ábside, con sus bóvedas decoradas labradas en la piedra, de cañón seguido en la nave central, con típicas cerchas de madera, ó que imitan la madera, planas en las laterales. Las paredes están enriquecidas con bajos relieves y á veces con pinturas, como en uno de los templos de Ajunta, representando escenas religiosas. Los ábsides, que muchas veces tienen un deambulatorio, contienen un edículo circular (*dagoba*) (fig. 849),

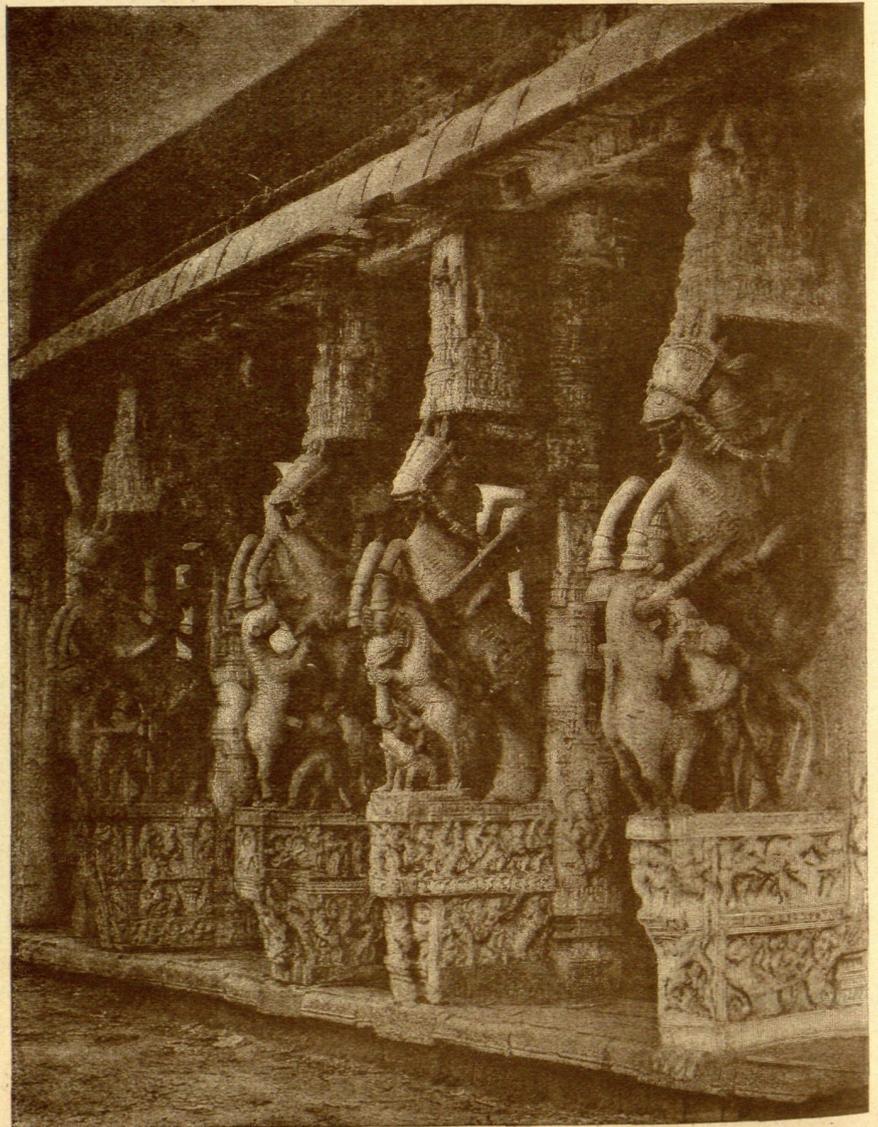


Fig. 857. — MATAPAM DE LA GRAN PAGODA DE SRIRINGAM

(1) *Les Monuments de l'Inde*, pág. 42.

terminado en una esfera, recordando la forma de los topes que después describiremos (véanse las plantas de la lámina 10 del tomo III).

La fachada tiene en todos ellos una forma característica: en unos, como el de Karli, la precede una especie de *veranda* cuyos muros laterales, decorados de arquerías cegadas, sostienen colosales estatuas de elefantes; en otros, como en algunos de los numerosos labrados en las colinas de Ajunta, la precede un pórtico (fig. 848). La entrada es sencilla ó triple, y los muros en que se abre están decorados de numerosas esculturas; pero lo más típico de ellas es el arco en herradura ligeramente apuntado, decorado con formas de carpintería, que es la única abertura que ilumina el interior del templo.

Con todo y ser los templos y monasterios subterráneos una forma esencialmente búdica, encuéntrase adoptada en los dedicados en parte al budismo y en parte al bracmanismo, como en los de Elora, y hasta en los dedicados enteramente á este último culto, como en los de la isla Elefanta, próxima á Bombay. Los templos de Elora están excavados en el flanco de una montaña y fueron labrados desde el siglo VI al IX, período en que el budismo, evolucionando lentamente, volvía al bracmanismo, encontrándose en ellos Buda rodeado, no solamente de las estatuas de dos personajes, sino de una serie de encarnaciones futuras de Buda y de divinidades antiguas bracmánicas. Su planta y disposición son análogas: alguno, como el de Viswakarma, tiene la nave central labrada en forma de bóveda de cañón seguido: otros, como el de Indra, la tienen á modo de gigantesco cielo raso sostenido por poderosos dinteles (fig. 861). Las entradas, sin la típica arcada, son en el de Indra como galerías sobrepuestas (véase las láminas 10 y 10 A del tomo III).

Los templos de Elefanta dedicados al culto bracmánico se considera que datan del siglo VIII de Jesucristo. Tienen también las entradas sin la típica abertura en arco de herradura, pero están iluminados por vanos laterales abiertos en la roca. La entrada está precedida de un pórtico decorado de monstruos en actitud de defender la escalera que á ella conduce (fig. 856).

Los templos de Badami, que contienen la estatua de Vishnu sentado en la forma de las antiguas de Buda, tienen abiertos, dando á la fachada, todos los vanos de una de las caras laterales del templo (fig. 858).

MONASTERIOS BÚDICOS Ó VIHARAS. — Al lado de las puertas elevadas de los templos se han abierto en la roca una especie de monasterios. Su planta es muy sencilla: una nave más ó menos grande, en la que á veces se han tenido de dejar columnas para sostener la roca que le sirve de plafón, y en cuyo perímetro se abren reducidas celdas, en uno de los extremos de las cuales se ha labrado un estrecho lecho de piedra. La entrada es un pórtico con columnas sin la colosal ventana de iluminación de los templos; pero con frecuencia la sala central contiene la estatua de Buda y una decoración espléndida que la convierte en verdadero templo. En los espadados de Ajunta existen numerosos monasterios.

PAGODAS MONOLÍTICAS. — Sin duda es la más notable el Kailasa de Elora (fig. 863), uno de los



Fig. 858. — INTERIOR DE UN TEMPLO SUBTERRÁNEO DE BADAMI (VISHNÚ SENTADO SOBRE LA SERPIENTE ANANTA)

monumentos más comúnmente descritos en las historias generales. Este templo se encuentra en la región poblada de hipogeos á que nos hemos ya referido. El Kailasa es una pagoda monolítica grandiosa; se comenzó por dejar aislados los monolitos que debían formar las distintas dependencias del templo y se procedió después á esculptarlos á costa de un trabajo colosal casi incomprensible. Preceden al templo dos gigantescos obeliscos y dos elefantes, y aquél forma dos cuerpos unidos por un puente: si el primero da la idea de una casa de dos pisos, el segundo parece la forma primitiva de las gigantescas gopuras y vimanas de la India meridional, y contiene la forma elemental que por repetición en pirámide las engendra. Data, según todas las probabilidades, del siglo VIII de J. C. Está dedicado á la divinidad brahmánica Siva (véase la lámina 11, números 1 y 3, del tomo III).

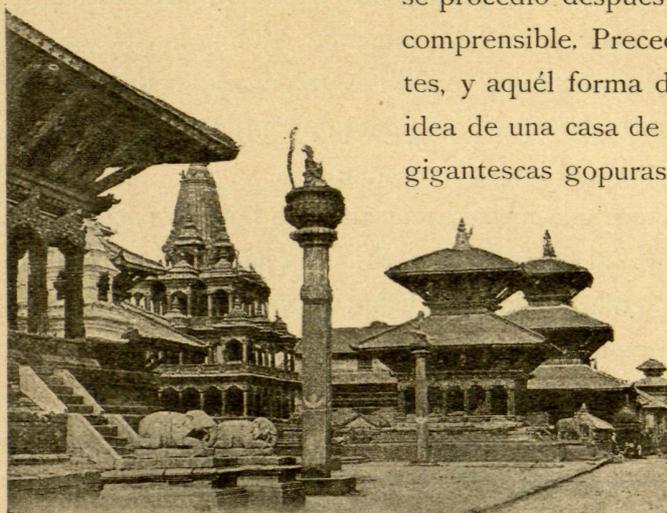


Fig. 859. - PATAN (NEPAL). TEMPLOS Y COLUMNAS MONOLÍTICAS EN LA PLAZA DEL PALACIO REAL

forma elemental de las pagodas construídas con materiales transportados; otra, formada por la sobreposición de varias de estas formas, parece ser el paso entre las dos. Por la forma de los caracteres de sus inscripciones probablemente data del siglo VI de J. C. (fig. 862).

PAGODAS CONSTRUÍDAS CON MATERIALES TRANSPORTADOS. - Uno de los grupos más importantes de los templos construídos con materiales transportados es el del Norte de la India: datan de diversas fechas, comprendidas entre los siglos V y XII de nuestra era, presentando, á pesar de todo, cierta uniformidad de estilo. Su exterior es apiramidado, con las aristas ligeramente curvadas. Están compuestos de un santuario de forma cúbica surmontado de una de estas formas apiramidadas (*vimana*); al santuario precedenlo dos salas terminadas por las respectivas vimanas: una sirve de sala de danza y otra de refectorio, y á éstas un pórtico; un muro á través del cual se penetra por varias puertas rodea el conjunto del edificio. Estos templos están orientados de manera que la estatua de la divinidad, desde el santuario, mira hacia

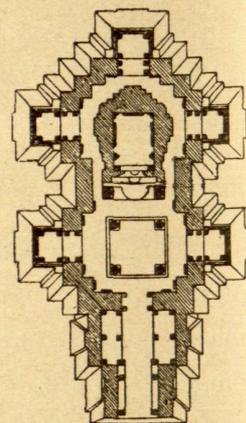


Fig. 860. - PLANTA DEL TEMPLO DE KHANDARIA EN KHAJURAO, SEGÚN EL GENERAL CUNNINGHAM.

Levante. Parece que un canon ha regido la disposición de esos templos, puesto que todos tienen parecida disposición, diferenciándose sólo en los detalles.

Los materiales en ellos empleados son la piedra arenisca sin mortero, unida sólo por grapas de hierro: de este material son también algunos de los dinteles de sus vanos.

Son ejemplos notables de este grupo los templos de Bhuwaneswar (fig. 864), de Puri, de Jaggernauth en la actual provincia de Orissa, los de Khajurao (figs. 860 y 864) y otro en la Rajputana, los de Gwalior, etc.

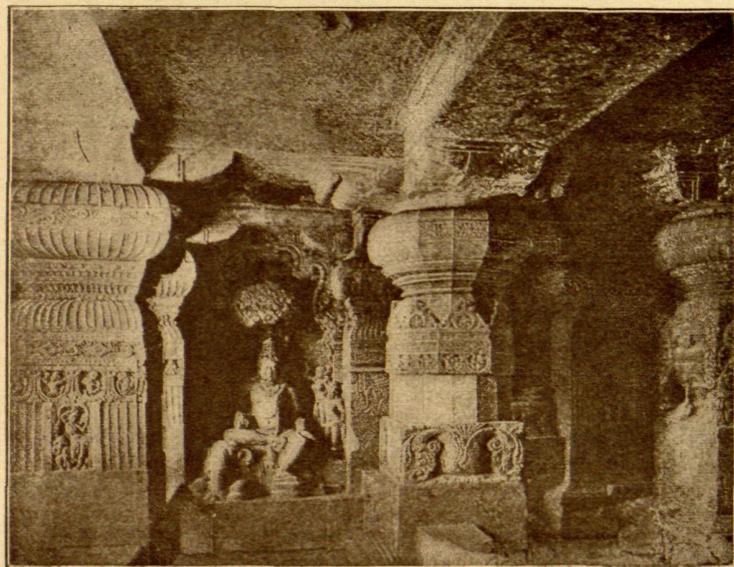


Fig. 861. - SALA DEL TEMPLO SUBTERRÁNEO DE INDRA EN ELORA

En las regiones más septentrionales de la India nótase cierta tendencia á conservar en los templos las antiguas formas de carpintería. Empezando por el Noroeste, hallamos el grupo monumental de monte Abu, foco del culto jánico, en que se ven todas las formas de carpintería descritas. Uno de ellos es el de Vimalsha: fué empezado en 1030. «La parte fundamental del templo de Vimalsha, dice Le Bon (1), es un recinto rectangular de treinta y cuatro metros de longitud, alrededor del cual se hallan numerosas capillitas iluminadas solamente por su puerta; contienen un ídolo enteramente desnudo de Parswanath, á quien está consagrado el templo. La misma imagen se repite en todas las capillas. Existen más de sesenta de estas capillas dispuestas alrededor del recinto rectangular. Delante de cada una de ellas se halla una doble fila de columnas formando una esopera de *veranda*. Sobre cada puerta están esculpidos bajos relieves representando escenas de la vida del ídolo á que está dedicado el templo.» La composición de los pórticos es la de los de Ahmedabad (fig. 851) y Binderabun (fig. 852), de que después trataremos. La parte anterior forma un vasto pórtico cubierto de una cúpula sostenida por veintiocho pilares de mármol blanco, enteramente decorados de esculturas. La cúpula está formada por hiladas horizontales voladizas (fig. 854). Exteriormente, al revés de lo que sucede en la mayor parte de los templos, los muros son lisos y todos los elementos arquitectónicos carecen de decoración. Análogo á éste es el templo de Vreypal-Teypal, emplazado no lejos del anterior.

Formas análogas hállanse en los templos de Nagda, próxima á Odeypur. Más hacia el Nordeste hallamos el grupo de Binderabun, en donde es digno de nota el templo de Gobindeo, en que se repiten las características formas de madera. Es de planta de cruz griega, uno de cuyos brazos reproducimos en la fig. 852 y están cubiertos de cúpulas semejantes á la descrita y cuyas ménsulas presentan disposiciones que reproducen formas de la carpintería rudimentaria formada de maderos sobrepuestos sin ensamblés.

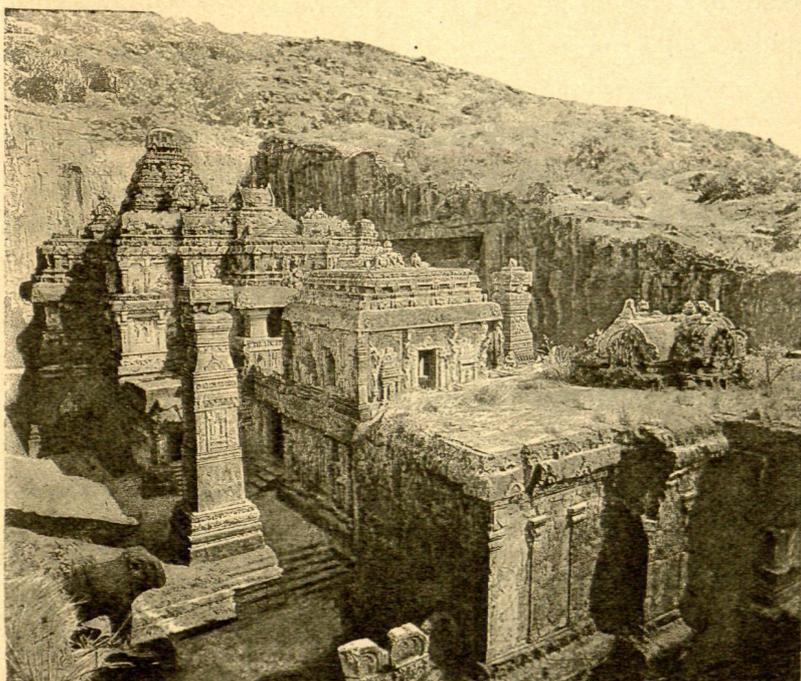


Fig. 863. - TEMPLO MONOLÍTICO DE KAILASA EN ELORA



Fig. 862. - TEMPLO MONOLÍTICO DE MAHAVELLIPORE

A un tipo análogo corresponden los templos de Gwalior, situada á unos 121 kilómetros al Sur de Agra. Existen en esta antigua capital india varios grupos de templos, entre ellos los dos de Shas Bhao, dedicados al culto jánico, llamado el uno el gran templo (fig. 867), y el otro el pequeño, que según una inscripción datan del siglo XI. Al mismo tipo de imitación de las formas de madera corresponden los templos de Ahmedabad (fig. 851).

Más hacia el Nordeste, en el Nepal, hállanse construídos edificios análogos en madera, formando la transición entre la India y la China.

«Los edificios religiosos de Nepal,

(1) Le Bon, *Les Monuments de l'Inde*.

dice Le Bon, representan tres tipos esencialmente distintos que vamos á describir por su orden. El primero, el más antiguo, se compone de grandes construcciones hemisféricas de tierra y ladrillo, análogas á las estupas de la India central, tales como la de Sanchi; pero no están rodeadas, como estas últimas, de una balaustrada de piedra llena de esculturas. En vez de ésta hay un pequeño plinto circular que rodea la base del monumento. En cada uno de los cuatro puntos cardinales se ve un pequeño santuario formado por un nicho con esculturas. El hemisferio está terminado por una torre cuadrada, coronada á su vez de una pirámide ó un cono. Alrededor del templo se elevan, en número variable, pequeños edificios religiosos, santuarios, estatuas, etc.

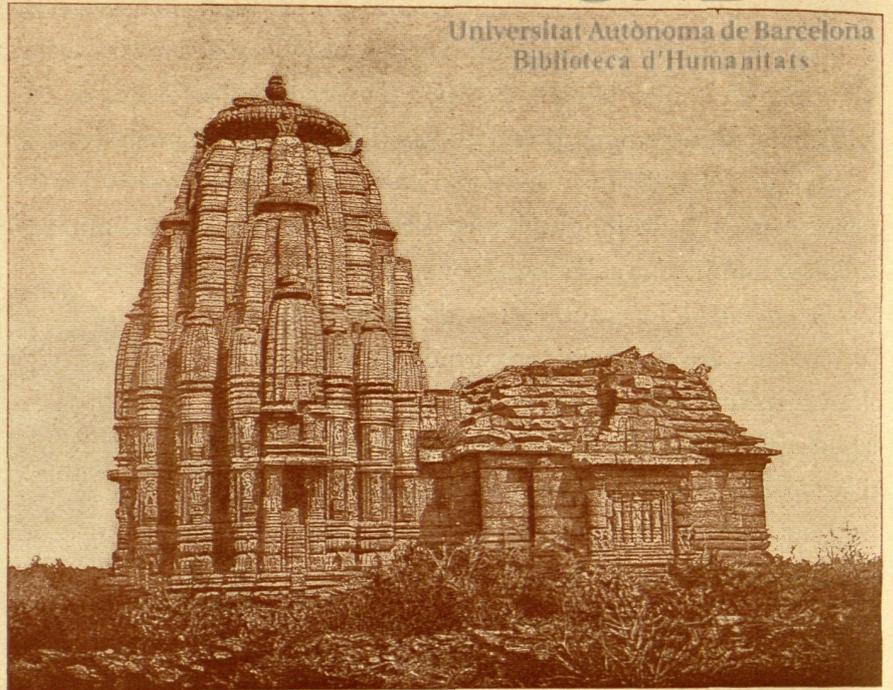


Fig. 864. - TEMPLO DE RAJARANI EN BHUVANESWAR

»La categoría de los edificios que acabamos de describir es la más antigua, pero no la más común: la mayoría de los templos de Nepal se compone de edificios de ladrillo y madera contruídos bajo un tipo absolutamente característico, más propio del Tibet que no indio. Se componen de construcciones rectangulares de varios pisos, uno más retirado que el otro, sobrepuesto cada cual de un tejado en pendiente.

Cada uno de estos tejados es menos ancho que el superior, de modo que el conjunto del monumento es piramidal: cada cual de aquellos se eleva ligeramente en sus ángulos, á la manera de los edificios chinos, y está adornado de innumerables campanillas; la parte que se proyecta hacia adelante se une con el resto del edificio por vigas de madera cubiertas de esculturas. Cada templo se halla rodeado de una galería sostenida por pilares de madera ricamente esculpidos. Todo el edificio se apoya en un basamento de piedra de varios pisos escalonados también uno sobre otro; en una de sus caras hay una escalera que conduce al templo, adornada en sus lados de monstruos ó figuras de hombres (fig. 868).

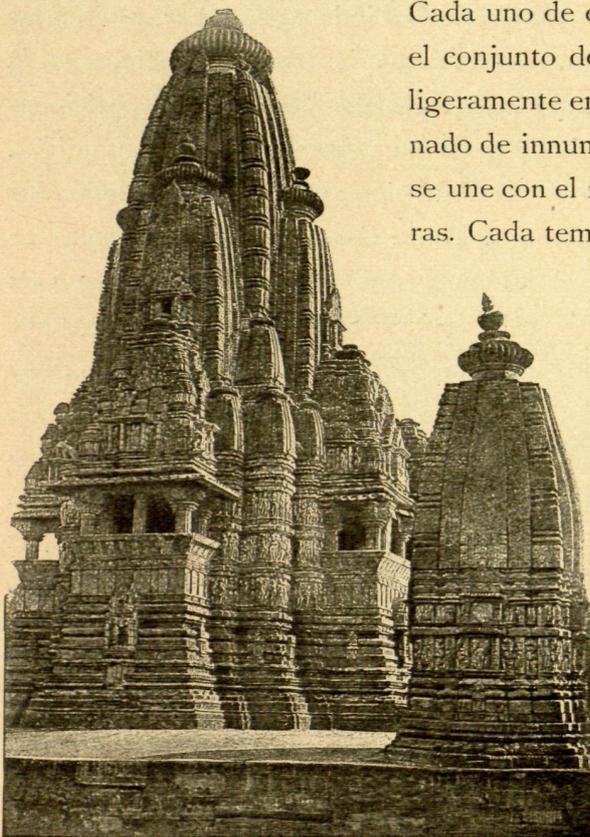


Fig. 865. - FACHADA POSTERIOR DEL TEMPLO DE VISHNU EN KHAJURAO

»La tercera categoría de los templos del Nepal está constituida por monumentos de piedra del todo diferentes de los anteriores por su forma, y con un sello de originalidad evidente. La influencia china es casi nula y la india considerable, aunque no lo suficiente para despojarla de su sello especial (fig. 859). Esos monumentos son los únicos en que se pueden observar á veces ligeros vestigios de la influencia musulmana.»

Las pagodas de la India meridional más antiguas que se conocen datan del siglo x de J. C., y las más moder-

nas del siglo XVI: entre aquella fecha y la fecha de los templos monolíticos de Mahavellipore (fig. 862) hay un período de tiempo en que se ha efectuado el paso ó la transición de una forma á otra: evolución de la que han desaparecido las formas intermedias. Hay en ellas también cierta uniformidad de disposición que parece estar regulada por un código religioso. Consisten estas pagodas en un recinto rectangular con una puerta de forma apiramidada en cada una de sus caras (*gopuram*), puertas que ellas solas constituyen de por sí un verdadero templo (véanse las figuras 844 y 870 y la lámina 12 del tomo III).

En conjunto las dependencias que rodean á un templo brahmánico del Mediodía de la India consisten en salas hipóstilas (*Chultrias*) que sirven de refugio á los peregrinos, y en varios lagos sagrados, rodeados frecuentemente de pórticos, pórticos que preceden á los santuarios, verdaderas salas con gran número de columnas (*matapam*) (figs. 845 y 857), bazares, habitaciones de los sacerdotes, etc. Las gopuras y el templo (*vimana*) adoptan indistintamente la forma de sala ó la apiramidada. A menudo esta forma es la de un núcleo de la planta alrededor de la cual se han levantado un segundo y un tercer templos, con sus puertas, con sus lagos, con sus pórticos, con sus murallas, procediéndose á crear los grandes conjuntos que hoy contemplamos por envolventes sucesivas (fig. 866).

Entre los más notables son dignos de mención los templos de Chillambarán (fig. 844), Tanjore, Tripetty, Conjeveran (fig. 870), Byanagar, Madura, Triquinópolis, Sringam (figuras 845, 857 y 866), Kombakonum, Delhi (véase su interior en la lámina 11 A del tomo III), etc.

El grupo arquitectónico indio se extiende, como hemos dicho anteriormente, más allá de los límites propios del Indostán: uno de estos grupos, el más importante, es el de la arquitectura kmer, del Camboya y de Siam, que ha sido descrita y estudiada repetidas veces, y últimamente por Fournereau (1), encargado de una misión artística en aquel país por el gobierno francés.

M. Fournereau ha sintetizado la descripción de los principales monumentos religiosos kmeres en estos términos (2):

«Entremos ahora en algunos detalles sobre el más importante de esos monumentos, Angkor-Vat. Su construcción, comenzada en el año 57 después de J. C., no se concluyó hasta el siglo VII: su conjunto

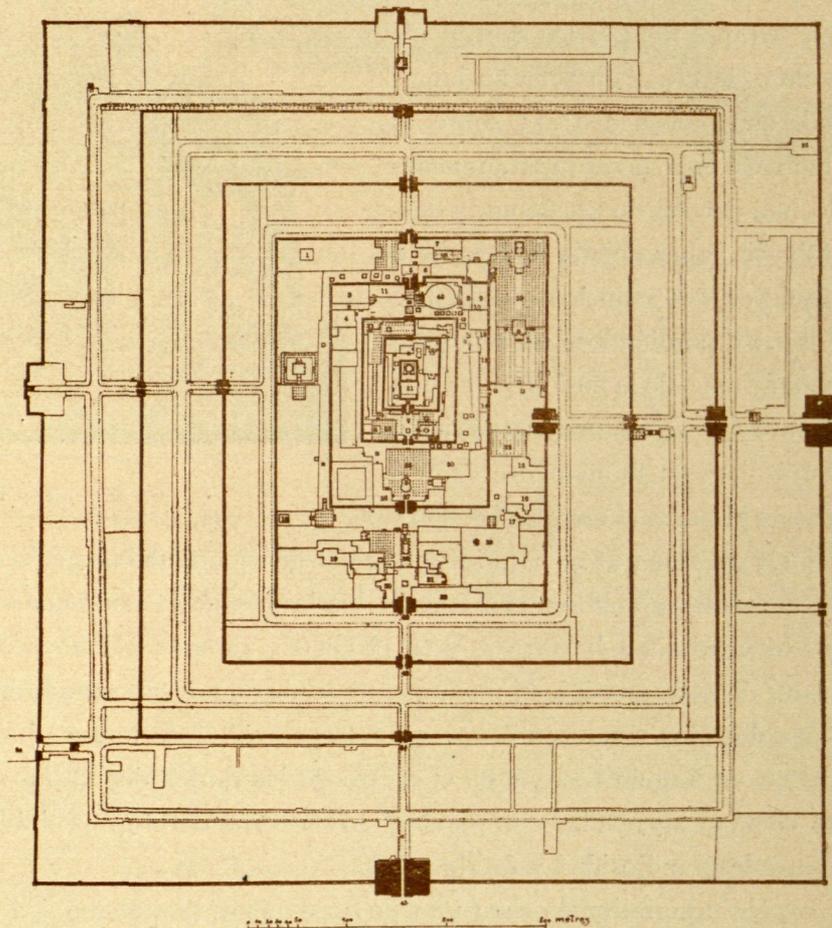


Fig. 866. — PAGODA DE VISHNU EN LA ISLA DE SRIRINGAM, CERCA DE TRIQUINÓPOLIS (MADRAS), SEGÚN W. GRIGGS (*India Photographs and drawings of historical Buildings*)

1 á 27, Templos y edículos en forma de salón dedicados á ídolos diferentes; 28, matapam de Karlar; 29 á 31, matapam de las mil columnas; 32, matapam de Saishgiri Rao (véanse detalles de sus columnatas en las figuras 845 y 857); 33 á 36, matapam de diversas dedicaciones; 37 á 45, gopuras; 46, estanque sagrado.

(1) *Les ruines Khmères*, dos grandes álbums en fototipia, por L. Fournereau; Leroux, editor, París.

(2) *Encyclopédie de l'Architecture et de la construction*, publicada bajo la dirección de P. Planat, volumen V, artículo *Khmère (Architecture)*; Dujardin y Compañía, editores, París.

está encerrado en un vasto parque rectangular de 1047 metros de longitud por 827 de anchura, y está rodeado de paredes á lo largo de las cuales corre un camino de ronda. Cada uno de los lados se halla circuido de un foso profundo, y desde la entrada se ve una terraza guardada por leones de piedra. Un puente enlosado atraviesa el foso, y así se llega á una gran galería coronada por tres torres. Cuando se ha franqueado este primer edificio se divisa un inmenso parque; una ancha calzada, que arranca del pórtico central del recinto, le cruza en toda su longitud, elevándose á 1^m,45 sobre el suelo. Se baja al parque franqueando una docena de escalones, y después de haber dejado á derecha é izquierda dos edificios, pasa entre dos *sras*, perdiéndose en una gran plataforma bajo la cual se eleva una terraza que figura una cruz griega: detrás hay un monumento central de tres pisos: es el templo (fig. 869).

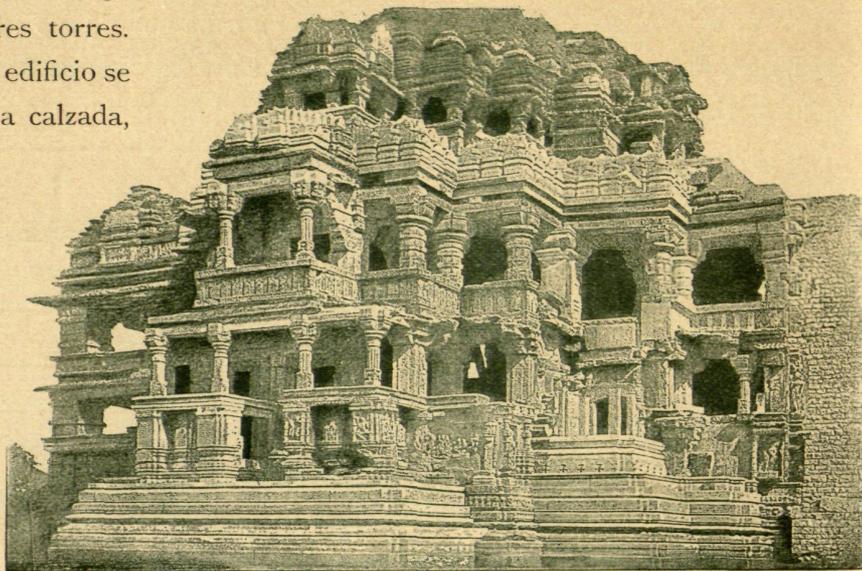


Fig. 867. — GRAN TEMPLO DE SAS BHAIO EN GWALIOR

»A medida que se avanza por la calzada los detalles aparecen más precisos: en el primer plano se ve la terraza cruciforme; en tres de los brazos de la cruz, una escalera con sus rodapiés que sostienen los leones baja á la terraza, y en el cuarto, algunos peldaños conducen al primer piso del templo. El plano de este prodigioso monumento se distingue por su admirable sencillez. Tres pisos sobrepuestos y escalonados conducen á una gran torre central de forma piramidal. En cada piso cuatro galerías se cortan en ángulo recto, y en el centro de las de los dos últimos pisos elévase una torre. Las ocho que se cuentan agrupadas con regularidad en torno de la gran pirámide central forman un maravilloso conjunto de grandiosidad y de riqueza.

»No describiremos cada uno de estos pisos, limitándonos á decir que el decorado esculpido se desarrolla proporcionadamente. No hay una pulgada de piedra que no tenga bajos relieves; y los episodios del Ramayana, grabados en la piedra, cubren una superficie total de 1.025 metros en la terraza cruciforme.

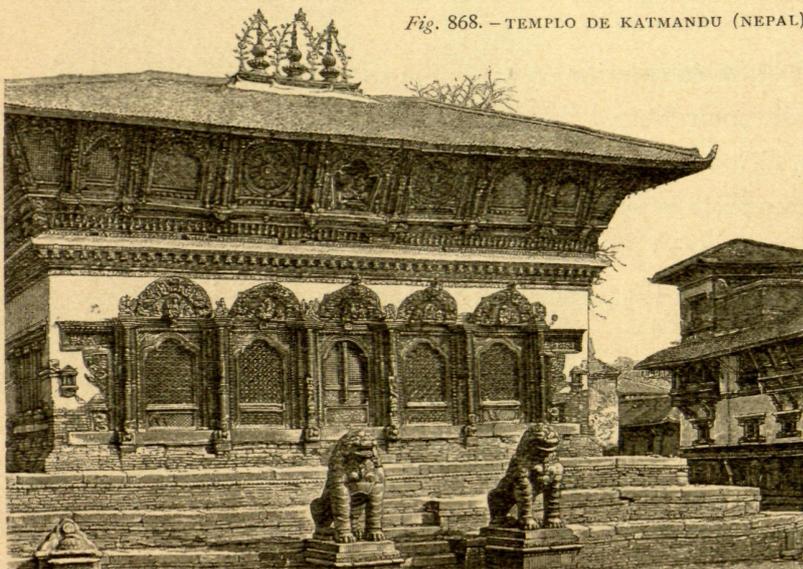
»Además de las estatuas aisladas, los *songs* y los *nagas* son numerosos en los tres pisos. El santuario

estaba situado debajo de la torre central, y ésta se elevaba á 34 metros sobre el tercer piso, y 57 sobre la gran calzada de la entrada.

»Citaremos también el monumento de Bapuón, bastante análogo al de Angkor-Vat. Se compone también de terrazas sobrepuestas, escalonándose á gran altura. El decorado de este monumento se distingue por su prodigiosa riqueza, y en las paredes hay innumerables bajos relieves.

»El arte kmer recuerda mucho el arte indio, lo que se explica fácilmente

Fig. 868. — TEMPLO DE KATMANDU (NEPAL)



por su origen ario y por la semejanza de las religiones; pero también se observa aquélla respecto al arte asirio y hasta el egipcio. Las torres de pisos y los pilones de estos últimos países tienen sus análogos en Cambodge. ¿Hay inspiración directa ó solamente concordancia fortuita, debida á un estado de civilización semejante? La ciencia y la historia no permiten aún pronunciarse, pero el hecho es que el arte kmer tiene una verdadera

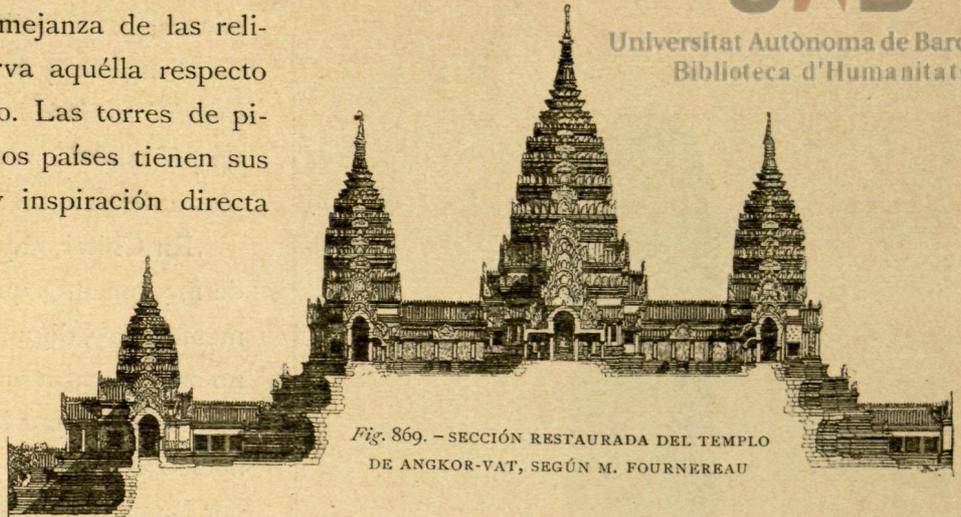


Fig. 869. - SECCIÓN RESTAURADA DEL TEMPLO DE ANGKOR-VAT, SEGÚN M. FOURNEREAU

originalidad, llena de grandeza y de sencillez en las construcciones y de riqueza en la ornamentación.»

Todos los tipos descritos pueden formar dos escuelas: la de los templos de piedra y la de las formas de madera que conservan la tradición antigua constructiva del arte indio.

ARQUITECTURA FUNERARIA Y CONMEMORATIVA

Los topes ó estupas son monumentos que participan del carácter funerario y del carácter religioso: son túmulos levantados sobre restos de Buda, y datan del siglo III antes de J. C. Su forma es sencillísima: un zócalo accesible por medio de una escalera, sobre el cual se levanta una semiesfera de ladrillos: rodealo una valla con puertas. Las procesiones de creyentes atraviesan en sus ceremonias las puertas, suben al zócalo y rodean la base de la semiesfera.

La estupa de Sanchi (fig. 847) es contemporánea de Asoka (anterior al año 250 antes de J. C.) y uno

de los monumentos más antiguos de la India: sus dimensiones son notables (36 metros de diámetro por 17 de altura). La terminaba una especie de altar, reproducido á menudo en los relieves de los templos, que recuerda por su forma la terminación de la dagoba de los templos subterráneos (fig. 849).

Además de la estupa de Sanchi, existen varios monumentos de estos entre Sanchi y Bhilia y en Amravati, no lejos de las bocas del Kistna, etc.

Este monumento se halla hacia el Norte en el Nepal, se extiende en la Indochina y se reproduce en los monumentos funerarios chinos y japoneses.

El tipo de monumento conmemorativo de la India más notable tiene la forma de columna surmontada de un animal simbólico. Son contemporáneas de Asoka, y en ellas este príncipe hacía grabar sus edictos, principalmente las prescripciones religiosas; datan la mayor parte del siglo III antes de Jesucristo, y estaban emplazadas delante de estupas y de templos. Las dos más notables se encuentran en Allahabad y en Delhi. La de Allahabad es en piedra pulida y alcanza una altura de trece

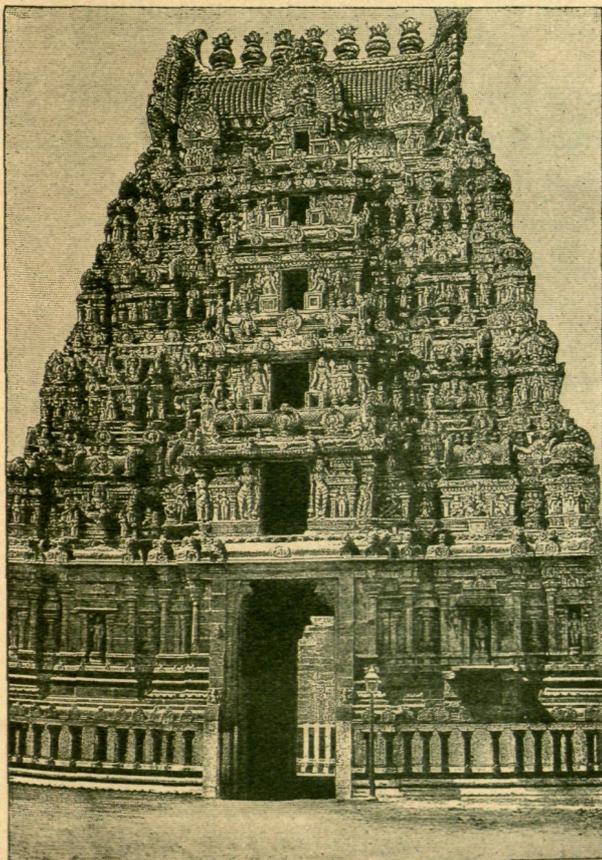


Fig. 870. - GOPURA DE UNA PAGODA DE CONJEVERÁN

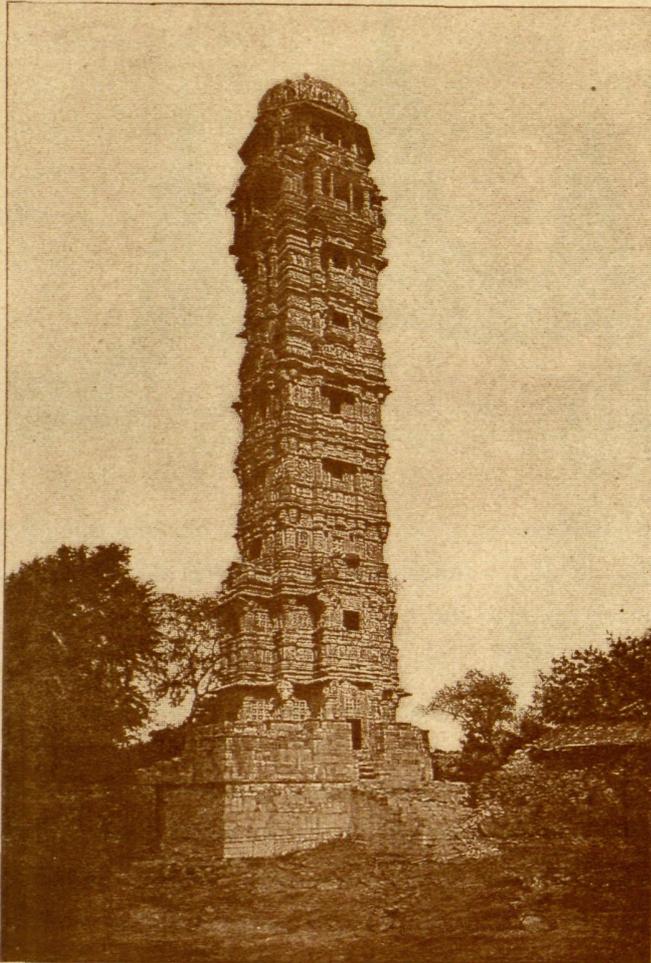


Fig. 871. — TORRE DE LA VICTORIA EN CHITOR (SIGLO XV)

siglo XVIII, pero conservan en sus formas la tradición del arte indio aunque influído por la arquitectura musulmana.

El arte indio descrito se perpetúa después mezclándose con las formas musulmanas. Este período de su historia en que van desapareciendo sucesivamente las formas indígenas para dar lugar á otras importadas, será estudiado en esta obra como una de tantas variedades del arte especial que floreció en los países sometidos por los conquistadores mahometanos.

metros; la de Delhi, que estaba emplazada en Mirat, á sesenta y cuatro kilómetros de Delhi, pero que fué trasladada en el siglo XIV, descansa sobre un pedestal de metro y medio, y su fuste tiene una altura de siete metros.

En Chitor, capital del Meywar, existe un tipo de monumentos que por su decoración parece conmemorativo, digno de ser estudiado, y que hoy día no se encuentra en otras regiones de la India, quizás destruído por los terremotos. Uno de ellos, conocido por «torre de la Victoria,» fué construído por Rana Khambo para celebrar su victoria sobre Mahmud de Malwa en 1439. La cúpula que la termina es moderna (fig. 871). Otro, el de Sri Allat, es de menor altura que el anterior y está dedicado al primero de los tirthankars jainas, cuya estatua se halla muchas veces repetida en su ornamentación: data del siglo IX de J. C.

Uno de los escasos ejemplos de monumentos funerarios es el mausoleo de los reyes de Meywar, cuya antigua capital es Odeypur. Bajo los templos reproducidos se guardaban las cenizas de los monarcas y de sus mujeres, quemadas con su cadáver en una misma pira. Datan la mayor parte del

ARQUITECTURA CHINO-JAPONESA

GENERALIDADES

Geográfica y artísticamente forma la China un mundo aparte, diferente del mundo indio, que abarca dos de las penínsulas del Mediodía asiático, y diferente también del Asia occidental, cuna de la civilización europea ó intensamente influída por ella.

La antigua China está limitada al Norte por la Siberia, al Sur (de Oriente á Occidente) por el Indostán, el Nepal y Bután, la Birmania y el Tonkín, al Este por el Turquestán, y al Oeste por el Océano Pacífico con sus distintas denominaciones de mar de China, mar Azul, mar Amarillo, mar del Japón, etc.

Con todos sus feudos y países tributarios, el imperio chino ocuparía una extensión de 1.180 millones de hectáreas, con quinientos millones de habitantes aproximadamente; pero descontando la Corea, la Manchuria y Mogolia, el Turquestán y demás países más ó menos independientes y autónomos, puede decirse que la China propia tiene una extensión de cuatrocientos millones de hectáreas, calculándose el número de sus habitantes entre doscientos cincuenta y trescientos millones.

El nombre China es puramente europeo; en el país se le denomina Ichug-Kué (imperio del medio). El nombre europeo de este lejano país asiático parece datar de la poderosa dinastía de los Thsin (249 años antes de la era cristiana), que temporalmente le dió su nombre, el cual fué transmitido á los griegos por mediación de los indios. Actualmente, de la dinastía reinante recibe el nombre de Tai-Thsing-Kue (reino de los Tai-Thsing).

Es desconocida la topografía de ese extenso país, pudiéndose decir en general que está dividido en

tres grandes cuencas: la del Norte del río Hoang-ho (río Amarillo), la central ó cuenca de Zang-tse-Kiang (hijos del Océano) y la del Mediodía, que da sus aguas al Kiang ó el río por antonomasia. Grandes cadenas de montañas separan estas inmensas extensiones de terreno.

Su raza mogola, sobradamente conocida, junto con la blanca de Europa y del Occidente de Asia y la india de las penínsulas del Mediodía, son las

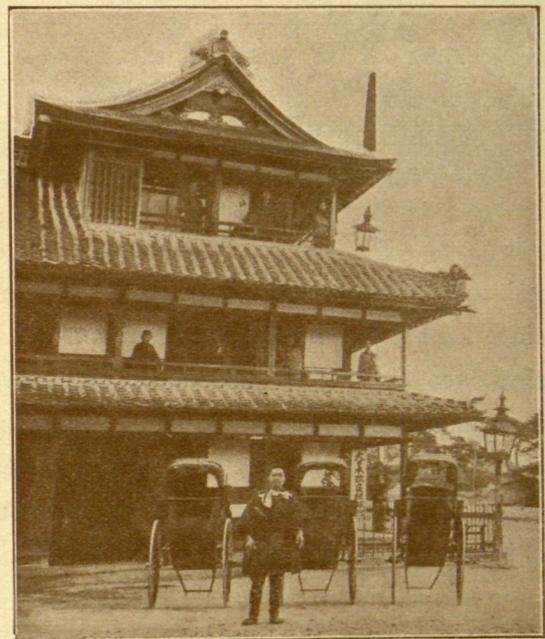


Fig. 872. - HOTEL EN MATSUSHIMA

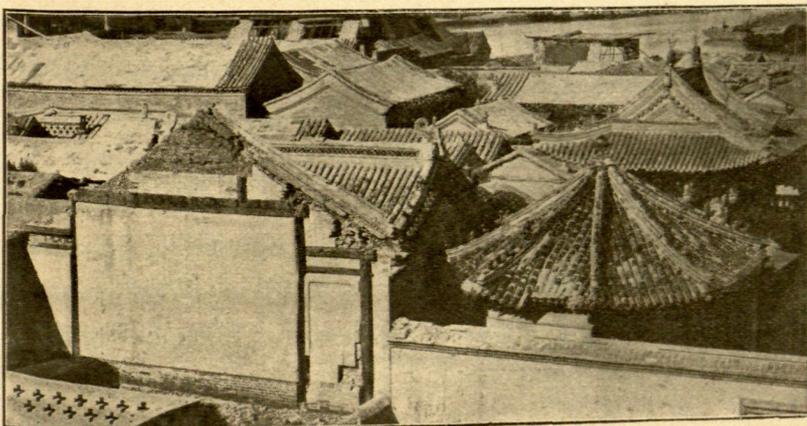


Fig. 873. - CUBIERTAS Y ENTRAMADOS CHINOS EN TIENTSIN
ARQUITECTURA

que han constituido un estado de civilización bien determinado y grupos artísticos perfectamente definidos.

El clima, lluvioso y frío en los lugares en donde se han engendrado sus formas arquitectónicas más típicas, ha originado el elemento predominante de sus edificios: el tejado á gran pendiente.

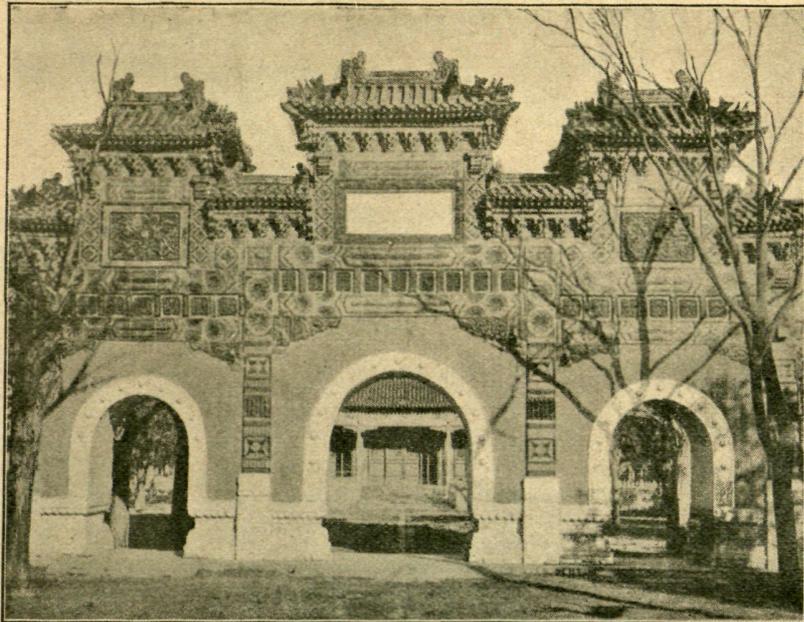


Fig. 874. - ARCO Ó «PAI» QUE PRECEDE AL PI-YUNG-KUNG (véase la fig. 879)

Los dos circunstancias del medio físico chino, una de su terreno y otra de su clima, han influido de modo notable sobre su arquitectura: el terreno, abundante en arcilla, propio para hacer buenos ladrillos para la construcción y, por otra parte, produciendo abundancia de bosques maderables, ha propagado la carpintería.

El idioma chino está dividido en muchos dialectos, entre ellos el idioma oficial del Norte hablado en Pekín, el *Kuan-hoa* ó mandarín, el más pobre de los lenguajes humanos. Es éste un idioma sin declinaciones ni conjugaciones, formado de monosílabos y tan pobre que no tiene más que cuatrocientas veinte palabras con cinco, diez y hasta veinte acepciones según el *ching* ó tono musical con que se pronuncian. La lengua de los hombres instruidos viene á ser la misma en todo el imperio, y la escritura china, simbólica al principio, llegó á ser en parte silábica; hay un gran número de signos, pero relacionados con un número mucho más pequeño de signos elementales ó claves.

Las clases nobles de la China profesan como religión una especie de moral extraída de las obras de Confucio ó Khun-Tseu, al que tienen por el más grande de los hombres. La multitud sigue el budismo bajo el nombre de religión de Fo, y los budistas se cuentan en China á millones. En el fondo su fe no es más que una mezcla de supersticiones, de restos de la antigua adoración á las fuerzas naturales, de un

gran respeto á los genios del cielo, de la tierra y de las aguas, y sobre todo de la veneración á los antepasados. Las gentes de la clase media siguen las doctrinas del filósofo Lao-Tseu, sabia y moderada práctica del bienestar. Al Norte, al Este y al Sudeste del imperio hay unos treinta millones de mahometanos, principalmente en el Kan-su y en los Alpes del Yunnan. Además, entre católicos y protestantes, judíos y adoradores del fuego, cuéntanse algunos millares de habitantes.

Las grandes revoluciones religiosas han señalado en la China influencias muy determinadas de otras civilizaciones extranjeras: la revolución de Lao-Tseu, que pasa por ser la más antigua, y la de Confucio, cuyos preceptos son análogos á los Sakia-Muni indos, parecen originarios de la India y entrados en la China por Occidente y por el Mediodía, subiendo por la cuenca del Oxus y atravesando los pasos del Pamir, vía famosa conocida por «camino de la seda,» que ha seguido repetidas veces la influencia india sobre la China y la de la China sobre la India. Esta vía siguieron las ideas budistas, llamadas también religión de Fo, al comienzo de nuestra era, y con ellas varios elementos indios é indopersas.

El Japón pertenece al grupo chino desde el punto de vista artístico. Este archipiélago, compuesto de cuatro mil islas, islotes y rocas, de las cuales las montañas y vol-

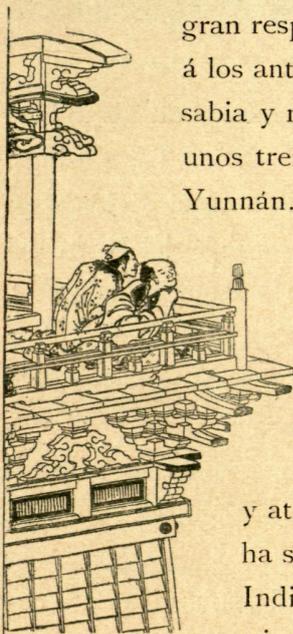


Fig. 875 - TERRAZA DE UN TEMPLO BUDICO (DIBUJO DE HOKUSAI)

cánicas de Hondo, Kinsin, Likokf y Yeso son las principales, está situado en el Océano Pacífico, en el mar de su nombre, frente las costas orientales de Corea y Siberia. Su extensión es de 382.450 kilómetros cuadrados, con treinta y seis millones y medio de habitantes aproximadamente.

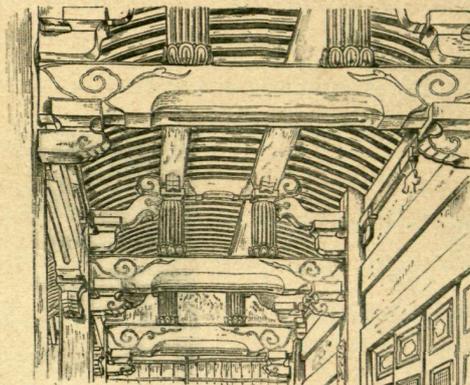


Fig. 876. - TECHO DEL TEMPLO DE OBAKU EN UJI

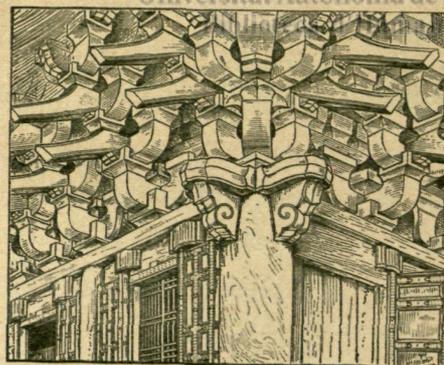
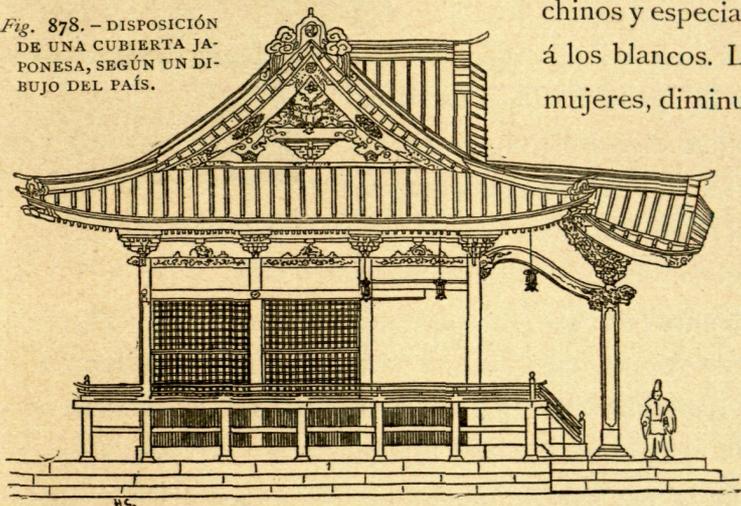


Fig. 877. - ALEROS EN TSHIOIN

Los japoneses se creen descendientes de gentes venidas de las Kuriles y fusionadas con un pueblo autóctono análogo a los indígenas de Formosa. Se encuentran entre ellos infinidad de tipos, desde el amarillo aceitunado al blanco, desde el ojo oblicuo y estrecho al derecho y ancho, desde los pómulos protuberantes a los suavizados, desde la nariz nervuda a la noble. En el fondo unos son asimilables a los chinos y especialmente a los mogoles, otros a los malayos y otros a los blancos. La mayoría son, en general, muy pequeños, y las mujeres, diminutas, tienen una gentileza exquisita.

Fig. 878. - DISPOSICIÓN DE UNA CUBIERTA JAPONESA, SEGÚN UN DIBUJO DEL PAÍS.



El budismo, importado en otro tiempo de China por apóstoles chinos, no ha podido en modo alguno desterrar del Japón el culto de los antepasados y de los ocho millones de genios, la antigua religión de Kami, que nosotros denominamos culto Shinto ó Shintoísmo. Más bien se han confundido, y ambos cultos han mezclado sus dioses, sus santos, sus ritos, sus leyendas y viven fraternalmente, sirviendo

á menudo la misma pagoda á dos religiones que en el fondo son esencialmente distintas.

Los orígenes de la arquitectura china, según los cronistas, encuéntranse en la Caldea: tal afirma Choisy (1), fundándose en la reseña de la campaña del emperador Mu-Wang, que llega hasta el Mediterráneo, en el siglo X antes de J. C., traducida por Panthier. Procedimientos técnicos y artísticos fueron entonces llevados al Imperio central desde el centro de toda la cultura antigua, la Caldea y el Egipto: en épocas mucho más modernas es indiscutible su comunicación con la India durante los siglos en que el budismo fué la religión común de ambos pueblos; pero, á pesar de todo, tiene la arquitectura china muchísimo de original, como los elementos de su construcción en madera y la disposición de sus cubiertas, algo que hace siglos perma-

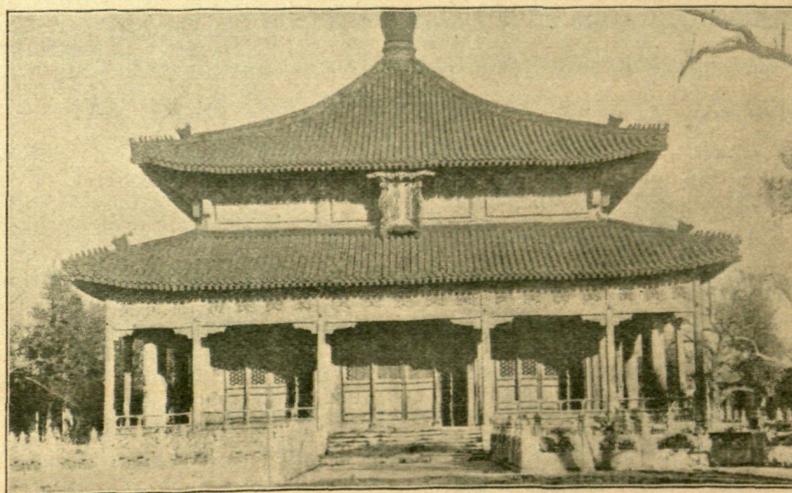


Fig. 879. - EL PI-YUNG-KUNG, EDIFICIO QUE CONTIENE EL TEXTO DEL NINE-KING, CONJUNTO DE LIBROS CLÁSICOS CHINOS

(1) *Histoire generale de l'Architecture*, tomo I, pág. 195.

nece igual é inmutable. Este es uno de los caracteres más típicos de la historia de la arquitectura china: la permanencia de sus formas constructivas y decorativas.

Para afirmarlo no podemos valernos de las ruinas, porque en China éstas no existen. Viajeros y misioneros están contestes en afirmar una cosa, y es que no hay monumentos anteriores al siglo XI: han conducido á ese resultado, de una parte, el material principal de su construcción, la madera, que destruyen la humedad y el tiempo; de otra, lo ligero y como provisional de sus estructuras. Hemos de recurrir para hacerlo á los documentos gráficos de las colecciones, que permiten asegurar que en el siglo V antes de J. C. se construía por el estilo de hoy día, sujetando la forma arquitectónica á una tradición constante y á un canon prescrito por la ley y sus grandes formularios. El emperador Yung-tching mandó publicar en el siglo XVII unos cincuenta volúmenes sobre las proporciones á observar en el edificio, y este mismo criterio se observa en el tratado del arte de edificar, el *Kong-tching-tso-fa*, que se guarda en la sección de manuscritos de la Biblioteca nacional de París.

«La tradición del Japón histórica más antigua, dice Luis Gonse en su obra *L'Art japonais*, remonta al siglo I de nuestra era. Se atribuye al emperador Ikumé la fundación del gran templo de Icé en Vatarayé, que es aún en nuestros tiempos el santuario más venerado de la religión shintoísta. Este templo fué confiado á la guarda de la princesa Yamato-Himé. No tengo necesidad de añadir que nada queda de la primitiva construcción. El templo de Assuta, en la bahía de Ovari, fué construído en el siglo II para recibir el Sable sagrado. Una parte del templo de Uji data, se cree, del siglo V. A decir verdad, los testimonios positivos no empiezan hasta el siglo VII. Es esta la época á que se hace remontar la fundación de la *miya* shintoísta de Midera, y en la que, bajo el impulso de Shiotoku-Daishi, el propagador de la nueva religión, se construyen los primeros templos budistas. A él se quiere atribuir el establecimiento de las reglas y de las medidas que desde esta época preside la construcción de todas las *teras*.»

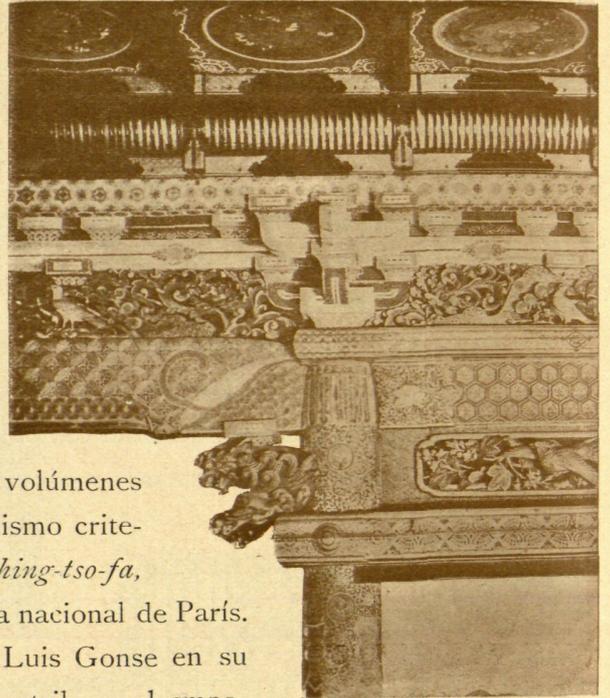
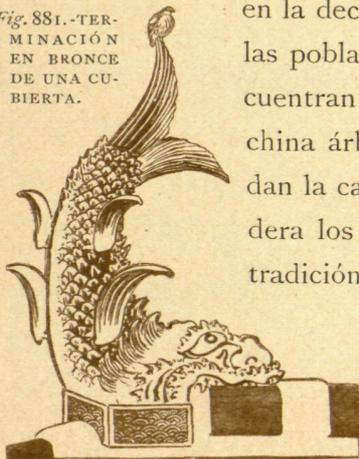


Fig. 880. - DETALLE DEL TEMPLO DE SHOGUN IYEMITSU EN NIKKO.

LOS MATERIALES, LA CONSTRUCCIÓN Y LAS FORMAS ARQUITECTÓNICAS

La arquitectura en la China y el Japón es una arquitectura en entramado de madera tal como en el Nepal, tal como debió practicarse por esta arquitectura anterior á los hipogeos indos que se descubren en la decoración adoptada por éstos. No es que no abunde la piedra en los dos países: las poblaciones chinas están sólidamente empedradas, y en todas sus comarcas se encuentran abundantes canteras, mientras que con frecuencia se transportan de la Indochina árboles gigantes para servir de mástiles cuando los bosques de la China no dan la cantidad suficiente; tampoco en la China hacen necesario el entramado de madera los terremotos tan comunes en el Japón: no hay otra razón que el espíritu de tradición, de un lado, y de otro el espíritu positivo que no piensa en la duración de la obra ni tiene idea de la posteridad que ha perpetuado las formas de carpintería para la mayor parte de las obras puramente artísticas, á excepción de los *paisang* ó *pai-leu*, especie de arcos muy comunes en la China (fig. 874). Al lado de la madera conocen desde muy antiguo la cerámica y en par-

Fig. 881. - TERMINACIÓN EN BRONCE DE UNA CUBIERTA.



ricular el ladrillo. En el siglo III antes de J. C., cuando en Roma y en Grecia se desconocía el ladrillo como material común, el pueblo chino revestía con él la gran muralla, uniéndolos por medio de arcilla batida.

El conocimiento de estas dos clases de materiales ha producido en su construcción dos elementos: el conocimiento de la bóveda y la gran perfección de su carpintería de armar.

La bóveda es conocida en la China desde gran antigüedad. Marco Polo describe una de las puertas de Pekín, construida en 1274 bajo la dinastía de los Yuen, en la que existen sólidas bóvedas de cañón seguido: esta es la única bóveda por ellos empleada en los *pai*, en las puertas de las murallas, en los puentes, etc.

La fábrica de ladrillo sirve á los chinos, por otro lado, para cuajar los entramados (fig. 873) y para la ejecución de muros en los sitios húmedos: entonces casi siempre los muros son huecos, compuestos de dos muretes que forman los paramentos y de otros transversales que los traban, logrando así obtener con un reducido cubo de material gran resistencia.

En cerámica son también fabricadas las tejas, usando dos sistemas, uno que recuerda la teja árabe, si bien la canal es más aplanada (fig. 872), y otro semejante á una teja muy usada en Bélgica (fig. 873), de forma ondulada: siempre las colocan sobre mortero, y no sólo esto, sino que las revisten cobijas del mismo material, de modo que se presentan formando un cilindro continuo.

La carpintería de armar es el elemento principal de la construcción china y japonesa: palacios, templos, puertas decorativas, todo es de madera, no sólo en su estructura puramente constructiva, sino también en sus elementos decorativos. Usa ésta dos clases de materiales: tallos de plantas monocotíleas, como los bambúes, y madera procedente de los troncos leñosos de los árboles dicotíleas, produciéndose dos

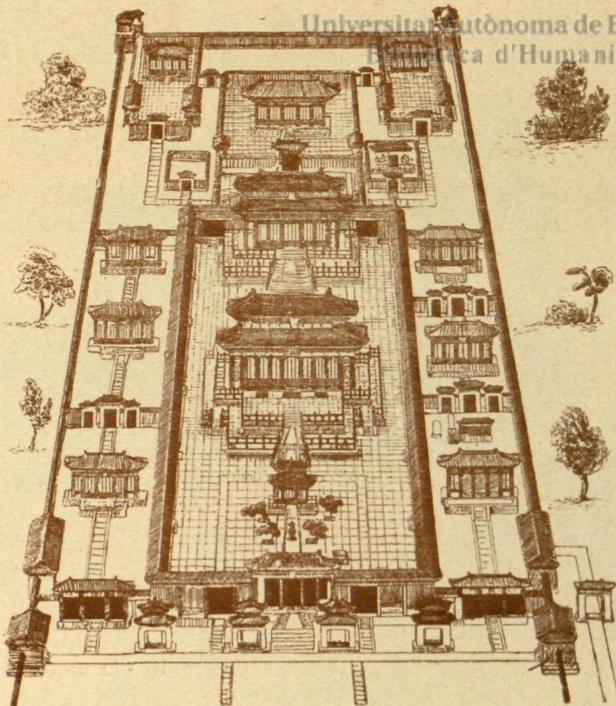


Fig. 882. - TEMPLE DE CONFUCIO EN KIN-FEU (DE UNA LÁMINA CHINA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS)

especies de carpintería: una en que se ensamblan las piezas de un modo rudimentario reforzándose con ataduras, muy usada en el Asia oriental, y otra análoga á la usada en Europa. Vayamos estudiando sucesivamente los elementos de una y otra forma de construcción.

En el primer sistema los entramados verticales son formados de pies derechos y travesaños horizontales; únense los pies derechos con las carreras por rudimentarias ensambladuras de caja y espiga cuando los troncos empleados son macizos, ó una especie

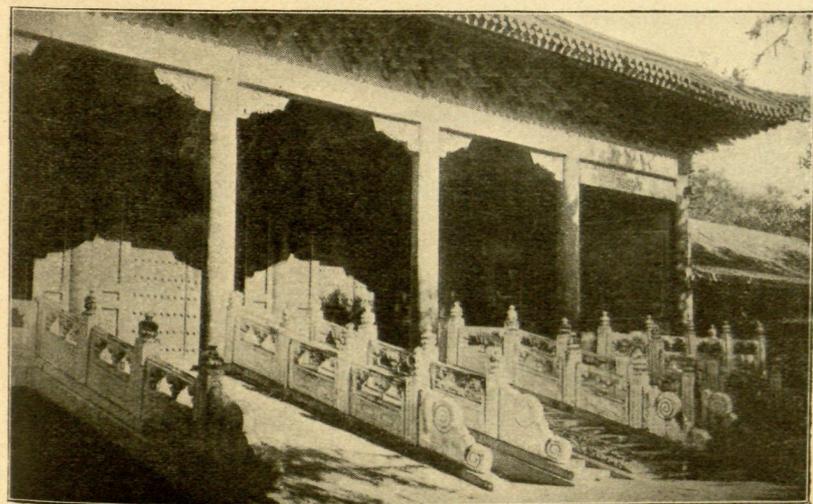


Fig. 883. - PÓRTICO DEL KWO-TSZE-CHIEN

de doble espiga cuando los tallos son huecos; frecuentemente una forma en horquilla refuerza la unión del pie derecho con la carrera, constituyendo esa típica forma de capitel tan común en el extremo Oriente.

Sobre las carreras atirantadas estriban los pares que forman la cubierta, y éstos se traban entre sí por

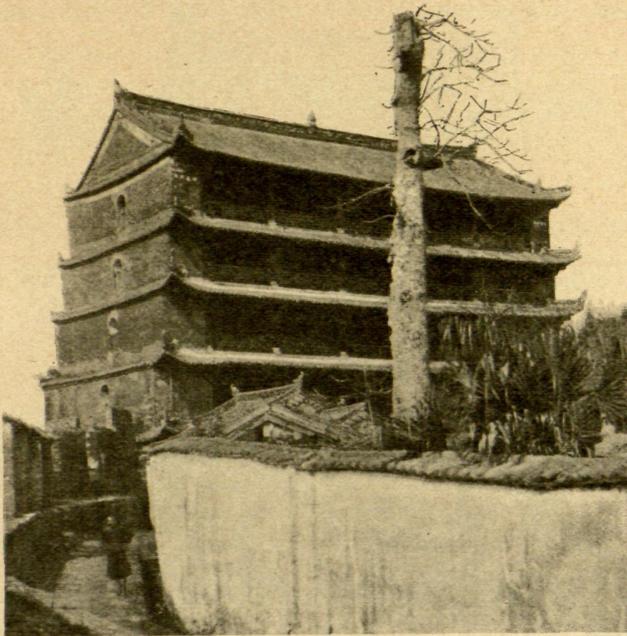


Fig. 884. -PAGODA DE LAS «CINCO CUBIERTAS» JUNTO Á LA MURALLA NORTE DE CANTÓN

Los pies derechos empalman con las carreras por medio de una serie de formas sobrepuestas que se apoyan entre sí tal como indica la fig. 880.

Los entramados inclinados están sostenidos por formas de armadura que recuerdan en su disposición las primitivas griegas en que el tirante no es propiamente tal, sino una viga sobre la que se transmite por medio de pies derechos todo el peso de la cubierta.

Sobre estas formas se apoyan correas curvadas en su parte inferior engendrando la característica disposición de sus cubiertas.

Es curiosísima la disposición de sus aleros formados de maderos sobrepuestos como una larga zapata continuada sobre el muro.

Como en la China, la parte más principal de las construcciones japonesas es la cubierta (1). «Existen antiguas pagodas, dice M. Víctor Champier (2), de una elevación tal que uno se pregunta cómo se han podido conservar hasta ahora á pesar de los terremotos: esto se debe

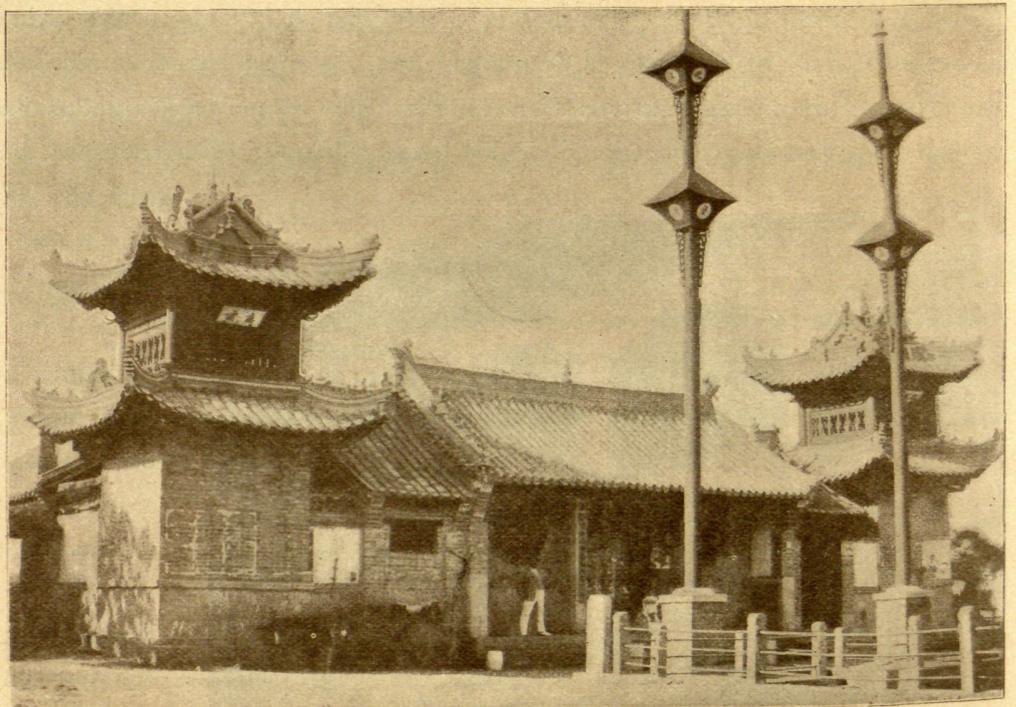


Fig. 885. - PUERTA DE UN TEMPLO EN CHEFOO

á la ingeniosidad de su entramado. Se observa en ellas un pilar central de madera que en el interior se

(1) Véase sobre las cabañas chino-japonesas lo que ha dicho D. Luis Doménech y Montaner en las páginas 144 y siguientes.

(2) *Le Japon artistique. Documents d'Art et d'Industrie reunis par S. Bing*, tomo primero, página 30.

levanta hasta el vértice y parece sostener el tejado: esta es al menos la función que en nuestra arquitectura ejercería. En el Japón los papeles están invertidos, y este pilar, lejos de sostener la cubierta, es por el contrario sostenido por ella: es una como prolongación de la misma. No descansa sobre el suelo, como se creería, sino que está separado por un intervalo apenas sensible.» Aumenta la estabilidad de la cubierta haciendo que su centro de gravedad esté próximo á la base.

A sus cubiertas se debe la forma artística más importante de las construcciones chino-japonesas; la cubierta ó *ting* presenta como característica sus ángulos levantados. El origen de esta disposición ha sido discutidísimo: se ha atribuído á la tienda primitiva, á la forma especial de sus entramados de bambúes que engendran una superficie alabeada y á la necesidad de los aleros menos inclinados que la cubierta para impedir el resbalamiento de las tejas. Sea cualquiera el origen, es lo cierto que la disposición de la cubierta es el elemento más característico de la arquitectura chino-japonesa y al que dan principal importancia sus arquitectos. Su número es una señal de dignidad, y se multiplican en las puertas monumentales, en los templos, en las torres y palacios. Sus ángulos levantados y su alero múltiple tienen en esta arquitectura tanta importancia como las acróteras y el entablamento en la griega. Sus limas tesas se decoran con piezas de cerámica y con los dragones fantásticos tan abundantes en su decoración (fig. 881).

Después de la cubierta cabe considerar entre los elementos arquitectónicos la columna, mejor dicho, el pie derecho de madera de cedro, frecuentemente traído de regiones lejanas del Indostán. Sobre una base sencillísima, reducida á un sillar de apoyo, se levanta el pie derecho cilíndrico ó prismático, casi siempre liso, terminado en forma de zapata (fig. 883) que á veces se complica por sobreposición de formas que se apoyan unas sobre otras (fig. 892) ó por medio de apoyos curvados típicos de este país (fig. 894). Sus proporciones varían. Los libros de Yung-tching fijan su altura de siete á diez veces su diámetro.

Los pies derechos alcanzan en el Japón dimensiones extraordinarias comparables á las de los mástiles de nuestros barcos. Los pilares del templo de Ishious en Kioto y del templo de Assaksa en Yedo son colosales; los del templo de Daibuts en Nark tienen más de cien pies de altura y más de doce de circunferencia (1).

Los pórticos que preceden á los edificios, formados de pies derechos sosteniendo un entramado inclinado, constituyen una de las formas más curiosas de la arquitectura chino-japonesa (figs. 885 y 904). La planta se desarrolla en áreas muy extensas, cuales dimensiones fijan los cánones arquitectónicos relaciona-

(1) Luis Gonse, *L'Art japonais*.

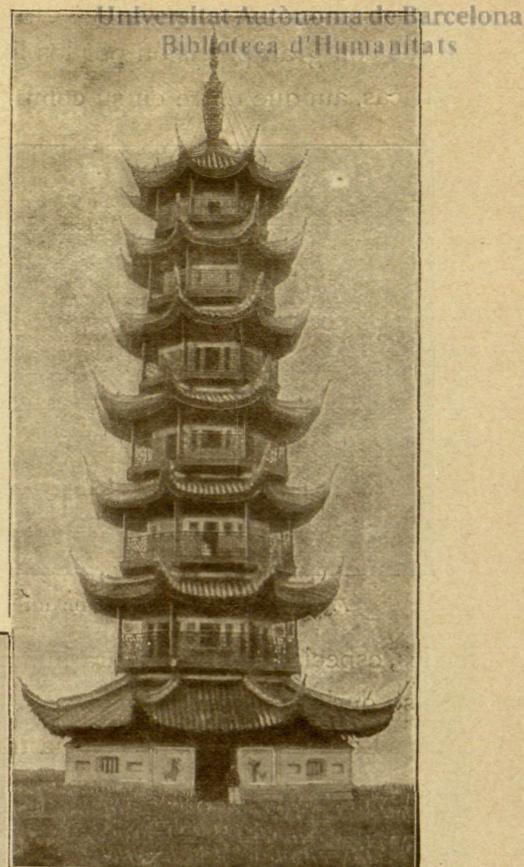


Fig. 886. - PAGODA DE SHANGAI

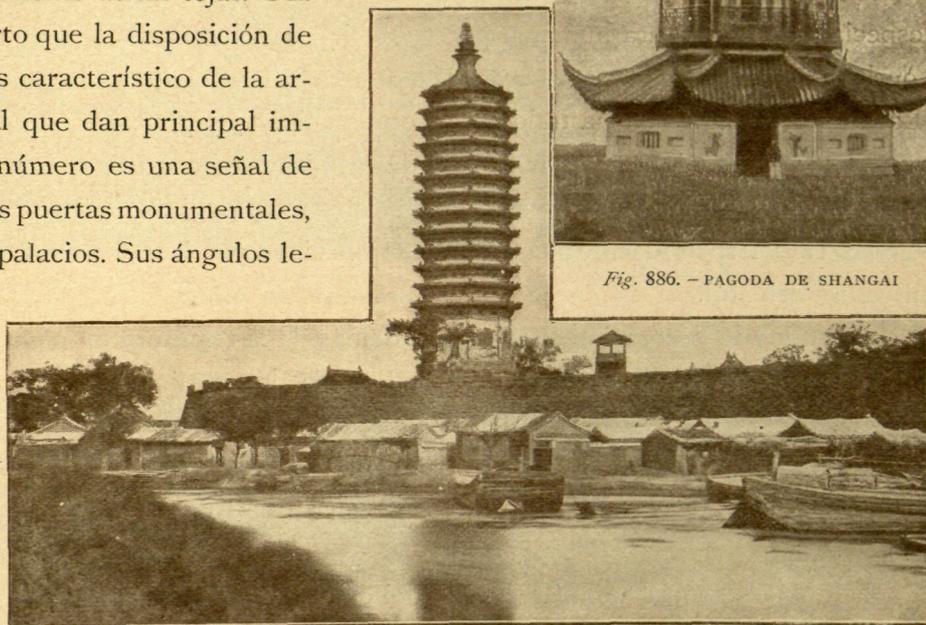


Fig. 887. - PAGODA DE TUNGCHOW

das, en el Japón, con la distancia entre las correas de la cubierta ó con otros elementos; pero siempre fijadas con gran precisión por los libros que tratan de arquitectura. Las plantas chinas son en general simétricas, aunque entre en su composición como elemento principal la jardinería. El alzado es en general de un solo piso, pocas veces de dos, en cuyo caso el segundo tiene por altura dos tercios de la del primero.

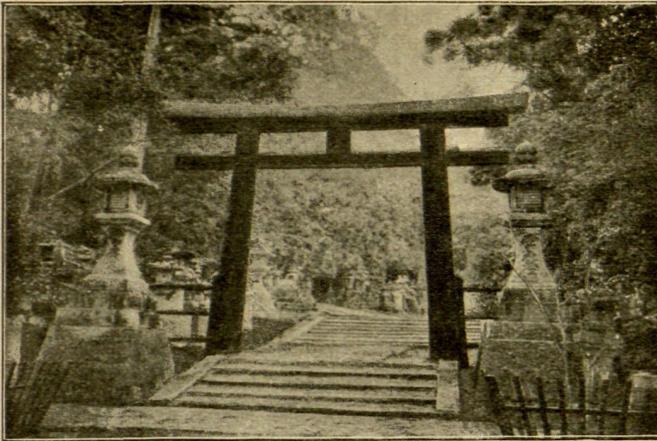


Fig. 888. - TORI Ó PUERTA DE UN TEMPLO SHINTO

les, especialmente la figura humana, parece debido á la influencia aria que introdujo cierta libertad en el uso de las formas.

La ornamentación lo llena todo en las obras chinas y japonesas como un tapiz que recubre todos sus elementos arquitectónicos. En la historia de la misma nótase un período anterior á la influencia india, apareciendo después los elementos de este país con sus reminiscencias persas.

Todas esas formas decorativas están enriquecidas por la policromía más exuberante, tan rica en la arquitectura oriental.

Los métodos de decoración empleados, además de la escultura en piedra y en madera, son la cerámica llevada al mayor grado de perfección, la policromía por medio de la laca, las aplicaciones de bronce, de hierro, etc.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

En la China se conserva un recuerdo del culto al aire libre, probablemente de origen caldeo: lo son los templos del Cielo y de la Agricultura en Pekín. El templo del Cielo lo forman varias terrazas sucesivas, rodeadas de balaustradas de mármol, estando en la superior el templo circular y el ara destinada á los sacrificios. Fué construído en el primer cuarto del siglo xv por el emperador Yung-lo, tercer soberano de la dinastía de los Ming. Hasta 1531 se celebraron en él todos los sacrificios restos del antiguo culto; pero hoy se celebran sólo los que en los dos solsticios el emperador dedica al Cielo, destinándose otro altar inmediato á la entrada del templo para los sacrificios dedicados á la madre Tierra (véase la lámina adjunta).

El templo de la Agricultura tiene análoga disposición al anterior, aunque es más reducido: en él hay el recinto en donde en otro

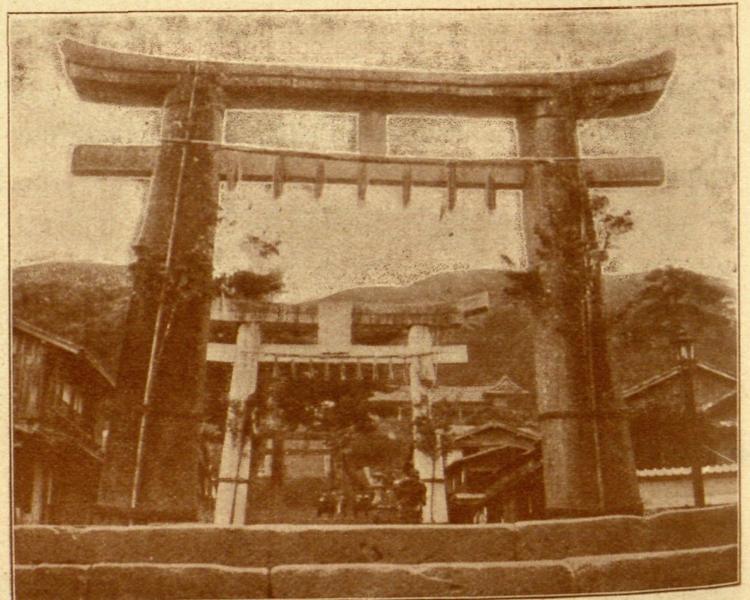
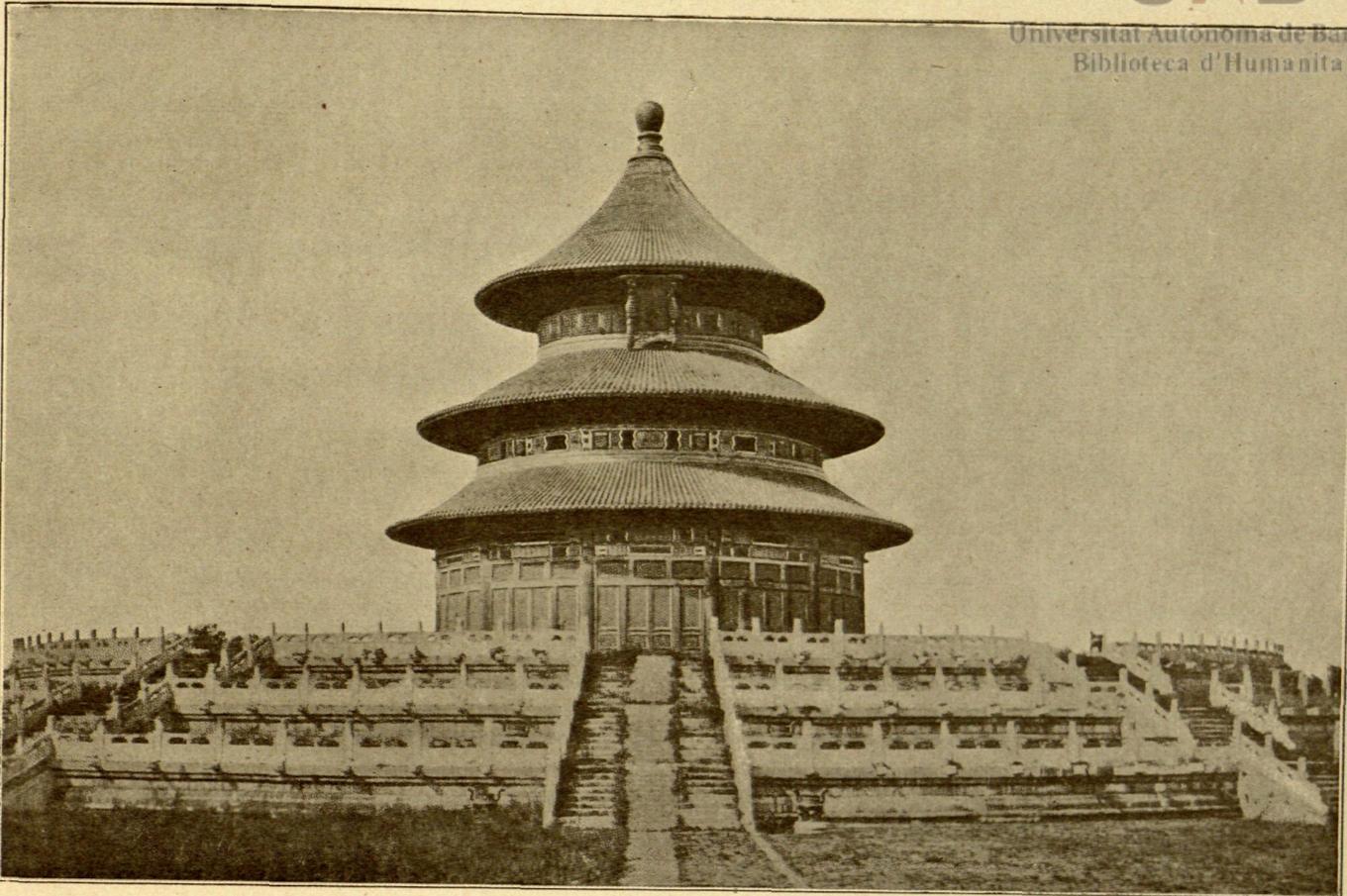
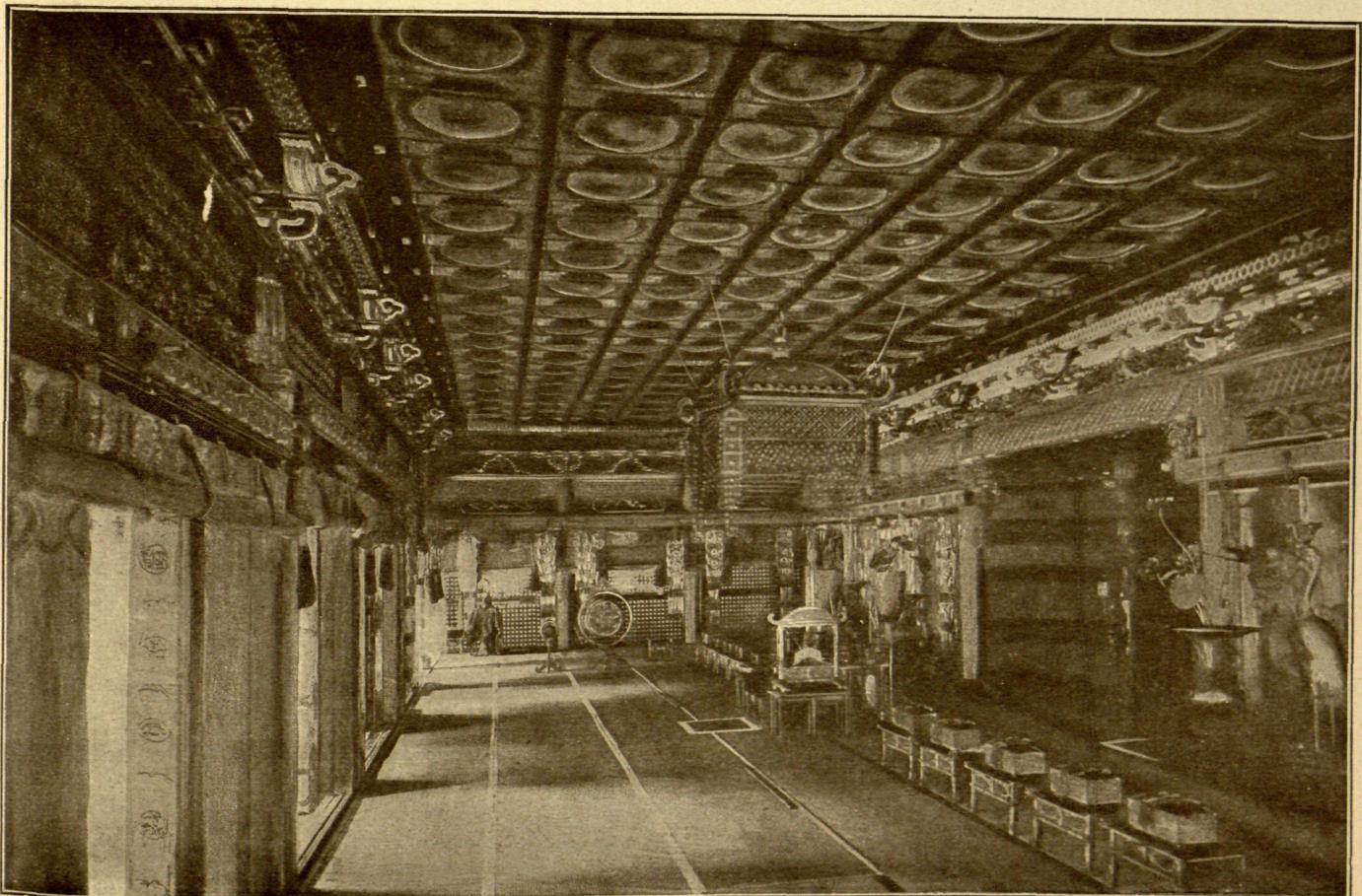


Fig. 889. - TORI DE UN TEMPLO SHINTO EN NAGASAKI



Templo del Cielo en Pekín



Interior del templo funerario de Shogun Yyemitsu en Nikko

tiempo los emperadores desde lo alto de una torre sacrificaban ovejas arrojándolas abajo con el cuello abierto, para que los adivinos consultasen el porvenir en las entrañas aún palpitantes.

Los demás templos de las religiones de Lao-Tseu y de Confucio y los del culto búdico se distinguen

únicamente entre sí por los símbolos empleados en los detalles decorativos, y de los del culto sintho del Japón por la mayor suntuosidad decorativa en el estilo. El templo propiamente de Lao-Tseu ó taoistán es un pabellón de dos pisos: el inferior con una de las fachadas abierta y rodeado de terrazas; el otro cubierto por los tejados característicos. Al templo rodéalo una plaza, y á ésta un gran recinto lleno de objetos sagrados, de monasterios y hospitales. Se entra en la plaza del templo por típicos portales decorativos (fig. 885 y

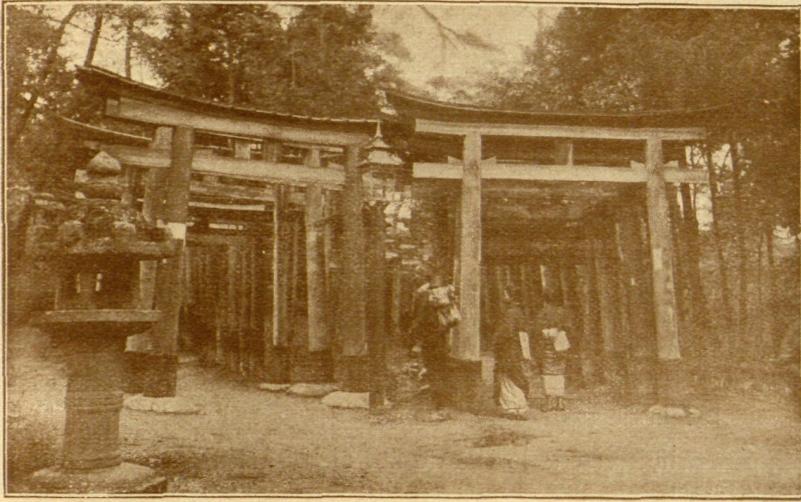


Fig. 890. - TORI DE UN TEMPLO SHINTO EN KIOTO

lámina adjunta), y en ella se encuentran las características torres de sinnúmero de tejados, las campanas colosales, los pebeteros en donde se queman perfumes, etc. Todo este conjunto está dispuesto simétricamente en la China, y á veces formando múltiples recintos.

La decoración de los templos dedicados á Confucio es sencillísima; no hay en ellos estatuas ni pinturas, sino simples tablillas de ébano con inscripciones doradas con los nombres de Confucio y de sus restantes discípulos: delante de esas tarjetas se verifican todas las ceremonias litúrgicas. El templo de Confucio, de Pekín, está situado al Norte de la ciudad; precédelo una avenida de cipreses que conduce al templo en donde se hacen las ofrendas y los sacrificios. El de Kin-feu, patria de Confucio, en la provincia de Chan-tong, lugar de peregrinación llamado «templo del primer santo y del primer educador de los hombres,» está rodeado de dos murallas, entre las cuales existen varios pabellones destinados á los servicios del culto que practican sus pretendidos descendientes (fig. 882).

Los templos búdicos se distinguen de los anteriores, más que por su aspecto exterior, por los objetos y por la decoración del interior. En ellos abundan las estatuas simbólicas doradas de origen indio, adornando los pabellones colocados uno después de otro, separados por patios, y precediendo á la de Sakia Muni, sentado, meditando sobre su lecho de lotos, rodeado de sus numerosos discípulos (véase la lámina 149 del tomo III). En muchos templos búdicos existen, como hemos dicho, las típicas torres de múltiples pisos, símbolo de los cielos sobrepuestos, en donde los Boddhisatvas, imperfectas encarnaciones de Buda, esperan aparecerse al mundo, cumplida su evolución (figs. 886 y 887). Son revestidas ya de piedra, ya de mármol, bronce ó porcelana. Este último material ha hecho famoso el templo de la Gratitude y del



Fig. 891. - TEMPLO SHINTO DE KASUCA EN NARA

Agradecimiento, de Nankín, edificado en tiempo de los Thsin en el siglo IV de J. C. y que fué destruído en 1853 cuando la revolución de los Taipings. Tenía cien metros de altura.

Parte también de los recintos búdicos es la estupa, que hemos encontrado asimismo en la India y se

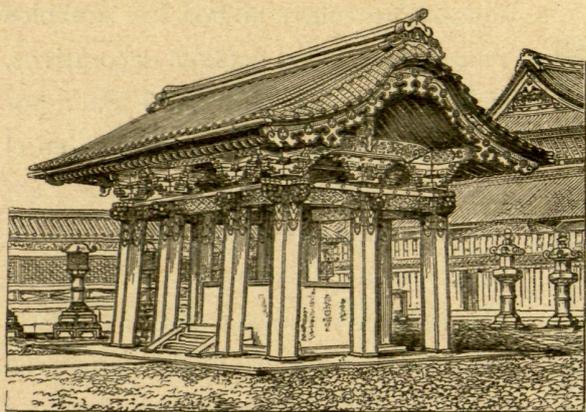


Fig. 892. - CISTERNA EN EL TEMPLO DE LA SHIBA EN TOKIO

encuentra en todas las regiones en donde ha penetrado el culto búdico. Es propiamente un túmulo destinado á guardar reliquias de Buda, ya de forma cónica, ya de torre, ya de esfera, y revestido de placas metálicas, de piedra ó de piezas cerámicas. Es notable la estupa de Pe-t'a-sse en Pekín, que data del siglo XII de nuestra era.

La forma rudimentaria de los templos japoneses, y aun de toda su arquitectura, hállase en los templos ainos con su cubierta de rastrojo y paja sostenida por troncos rollizos, semejantes á las chozas primitivas de la isla de la Polinesia (1).

En el Japón existen templos del culto shinto, llamados *miya*, y templos del culto budista, llamados *tera*. Los primeros contrastan con los segundos por su sencillez y por la ausencia de ídolos; el santuario no contiene más que un espejo de bronce, imagen del Sol, y su construcción es en madera al natural, sin barniz de ninguna clase, y sus cubiertas son sencillas, de troncos de abeto y pino formando imbricados.

Las *tera* se componen de un recinto en que los jardines rodean numerosos pabellones esparcidos siguiendo los accidentes del terreno. Son de madera pintada y esculpura; sus cubiertas, con grandes aleros, son de tejas y están decoradas suntuosamente y ejecutadas con ajuste y minuciosidad comparables á los de nuestra ebanistería.

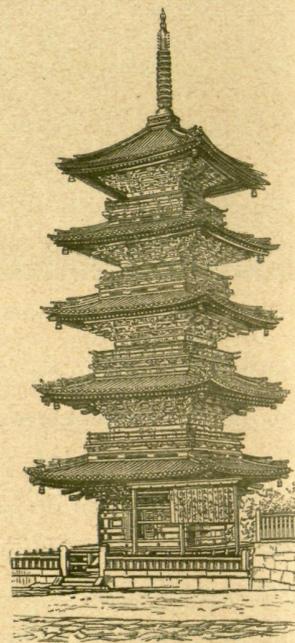


Fig. 893. - PAGODA DE NIKKO

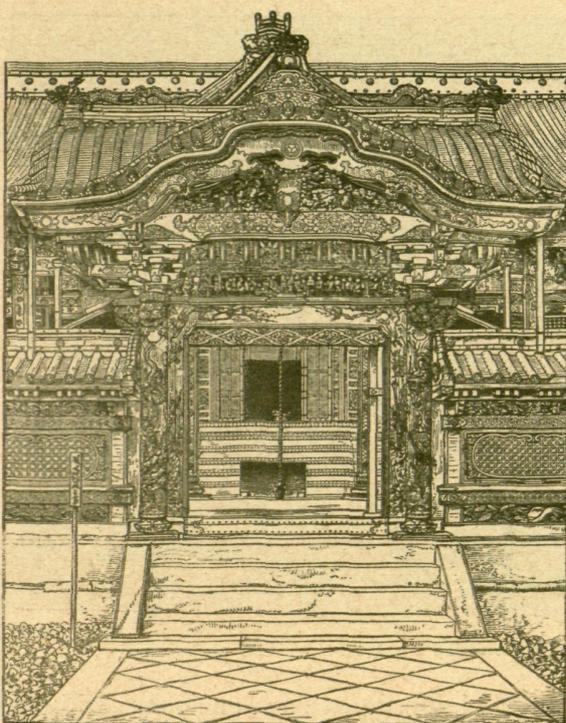


Fig. 894. - PUERTA PRINCIPAL DEL GRAN TEMPLO DE NIKKO ESCULTURADA POR HIDARI ZINGORO (SIGLO XVII)

Como en los templos chinos, preceden á los santuarios japoneses pórticos alineados que señalan los diferentes recintos: los suntuosos *tori*, propios de los templos shinto, son de madera lacada en rojo vivo, de piedra y á veces decorados con bronce, como los del templo de Yeyas en Nikko. Entre ellos hay los diversos recintos, no simétricos como en la China, sino colocados según los accidentes del terreno, separados por escaleras y rodeados sobre todo por espléndida jardinería (figs. 888 á 890).

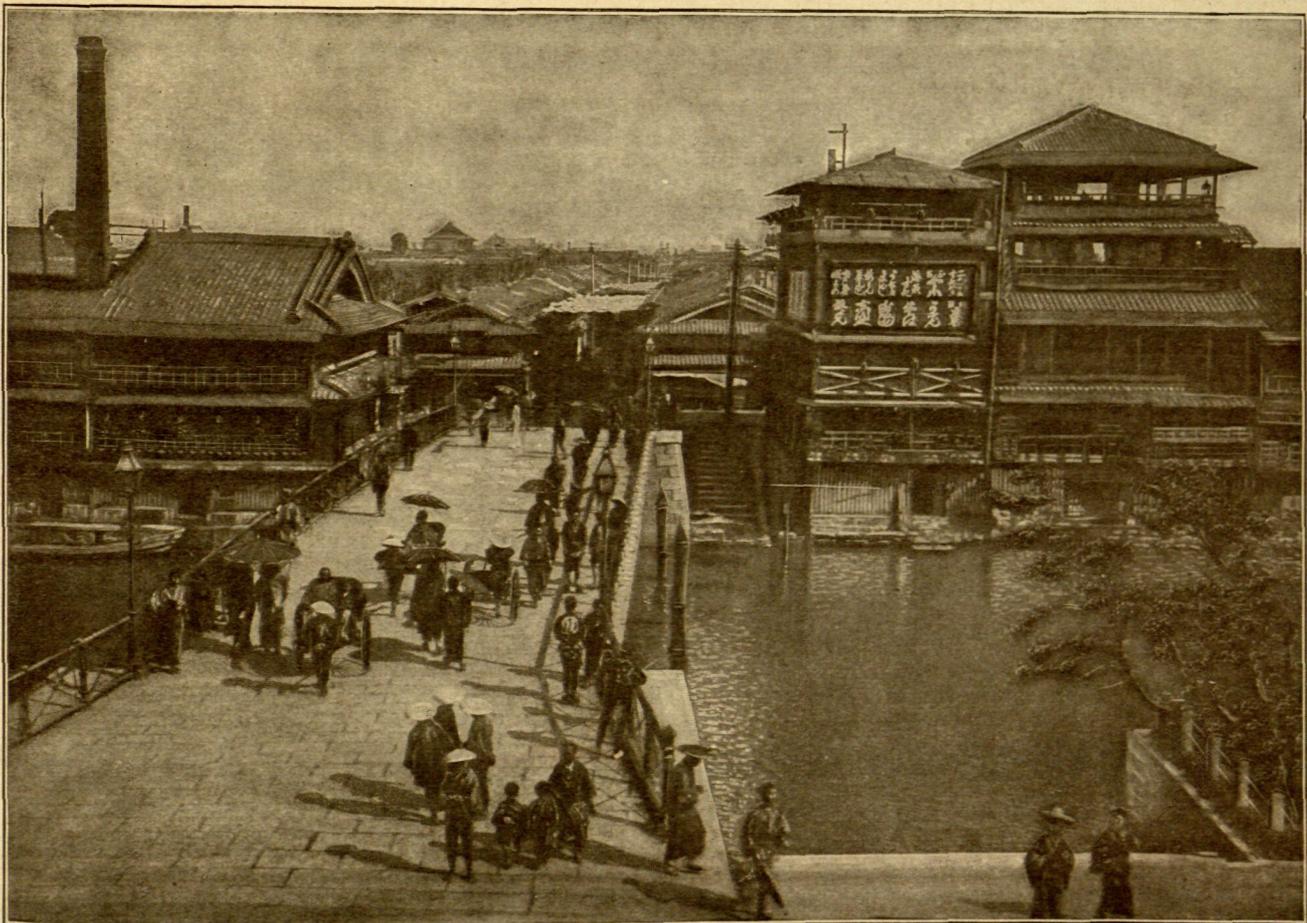
No siempre los templos shintos conservan esa primitiva sencillez. Algunas veces, en el siglo XVII, edad de oro de la arquitectura japonesa, el arte despliega en ellos gran perfección técnica y riqueza y profusión decorativa, como en el gran templo shinto de Nikko, erigido por Yemitsu á la memoria de Yeyas y construído por el arquitecto Hidari Zingoro (2) (fig. 894). M. Gonse, que describe el gran

(1) Véase sobre los templos ainos lo dicho en la pág. 145 de este tomo.

(2) Véase la descripción de este templo por Dresser en su obra *Japanese architecture, art and art manufactures*.



Puerta monumental del templo de Hongani en Nagoya



Vebiso, arrabal de Osaka

templo shinto de Nikko, hace notar esa artística sucesión de recintos, puertas, quioscos, fuentes, pabellones y pagodas de múltiples techos, la decoración de las cubiertas, y sobre todo el ajuste de ebanista de su carpintería, incomparablemente superior á todas las obras de madera de los constructores europeos.

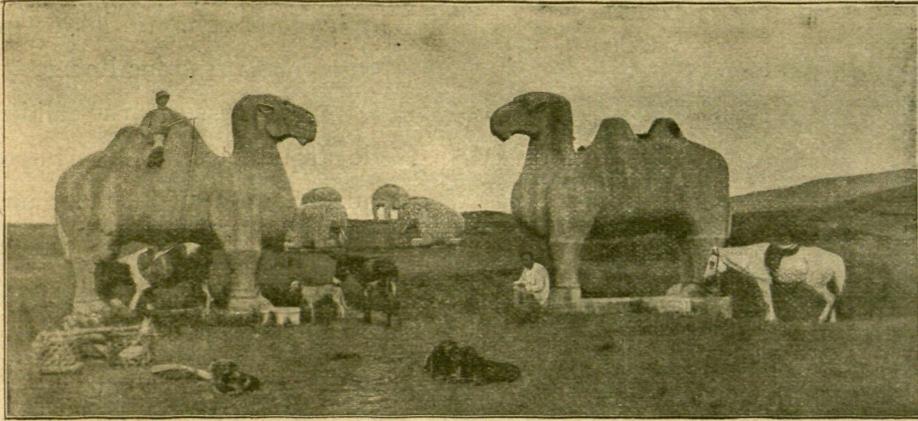


Fig. 895. - ESTATUAS PÉTREAS DE ANIMALES EN LAS SEPULTURAS IMPERIALES DE NANKÍN

cada puerta, forman por sí solos un conjunto del más alto interés; cada patio está adornado de edificios cuyas dimensiones y formas presentan la mayor variedad: elegantes quioscos, pagodas esbeltas, fuentes preservadas bajo techos suntuosos, tesoros que guardan los ornamentos y libros sagrados, faroles y toris soberbios. Las paredes se hallan adornadas de cuadros esculpidos y de frisos de maravillosa ejecución; los tejados, con cresterías y aleros de madera, de barro y de bronce del estilo más puro, reposan en armazones cuyo trabajo exterior recuerda las bóvedas en forma de colmena, propias de los árabes. Todas las vigas están pulimentadas y ajustadas como obra de ebanistería; todos los ensambles se hallan sujetos por grandes clavos de cabeza de bronce que rivalizan con las más delicadas obras de platería, y la mayor parte de las grandes piezas de madera están revestidas de placas de metal de un trabajo precioso. Las jambas

y los dinteles de las puertas se enlazan por ramas floridas y dragones volando; mientras que los frontones están calados por bajos relieves que representan los asuntos más variados, animales ó personajes, en medio de las plantas y de las flores; los basamentos están adornados de grecas del más hermoso carácter; las molduras de guirnaldas y de volutas, ligeramente indicadas ó relevadas según el lugar que ocupan; los techos, de madera natural, son decorados en artesonado maravillosamente esculpido. Por doquiera la vida, la animación, lo imprevisto y la riqueza del decorado se suavizan bajo el dominio del cincel, surgiendo de un dibujo vigoroso y espontáneo, sin hinchazón ni exageración alguna; la falta de medida, la pesadez ó la torpeza no son de temer jamás en esos admirables artistas del siglo XVII. Cada órgano responde á su función y en caso necesario la acentúa; el decorado se subordina con un tacto cuya equivalencia no se encontraría sino en las obras de Grecia ó de los más hermosos tiempos de nuestro arte ojival; las bases son siempre bases, los puntos de apoyo conservan su carácter de resistencia, y los detalles superabundantes, el exceso de riqueza se reservan para los elementos no constructivos.

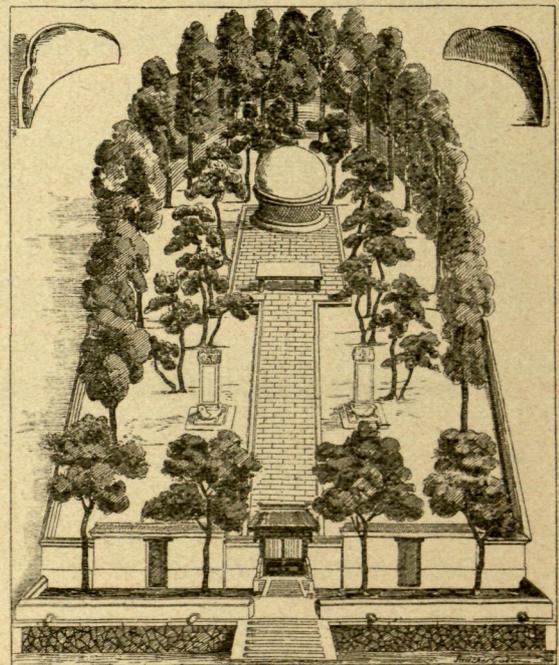


Fig. 896. - TUMBA DE UN MANDARÍN DE RANGO SUPERIOR (DE UNA PINTURA CHINA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS).

(1) Obra citada.

vos. En todas partes el ánimo queda satisfecho por la lógica decorativa de esa maravillosa obra. Agréguese á esto las entonaciones armónicas de las maderas de pino desgastadas por la acción del tiempo, de los bronce oxidados por la lluvia, de molduras doradas descoloridas, de los tonos poderosos de las lacas

y de los toques de color que avivan suavemente las esculturas marcando las líneas.

»M. Dresser, en su calidad de arquitecto, es el primero que ha tratado de hacer una descripción algo precisa del templo de Nikko, y al comenzar á hacerla confiesa que ante tantos detalles, cada uno de los cuales merecería, atendida su perfección, un estudio se-

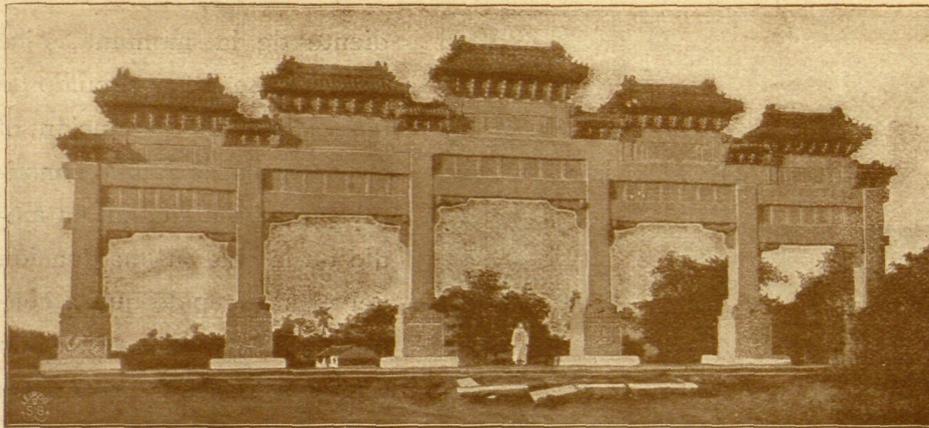


Fig. 897. - PAL-LEU DE LA SEPULTURA DE LOS MING EN PEKÍN

parado, la pluma se le cae de las manos y á cada paso le detiene el desaliento.

»Para construir el santuario del gran templo, dice por su parte M. Guimet en sus *Paseos japoneses*, se ha practicado en la montaña una inmensa entalladura rectangular, sosteniendo los terrenos por tres enormes muros pelásgicos con grandes bloques irregulares, y sobre la cima de estas paredes elevase el bosque colosal.

»El espectador obtiene así la triple impresión del templo dorado, de la elevación de los muros, que dominan la cúspide de los tejados, y la altura de los árboles negros tres veces seculares que se lanzan hacia la celeste bóveda (figs. 880, 893 y 894 y lámina adjunta).»

El templo budista supera á los templos shintos en riqueza, en exuberante policromía. Lo más admirable de él son las colosales pagodas, recubiertas de laca, de gran número de pisos, que se destacan entre sus jardines (véase la pagoda del templo de Tennozi en Osaka, representada en la lámina adjunta).

Los templos de las *tera* ó recintos religiosos búdicos son pintados y esculpturados con gran riqueza, con sus cubiertas de tejas, de grandes aleros exageradamente recurvados: abundan en ellos los

dorados y pinturas chillonas, las lacas rojas y negras; las cubiertas y aleros colosales se multiplican.

«La *tera*, dice Gonse (1), se compone comúnmente de un gran recinto ocupado por jardines y numerosas construcciones de naturaleza muy distinta, diseminadas según los accidentes del terreno. La vigorosa vegetación que las rodea, cuyo libre desarrollo respetan los japoneses, impide abarcar el conjunto á la simple vista y convierte con frecuencia el templo búdico en un verdadero dédalo. En el Japón el templo es ante todo un jardín, y mucho mejor le convendría el nombre de «ciudad religiosa» que el de templo. Esta observación es indispensable para que se comprenda el carácter de la arquitectura. La poesía del paisaje, la grandiosidad de los árboles, y lo pintoresco de las rocas y de las

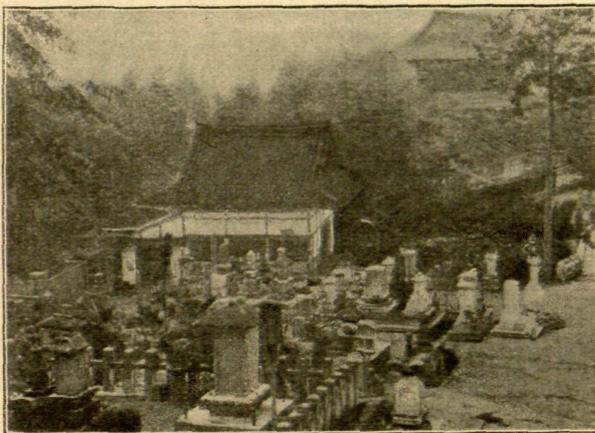


Fig. 899. - CEMENTERIO EN KIOTO

(1) Obra citada.

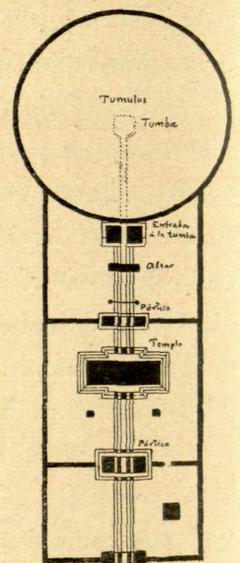


Fig. 898. - PLANTA DE LA SEPULTURA DEL EMPERADOR YUNG-LO, DE LA DINASTÍA DE LOS MING.



PAGODA DEL TEMPLO DE TENNOZI EN OSAKA

aguas tienen una importancia principal. En medio de los accidentes más variados y mejor elegidos de la naturaleza es donde al japonés le agrada ver escalonarse los pórticos de elegante y monumental silueta (1) y los faroles funerarios, y cómo se elevan los pilares de bronce, las capillas de magníficos techos y las pagodas de laca roja, cuyo brillo poderoso se destaca sobre el verdor de las coníferas. La arquitectura de un templo es á la vez la arquitectura armoniosa de un conjunto, y por lo regular, de vasta extensión; todo arquitecto es un Le Notre, y por doquiera brillan el amor y el respeto á la naturaleza.

»Para formar idea del templo de Midera, dice M. Jorge Bousque, imagínese un espacio como el

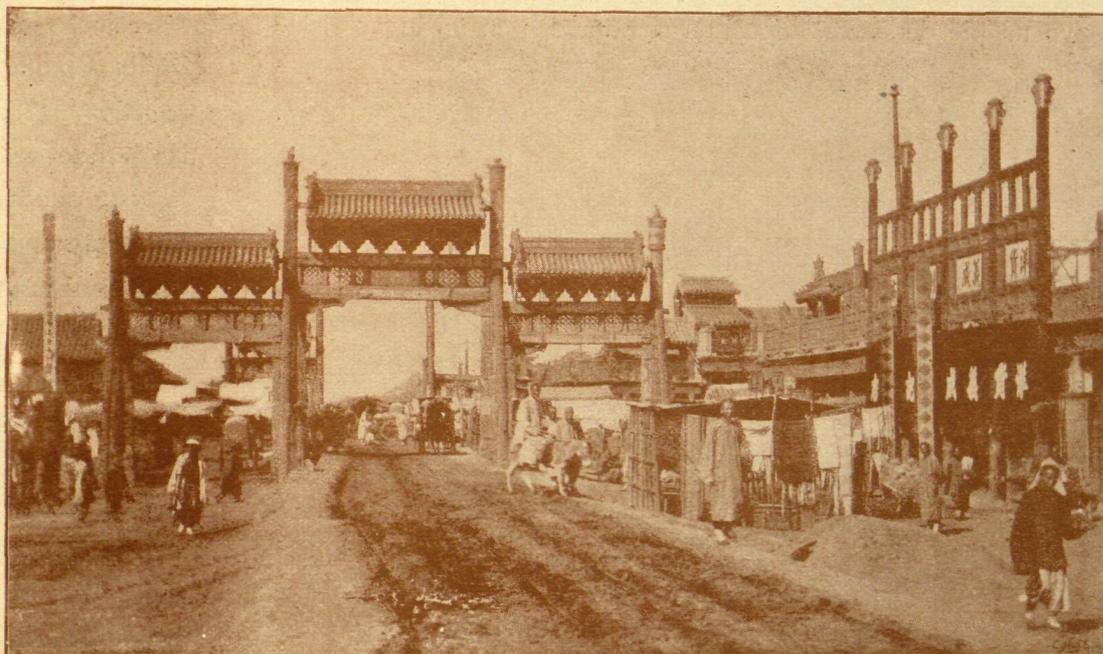


Fig. 900. - CALLE DE PEKÍN

parque de Monceau, con frecuencia mucho mayor, con árboles gigantescos y muy accidentado, generalmente en los flancos de una colina. Sobre una plataforma, á la cual se llega por escaleras, hay tres capillas, una principal en el fondo y dos accesorias un poco más adelante; después se remonta ó se vuelve á bajar, según la disposición del terreno, á lo largo de otra avenida; nuevas escaleras conducen á una boncería; más allá se ve otro grupo de tres capillas y otras pagodas; la vista se pierde, las piernas se cansan, y siempre nuevas avenidas, nuevos pórticos y nuevos asombros.»

ARQUITECTURA FUNERARIA

Sinnúmero de preocupaciones rigen en China la orientación de la sepultura y su emplazamiento, de modo que ningún elemento cosmogónico pueda turbar la misteriosa vida de ultratumba. Después de esto regulan el monumento funerario una infinidad de prescripciones que fijan su disposición según la jerarquía del difunto.

Como las estupas, monumentos religiosos de carácter funerario, son también túmulos más ó menos suntuosos, más ó menos rodeados de accesorios monumentales, todos los sepulcros chinos.

(1) Estos pórticos toman el nombre de *tori* en los templos del culto shinto, y se construyen en madera revestida de laca ó en piedra: anuncian la aproximación de las avenidas á las cuales preceden. El tori, cuyas esbeltas formas admiran á todos los viajeros, se compone, en su disposición más sencilla, de dos montantes verticales, inclinados uno hacia otro, como la puerta dórica, y de un travesaño horizontal ligeramente levantado en sus dos extremidades. Cuando es de madera, está revestido por lo regular de laca de un hermoso color rojo muy vivo. El gran tori del templo de Yeyas, de Nikko, que pasa por ser el más magnífico del Japón, es de piedra de bronce. (*Nota de Gonse.*)

El túmulo es ya de antiguo en la China un monumento funerario suntuoso reservado en otro tiempo á los emperadores. En la actualidad se entierran éstos también en túmulos, pero se permite parecida disposición de sepulcro á otras clases sociales.

«En Pekín, refiere M. Bourboulón (1), no hay cementerios públicos. Los ataúdes, muy grandes y muy pesados, están recubiertos de una capa impenetrable al aire que permite conservarlos largo tiempo sin inconveniente aun en las mismas casas. Así las gentes acomodadas guardan á veces el cuerpo de los seres amados en una pieza reservada de su habitación de la ciudad. Pero el uso más general es enterrar los cadáveres en el campo en medio de un jardín que pertenece á la familia. En cuanto á los pobres, que no tienen suyo un pie de tierra, depositan sus ataúdes en un lugar aislado ó los arrojan á los fosos de

Pekín. Cuando se recorren los alrededores de las grandes poblaciones, la vista queda sorprendida ante el número de tumbas diseminadas por el campo. Éstas son pequeñas eminencias cónicas en forma de pilones de azúcar, esmaltadas de césped florido y rodeadas de sauces llorones, de enebros y de árboles verdosos. Los ataúdes, colocados horizontalmente en el suelo sin excavar, son recubiertos de un montículo de tierra; pero las



Fig. 901. - PALACIO IMPERIAL DE PEKÍN

lluvias torrenciales seguidas de grandes sequías arrastran las tierras, consumen la capa, hacen crujir la madera y los cadáveres se corrompen al aire libre.»

La tumba de los emperadores es esencialmente un túmulo precedido de un templo: una puerta monumental da entrada á un recinto, y de éste se pasa á otro en el que se levanta un templo; en este segundo recinto es en donde hay la entrada al túmulo propiamente dicho, levantado sobre el sepulcro, en el que se penetra por una galería como en la mayor parte de sepulcros de esta clase. Al de la dinastía de los Mings (siglo xv), que existe á unos treinta kilómetros de Pekín en un ancho valle desierto, precedelo un *pai-leu* monumental de piedra, los tan comúnmente usados en el país, de cinco puertas cobijadas por las características cubiertas de tejas vidriadas, y formadas por grandes dinteles monolíticos sostenidos por pilares grandiosos (fig. 897): desde este colosal arco triunfal ó propíleos empieza una vía empedrada que se extiende hasta perderse de vista y que conduce á un segundo *pai-leu* de tres vanos, construído de mármol; sigue después la vía flanqueada de hileras de animales monstruosos de diversa clase, que preceden la entrada del recinto sepulcral análogamente á los sepulcros reales de Nankín (fig. 895). Aparecen después otros *pai-leu*, y el camino ascendente conduce á varios recintos en lo alto de una colina en que se hallan los sepulcros, algunos con su recinto especial, rodeados de innumerables pabellones y quios-

(1) *Relation de voyage de Shang-Hai a Moscou*, escrita según las notas de los esposos Bourboulón por A. Poussielgue; publicada en *Le Tour du Monde*, tomo X, año 1864.

cos destinados á usos religiosos, y unidos entre sí por grandes avenidas de cipreses y cedros, cuyo suelo está cubierto de losas de mármol (fig. 898). La dinastía actual tiene la sepultura en igual disposición.

Los nobles tienen una sepultura análoga más sencilla, con su túmulo con un edículo que cobija un ara en lugar de templo (fig. 896), y el pueblo á su vez la reduce á un simple montículo con una losa con oraciones, adornada de tortugas, símbolo de la felicidad.

Los cementerios japoneses se emplazan en una colina y se rodean de jardines como la mayor parte de sus edificios; una especie de cipo ó estela más ó menos suntuoso señala cada tumba, en que se deposita la urna funeraria; las familias acomodadas tienen muchas veces su

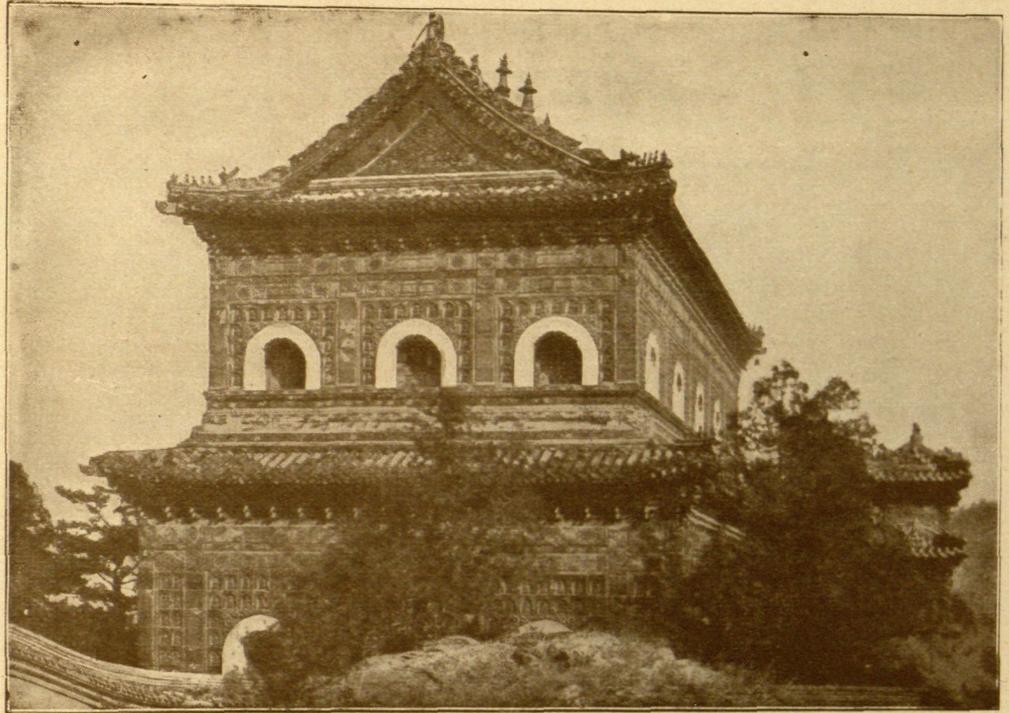


Fig. 902. — PABELLÓN DE PORCELANA DEL PALACIO IMPERIAL EN PEKÍN

recinto especial amurallado. En lo alto de la colina que ocupa un cementerio, y como presidiendo la morada de los muertos, levántase una pagoda (fig. 899). Cubren frecuentemente una área muy extensa; el de Nagasaki, dispuesto en anfiteatro, es comparable en extensión á la ciudad de los vivos.

ARQUITECTURA CIVIL

Las diferencias entre la arquitectura religiosa y civil, que determinan en otros países dos grupos naturales con frecuencia muy diferentes, no existen en la China: el templo y el palacio tienen el mismo aspecto exterior.



Fig. 903. — PABELLÓN DEL «MINT» IMPERIAL EN CANTÓN

La reglamentación más minuciosa se encuentra también en la casa. Todos los detalles están previstos y reglamentados, toda su planta y su alzado están minuciosamente legislados, según parece, desde mil años antes de nuestra era. Esta reglamentación lo comprende todo, las dimensiones, la distribución de la planta, el número de cuerpos del edificio, el de columnas, etc. Este caracteriza principalmente la habitación: la casa de un literato no puede tener en el pórtico de su fachada más de cuatro columnas; la del mandarín de rango principal puede tener seis, los príncipes ocho, y el emperador diez ó más. Esta reglamentación, á menudo no obedecida, ha influido notablemente en la arquitectura civil en China lo mismo hoy que siglos atrás.

En la planta no es menos minuciosa la reglamentación y la costumbre; en el subsuelo las cocinas, en los pisos bajos las piezas de recepción y en el primer piso las salas destinadas a la vida de familia. Todas las casas son un pabellón en entramado con balcones en los pisos, cubierto con las características formas del *t'ing*, con sus ángulos levantados y sus crestas decoradas con animales fantásticos.

Las transmisiones de la propiedad y los cambios frecuentes en la categoría individual hacen difícil el cumplimiento estricto de los preceptos que señalarían en el exterior de la casa la categoría del que la habita: á esto ha venido á suplir una especie de insignia construída, el *tchao-p'ing*, cuya decoración indica la calidad del habitante de la

casa ó la categoría del edificio público ante el cual se construye; por otra parte, la reglamentación de la casa según la categoría se cumple en su exterior, pero no en los patios posteriores de los edificios, en donde el lujo y la suntuosidad dependen únicamente de la riqueza de su propietario.

La habitación de la ciudad se compone de varios cuerpos separados por patios adornados de jardinería: en fachada se encuentra un vestíbulo, después de un patio se encuentra una sala de recepción casi siempre completamente abierta, que tiene en su parte posterior habitaciones; detrás de éstas hay un patio interior de servicio.

Las casas de campo están concebidas con más libertad, sin simetría, adaptándose más á los accidentes del terreno: su elemento principal es el quiosco abierto completamente sobre una terraza, en donde



Fig. 904. - ENTRADA AL TSUNGLI YAMEN



Fig. 905. - LUGAR DE LOS EXÁMENES EN CANTÓN, CON LAS CELDAS DE LOS EXAMINANDOS

se recibe á los amigos; su ornamentación armoniza perfectamente con sus jardines irregulares, llenos de flores; sus tejas son de colores intensos y variados, y sus columnas pintadas de colores vivos.

Los palacios responden á iguales principios de sucesión de patios y de cuerpos de edificio distribuidos simétricamente, y á la diseminación de dependencias en diferentes pabellones y quioscos, todos cubiertos con el tradicional *t'ing*. En otras épocas, al principio de la dinastía de los Tching (siglo XI antes de J. C.), era un elemento importante del palacio el *tai*, que á veces se levantaba hasta cien metros de altura, al que se subía por una escalera exterior (figs. 901 y 902).

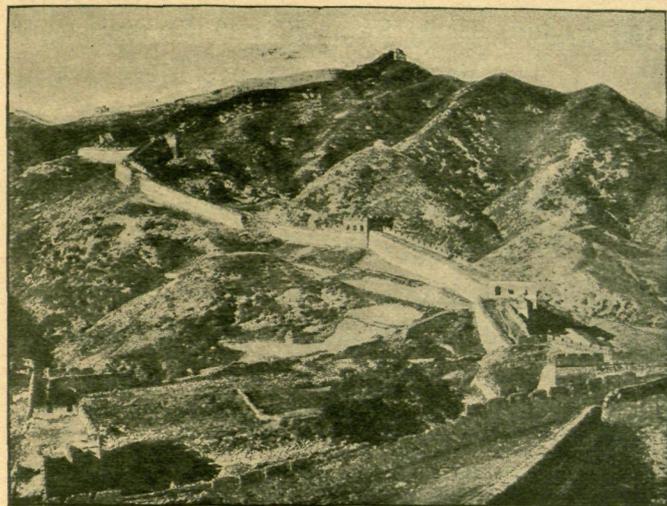


Fig. 906. — GRAN MURALLA DE LA CHINA

La disposición de los edificios públicos destinados á los diferentes servicios de la complicada administración china no difieren esencialmente de los palacios más que en los detalles. De entre ellos reproducimos dependencias del Tsungli Yamen, de Pekín; el pabellón destinado á los exámenes de los grados literarios con sus celdas destinadas á los examinandos, y el Mind imperial de Cantón (figs. 903 á 905).

La habitación japonesa tiene un carácter esencialmente pintoresco y una sencillez que contrasta en gran manera con los *salones japoneses* de Europa: sencillas esteras blancas, madera sin pintura alguna, biombos, un *kakemono* y un jarrón de flores son todo su mueblaje. «La carpintería, dice Champier, no tiene pintura ni barniz, pero sí calados de caprichosa elegancia, trabajados con un arte que ningún país del mundo igualó jamás. Los pilares que sostienen la armazón revelan la más ingeniosa fantasía: los unos afectan formas geométricas de perfecta precisión; los otros están retorcidos artificialmente como añosos troncos de árboles cubiertos de bejucos. Las paredes se componen de bastidores correderos, revestidos de papel blanco, que se hacen desaparecer á voluntad encajándolos en sus ranuras, de tal modo que es fácil formar instantáneamente un aposento separado con la rapidez con que se levantaría un castillo de naipes.

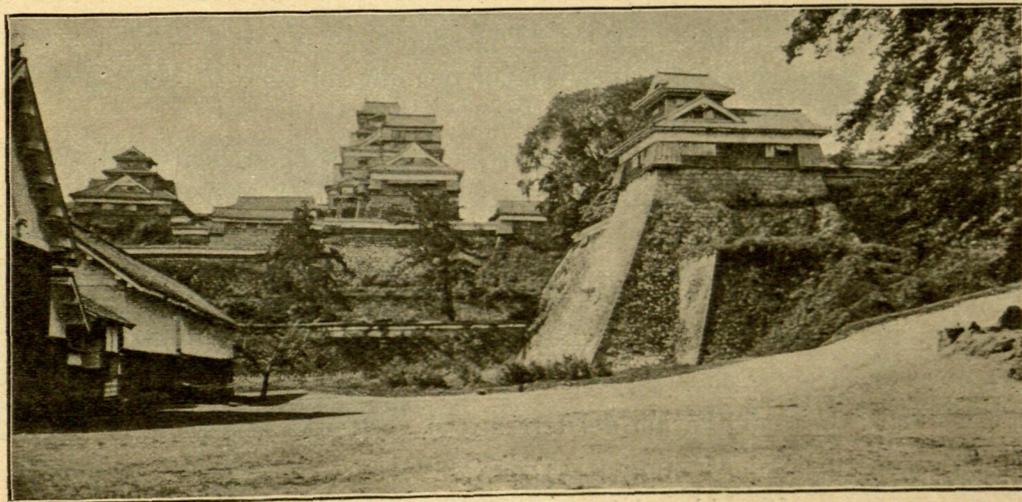


Fig. 907. — CASTILLO DE KUMAMOTO

» Si franqueamos la escalera, que cruje bajo los pies descalzos (en las casas japonesas se dejan las *guetas* á la puerta), llegaremos al primero y único piso, donde encontramos la misma desnuda sencillez, las mismas esterillas y madera clara, sin muebles ni adornos aparentes. El único de los cuatro lados de la pared que no es de papel ni se puede desmontar contiene pequeños nichos disimulados bajo cuadros de papel blanco adornados de alguna pintura ó de algún croquis en tinta china: son armarios delicadamente trabajados para guardar las ropas.»

ARQUITECTURA MILITAR Y OBRAS PÚBLICAS MONUMENTALES

Las murallas de la China defienden la frontera Norte de este país, que linda con la Mogolia en una extensión de mil setecientos kilómetros, empezando al Este de Pekín. Datan del año 303 antes de J. C. y las hizo construir Vu-ling, de la dinastía de los Tchao (fig. 906). Están formadas por dos muros que



Fig. 908. - MURALLA DE PEKÍN

sostienen un terraplén; el muro externo está almenado, el interior tiene solamente un pretil, y entre las dos barandas se desarrolla un ancho camino de ronda. A trechos tiene sus grandes puertas fortificadas con cuerpos avanzados en cuyo centro se abre la reducida poterna.

Las murallas de Pekín tienen análoga disposición que la gran muralla: dos muros de ladrillo ataludados que encierran un colosal terraplén, coronado de un camino de ronda empedrado. Su altura es de quince metros. Una torre cuadrada saliente la flanquea á cada

doscientos metros, y altos bastiones guarnecen los cuatro ángulos del rectángulo (fig. 908). Las puertas son verdaderos monumentos de arquitectura militar, adornadas de vidriados y coronadas por triple cubierta.

Las obras de arquitectura militar japonesas están trazadas en planta en forma de cremallera, y sus muros ataludados y muchas veces de sección curva están interrumpidos por grandes torres. Son notables los castillos señoriales japoneses, amurallados como las ciudades (fig. 907).

La configuración de Pekín es la de un vasto rectángulo de diez kilómetros por catorce, que comprende dos verdaderas ciudades separadas por una alta muralla. La sección del Norte la ocupa la ciudad mandchu con la ciudad santa que encierra los palacios imperiales; la del Sur es la ciudad china con los templos del Cielo y de la Agricultura. Análoga configuración tienen otras importantes ciudades chinas.

Las ciudades japonesas son de planta más libre y se adaptan en su disposición menos regular á la configuración del terreno. La figura 900, la lámina adjunta y la 149 del

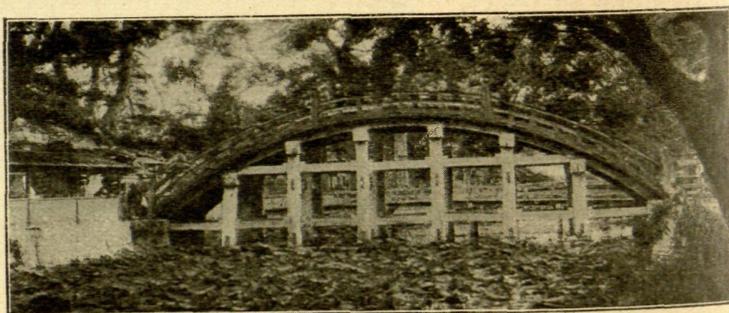


Fig. 909. - PUENTE DE SUMIYOSHI EN OSAKA

tomo III dan perfecta idea del aspecto que interiormente presentan las ciudades chinas y japonesas.

Entre las obras monumentales cabe citar los puentes, construídos ya de fábrica, ya de madera, en diversidad de estructuras. Son notables los puentes curvos con varios puntos de apoyo unidos entre sí por travesaños horizontales (fig. 909), los colgantes, los formados por maderos sobrepuestos (fig. 157), análogos á los indios, los flotantes, etc. (Véanse sobre los puentes cuya estructura revela primitivas tradiciones constructivas las páginas 156 y siguientes del presente tomo.)

ARQUITECTURA AMERICANA

GENERALIDADES

Se ha tratado en el lugar correspondiente de este libro de los monumentos del período prehistórico de América, semejantes á los de los demás países, habiéndose descrito los túmulos de diversa clase existentes en la América del Norte (1) é indicado la especie de monumentos que constituyeron la arquitectura primitiva de los pobladores de la América central y meridional. Existen, además de éstos, las casas construídas en peñascos en las regiones occidentales de La Unión, en Utah, el Colorado, Nueva Méjico y Arizona, verdaderas habitaciones fortificadas que levantaban los pueblos sedentarios y de mayor civilización contra los nómadas dedicados al pillaje. Ni el primer grupo de obras de tierra, ni el segundo

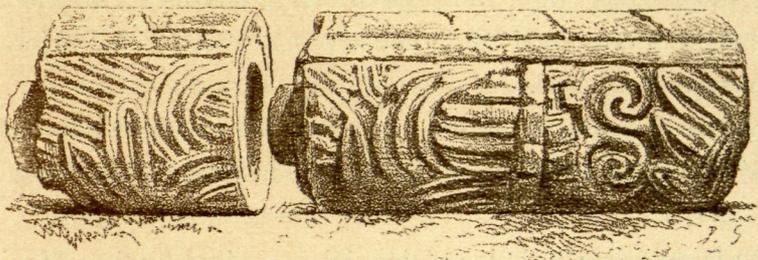


Fig. 910. - FUSTE DE COLUMNA HALLADO EN TULA

grupo de casas construídas en piedra, son de este lugar, destinado principalmente á las obras artísticas. Estas ocupan en América un límite reducidísimo de la zona ecuatorial, una faja estrecha de la costa occidental de la América del Sur, el Perú, y una limitadísima extensión del Méjico y de la península del Yucatán, situada al Sudeste de la América septentrional, unidas por vestigios de ruinas que se extienden por Honduras, Guatemala y Nicaragua.

No presentan el mismo carácter las arquitecturas que se desarrollan en estos dos países: la del Perú es un arte simple, primitivo, de despiezos poligonales análogos á una colosal mampostería; la de Méjico es un arte con decoración profusa que recuerda el período del arte indio en los siglos IX y X.

Hállanse la mayor parte de las ruinas mejicanas en el Yucatán, donde se han hallado restos de numerosísimas ciudades antiguas, quizás debidas á los conquistadores mayas, entre ellas Uxmal, Habá, Labuá, Mayapán, Izamal, Aké, Mérida, Kabah, Chichen Itza y otras. Otro grupo de ruinas importantísimas hállase en Palenque, Copán y Quirigua, y datan de los primitivos pueblos toltecas, ocultas por los bosques de Chiapas y Guatemala, y las de Petén, Tayalal, Iical, Lorillard, Town, Xochicalca, Cholula y Tula. En Mitla encuéntranse varias ruinas de templos que se atribuyen á los zapotecas. Las ruinas peruanas se encuentran en Acora, en las inmediaciones del lago Titicaca, en la península de Sillustani que penetra en el lago Umayo, en la actual Trujillo.

Es difícil el problema del origen de la arquitectura americana precolombina, á pesar de no datar sus obras de más allá de cuatro siglos antes de la llegada de los conquistadores castellanos.

Parece que no ha sido común el origen de las arquitecturas de la

(1) Páginas 111 y siguientes de este tomo.

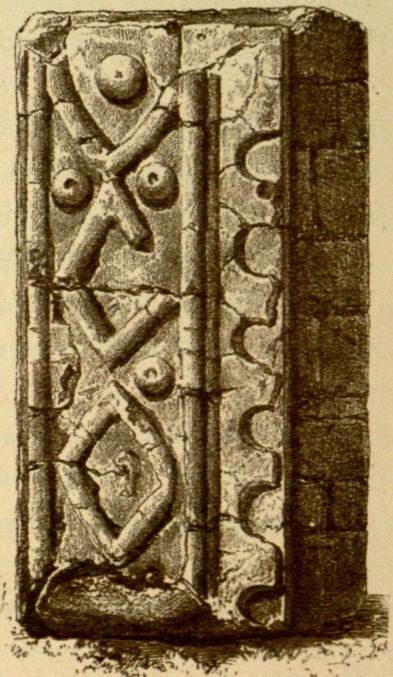


Fig. 911. - BAJO RELIEVE DE HORMIGÓN Y ESTUCCO EN AKÉ

vertiente oriental y la occidental, aunque es probable que las formas peruanas más sencillas y primitivas indican una evolución anterior á las más exornadas y complicadas de las costas de Méjico.

Su origen remoto supónese ser en la región asiática, de cuya arquitectura parecen hallarse vestigios en toda el Asia oriental, la Caldea y la Asiria. Hemos visto que su templo apiramidado al aire libre y sus torres elevadas se repiten en la China; ese mismo templo escalonado, reducido á un edículo en

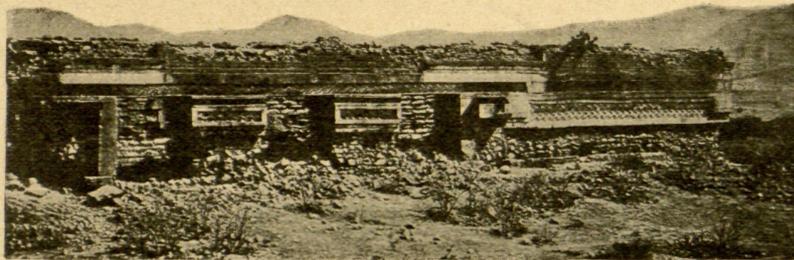


Fig. 912. - FACHADA OCCIDENTAL DEL CUARTO PALACIO EN MITLA

lo alto de una pirámide, lo hallaremos en los *teocalli* mejicanos; la escultura, por otra parte, recuerda también la del Oriente asiático.

Por medio de tres hipótesis se explica la comunicación de la América con el mundo asiático: la emigración terrestre por el estrecho de Beering, la emigración marítima voluntaria ó forzosa de la China y el Japón, y la influencia asiática llevada á América por intermediación de los países escandinavos, íntimamente relacionados con el Asia central. Es posible, y así lo insinúa un moderno historiógrafo (1), que una primera corriente venida del Asia por medio de la civilización china y japonesa, atravesando el océano Pacífico, hubiera sembrado las primeras semillas del arte en la vertiente occidental de los Andes, mientras otra corriente venida por el Atlántico hubiera producido el arte más rico y exuberante de la vertiente oriental.

Los autores se dividen respecto de estas hipótesis, y se aducen en pro y en contra de cada una de ellas diversidad de razones, y aun se sostiene la hipótesis de la civilización americana autóctona y desligada completamente de la europea y asiática.

Los partidarios de la influencia china aducen la descripción de los viajes del sacerdote budista Hoen Shin, que visitó un país, «Fusang,» el año 499 de J. C., que se quiere suponer que se hallaba en América. Otros, negando la posibilidad de ese viaje ó situando el país de «Fusang» en el Japón, creen no obstante en las frecuentes relaciones del Este de Asia con el Oeste de América, anteriores al viaje de Colón y aun á los viajes históricos escandinavos. Es, en efecto, frecuentísimo el hecho de que pequeñas embarcaciones japonesas vayan á parar á las costas americanas, y pruébalo todavía más el hecho de haberse hallado en los antiguos *mounds* americanos de la isla de Vancurer monedas chinas del siglo v.

Mayor fundamento tienen los viajes escandinavos á la Groenlandia, comenzados en el último cuarto del siglo ix, y á la Finlandia americana, territorio que ocupan actualmente los Estados de Pensilvania y Nueva York. Los marineros normandos, que atacaron la mayor parte de las costas europeas, estableciéronse en la Groenlandia, en donde se han hallado lápidas en caracteres rúnicos análogas á las europeas (2). Nin-

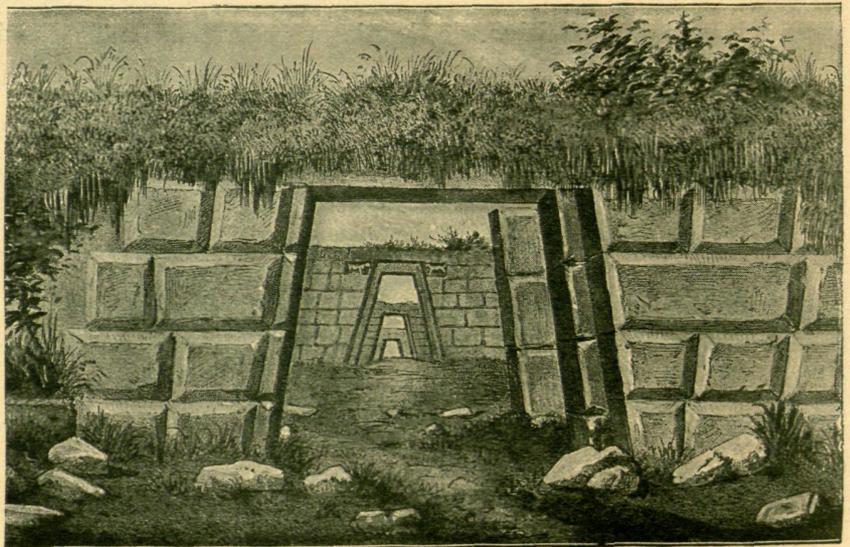


Fig. 913. - ABERTURA DE PUERTA HALLADA EN LAS RUINAS DEL TEMPLO DE HUANUCO VIEJO

(1) Choisy, *Histoire generale de l'Architecture*, volumen primero.

(2) Véanse sobre los monumentos rúnicos las páginas 72 y siguientes del presente tomo.

guna de las tradiciones, empero, referentes á los viajes y expediciones normandas hace referencia á los países donde se hallan las obras monumentales americanas, refiriéndose todas ellas á las regiones más septentrionales de la América.

LA CONSTRUCCIÓN Y LAS FORMAS ARQUITECTÓNICAS

Es difícil generalizar sobre un arte arquitectónico tan poco conocido y tan distinto del nuestro como el americano, ejecutado, según relatan los historiadores, con herramientas primitivas de sílice y maderos.

Los constructores americanos no emplean otros materiales que los conocidos desde gran antigüedad de los pueblos del viejo mundo: el tapial, el adobe, el hormigón y la cantería de labra más ó menos perfecta, según la constitución de las rocas del país, unidos ya por medio de la arcilla, ya por rudimentarios morteros de yeso ó cal y revestidos frecuentemente de estucos. La madera era también un elemento importante de sus construcciones, habiéndose hallado en las ruinas todos los materiales conocidos de las antiguas civilizaciones á excepción de los metales.

El despiezo es el poligonal en los países de rocas ígneas, el de hiladas horizontales con juntas discontinuas más ó menos inclinadas en los de rocas estratificadas. Algunas veces los sillares son unidos entre sí por medio de verdaderas ensambladuras á ranura y lengüeta ó á caja y espiga; en Tula, corte antigua de los toltecas, se ha encontrado un fuste decorado de caprichosos trabajos, cuyos tambores estaban unidos á caja y espiga (fig. 910). Hállanse en el Perú ejemplos de cantería almohadillada (fig. 913).

No fueron conocidos de todos los pueblos americanos que produjeron obras monumentales todos estos materiales. En el imperio de los Incas del Perú hállase la cantería almohadillada y de despiezo poligonal casi exclusivamente, usándose entre ellos apenas los revestimientos

de estuco tan comunes en otros pueblos. Hállanse usados éstos en gran modo en los monumentos de Palenque y algunos del Yucatán, en los que varias de las esculturas que revisten las ruinas fueron moldeadas en hormigones más ó menos finos y revestidas de estucos tan relucientes que parecieron de plata

á los primeros conquistadores españoles, más deseosos de metales preciosos que de obras artísticas (fig. 911). Generalmente los materiales son los del país, aunque algunas veces se trajeron sillares de lejanas canteras (monumentos de Palenque y Mitla).

La disposición de sus construcciones es apiramidada con muros ataludados ó escalonados; sin embargo, hállanse en algunos monumentos muros surplombados construídos expresamente en esta extraña disposición.

Sus vanos son unas veces adintelados con jam-

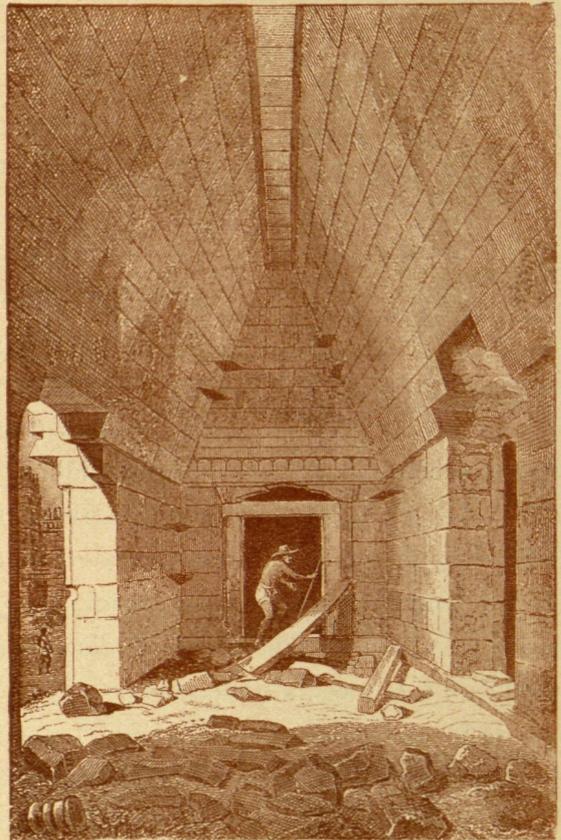


Fig. 914. - APOSENTO EN UN PALACIO DE UXMAL (SEGÚN STEPHENS)

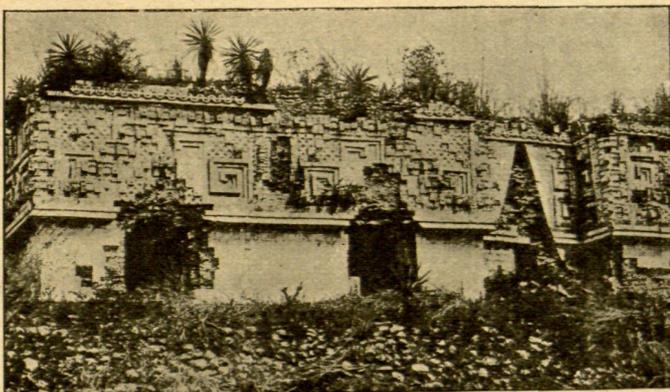


Fig. 915. - FACHADA DE LA CULEBRA EN LA CASA DEL GOBERNADOR EN UXMAL



Fig. 916. - COLUMNA DEL CASTILLO DE CHICHEN ITZA

bas inclinadas hacia el interior (figs. 912 y 913), otras formadas por hiladas sucesivas voladizas (figs. 914 y 915), en forma de ojiva ó de arco lobulado, y otras un madero hace el oficio de dintel.

De estas formas hállanse numerosos ejemplos en huecos cubiertos por sillares voladizos sucesivos entre las obras de los mayas y en las de Palenque. Algunas veces los paramentos de los muros en que se hallan estos vanos son en talud, lo que indica ciertos conocimientos en la labra y corte de las piedras. Por el mismo procedimiento, tal como hicieron los egipcios y los griegos, cubrieron salas de regulares dimensiones; los muros se levantaban con paramentos verticales hasta cierta altura en que empezaban á construirse ataludados hasta casi tocarse, en cuyo punto cúbrelos una hilada de losas.

Algunas veces dos grandes piedras tornapuntadas salvan en sus monumentos grandes huecos, como el del puente de Huejutla. No se ha hallado ejemplo alguno de bóveda ni arco adovelado. Mas con sus procedimientos simples levantan formas complicadas cónicas, cilíndricas.

Las obras en madera de esa antigua arquitectura nos son desconocidas; parecen entreverse en las ruinas peruanas restos de cubiertas cónicas de heno ó paja y otras ejecutadas por simple sobreposición de

maderos, como los que en la India asiática se reproducen en los templos pétreos monolíticos y despiezados.

Todos los procedimientos constructivos americanos, en resumen, recuerdan los primitivos europeos, indicando un estado rudimentario de conocimientos en el arte arquitectónico.

La forma general de sus monumentos es apiramidada: templos y palacios tienen un basamento piramidal, un verdadero montículo de tierra y piedra, revestido á veces de fábrica, con grandes escaleras que conducen á la meseta ó mesetas sobre las que se asienta el edículo ó se desarrollan los distintos pabellones de los palacios (figs. 928 y 929). Los edificios mismos tienen sus muros ataludados y con la pendiente ya hacia dentro, ya hacia fuera. Su terminación es en línea horizontal y en terraza su cubierta (fig. 915).

Predominan en ellos los grandes macizos de muros, pero hállanse diversos ejemplos de elementos aislados.

Conocen algunas regiones la columna, reducida casi siempre á un fuste cilíndrico coronado como de una especie de ábaco (fig. 916), y el pilar aislado de formas diferentes (fig. 918). La columna raras veces se encuentra en la vertiente occidental, pero abunda en la oriental. Existen sin base ni capitel en el monumento principal del grupo arquitectónico de Mitla, monolíticas de grandes dimensiones; de igual forma despiezadas en Chichen Itza; con el capitel reducido á un ábaco rudimentario en Chichen Iza (fig. 916), en el palacio de Zayi; con el capitel reducido á

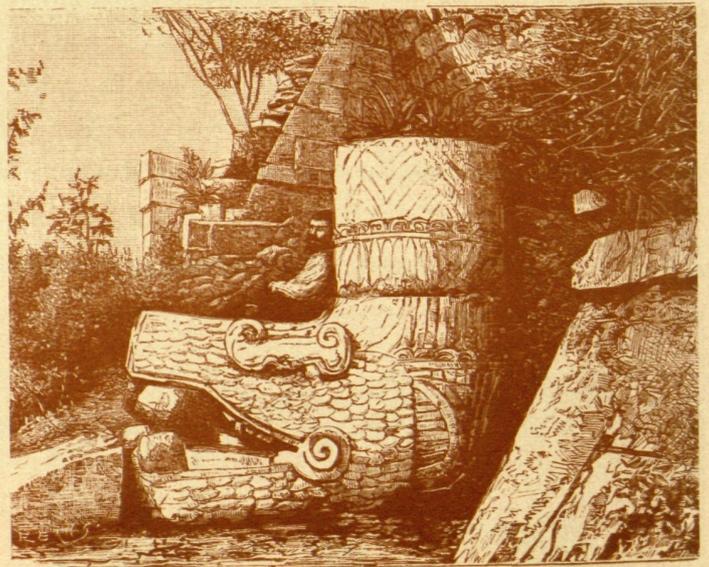


Fig. 917. - PÓRTICO EN CHICHEN ITZA

una enorme losa y con la base en forma de cabeza de serpiente en las ruinas del castillo de Chichen Itza (fig. 917). En este sitio se encuentra también con fustes con decoración en forma de plumas y con una base como una cabeza de serpiente con la boca abierta. Algunas columnas tuvieron forma de serpiente,



TELAMÓN DE UN PALACIO DE PALENQUE

según Sahagún en Tula de Méjico, y simbolizando, según Pi y Margall, de cuya obra *Historia general de la América antecolombina* sacamos estos datos, el Cukulcán de los mayas y el Quetzalcótl de los nahuas, que representaban en forma de culebra cubierta de plumas. En el castillo de Chichen Itza se ha encontrado un capitel en que esculpido entre varios adornos existía un guerrero con las manos en el aire como apoyando el entablamento. En los monumentos mejicanos abunda el pilar aislado rudamente trabajado, como en Aké del Yucatán; decorados sus fustes y adornados con relieves de estuco, como en el mismo Aké (fig. 911) y en Palenque; con un capitel paralelepípedo, como los dos de Chichen Itza (fig. 918). En el Perú son escasísimos, pero se han encontrado en el templo del Sol en Pachacámac sin base ni capitel.

En Tula se conocían los telamones. «Fragmentos de tres, dice Pi y Margall, vió Charnay en la misma plaza, y se apresuró á reproducir uno verdaderamente notable. Constituye este fragmento la mitad inferior de una cariátide que debió ser gigantesca: tiene de altura más de dos metros; de diámetro en las piernas, ochenta centímetros; de largo en los pies, más de un metro. Por él cabe apreciar el traje nahua: el bordado maxtli, la liga de cuero con borlas; los cacles ó cotaras sujetos por correas que pasan entre los dedos de los pies y están ceñidas á los tobillos. Como se ve, diferían aquí las cariátides de las de Grecia: allí eran mujeres, aquí varones.» Otras análogas se han hallado en Palenque (véase la lámina).

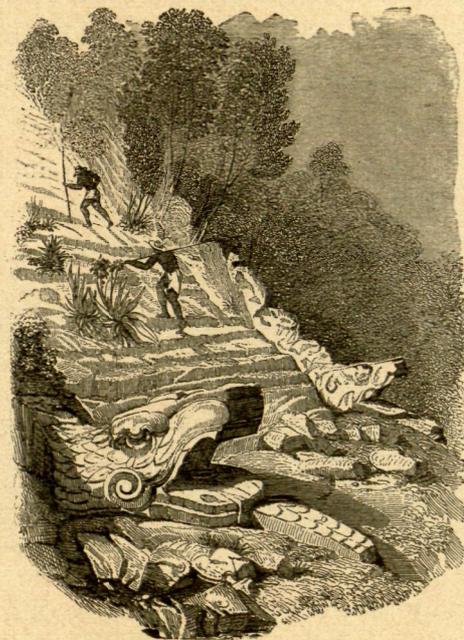


Fig. 919. - SUBIDA Á UN TEMPLO DE CHICHEN ITZA (SEGÚN STEPHENS)

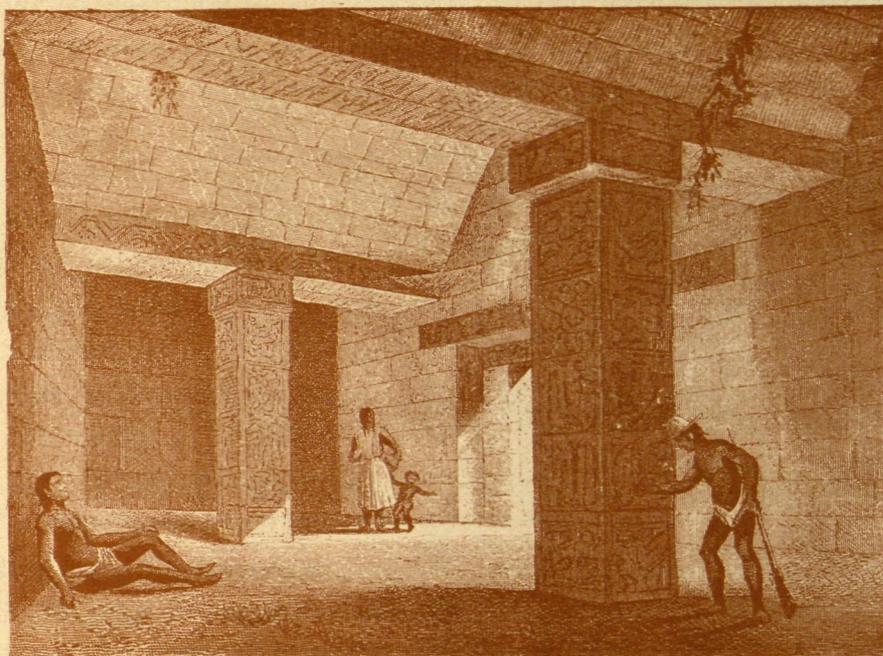


Fig. 918. - APOSENTO INTERIOR DE UN TEMPLO DERRUÍDO DE CHICHEN ITZA

Los huecos escasean en los monumentos americanos: en algunos edificios no hay ventana alguna (casa de las Monjas de Uxmal), recibiendo la luz por las puertas. Cuando las hay, reciben las formas de las puertas indicadas al tratar de la construcción, hallándose excepcionalmente en Palenque ventanas en forma de T griega. Hanse hallado ejemplos de puertas con derrame, y restos de goznes que indican la existencia de batientes desaparecidas. Profusa decoración llena jambas y dinteles (figs. 920, 921 y 926).

La rampa y la escalera son otros elementos importantes de la arquitectura americana. Pi y Margall dice respecto de ellas lo siguiente (1): «En escaleras fueron también notables los americanos. Prescindo de las talladas en roca viva, como las de los Andes y las del castillo de Ollantaitambo, que si imponían por su grandeza, no revelaban arte. Circunscribiéndome á las de fábrica, así en Yucatán como en Palenque y Méjico podría recomendar muchas á la atención de mis lectores. Como se verá en otro párrafo, era costumbre de las naciones cultas construir en lugares altos los grandes edificios, principalmente los templos. Para comunicarlos con la

La rampa y la escalera son otros elementos importantes de la arquitectura americana. Pi y Margall dice respecto de ellas lo siguiente (1): «En escaleras fueron también notables los americanos. Prescindo de las talladas en roca viva, como las de los Andes y las del castillo de Ollantaitambo, que si imponían por su grandeza, no revelaban arte. Circunscribiéndome á las de fábrica, así en Yucatán como en Palenque y Méjico podría recomendar muchas á la atención de mis lectores. Como se verá en otro párrafo, era costumbre de las naciones cultas construir en lugares altos los grandes edificios, principalmente los templos. Para comunicarlos con la

Como se verá en otro párrafo, era costumbre de las naciones cultas construir en lugares altos los grandes edificios, principalmente los templos. Para comunicarlos con la

(1) Pi y Margall, *Historia general de América*, tomo II.

llanura era indispensable recurrir á la escalera ó la rampa. Optábase generalmente por la rampa tratándose de eminencias naturales; por la escalera tratándose de montes hechos á mano. Había así escaleras enormes. Para subir á la torre mayor del templo de la ciudad de Méjico, nos dice Cortés que había más de cien escalones, y para subir á la menor cincuenta. Para subir al edificio principal de Chichen-Itza escribe Landa que había cuatro escaleras á los cuatro vientos: cada escalera de noventa escalones y cada escalón de once varas de largo. Calcúlese los escalones que habría en Palenque para subir al templo de la Cruz, cuando la pirámide en que estaba sito medía ciento treinta y cuatro pies de altura en el sentido de su pendiente. (Véanse ejemplos de escaleras en las figs. 928, 929 y en las láminas 14 y 15 del tomo III.)



Fig. 920. - JAMBAS DE LA PUERTA DEL JUEGO DE PELOTA EN CHICHEN ITZA



Fig. 921. - JAMBAS DE PUERTA EN EL CASTILLO DE CHICHEN ITZA

» Los tramos eran generalmente rectos; los escalones, si anchos en los grandes palacios, angostos y altos en los templos. Como antes dije, se solía arrojar escalera abajo los cadáveres de los cautivos sacrificados á los dioses. Queríase que rodasen hasta el patio por su propio peso. No habría en esto de seguro pirámide que compitiese con la de Papantla. Apenas se concibe cómo podrían trepar por sus casi verticales escaleras ni sacerdotes ni víctimas.

» Altos lo eran los escalones hasta en los monumentos civiles. Dos buenos palmos de altura dice Landa que solían tener los de los edificios de Izamal y Tihoo.

» Los escalones eran comúnmente de piedra. También los pasamanos, donde los había. Distinguíanse entre éstos por lo originales y ricos los que llevaba en Chichen-Itza la escalera del Castillo. Empezaban por dos grandes cabezas de serpiente que tenían abiertas las fauces. Existen aún y producen tan buena impresión como en los tiempos de Landa (fig. 919).

» Había hasta lujo de escaleras. Las pirámides con dos y tres abundaban. Adviértase que no cuento entre ellas las que las tenían de piso á piso. Acontecía en algunas pirámides, en la de Teopantepec por ejemplo, que la escalera de piso á piso cambiaba de dirección y subía en zizás de la base á la cumbre, y en otras que de andén á andén cambiaban no sólo de dirección, sino también de lugar, según autores del siglo XVI ponderan y explican. Algunas estaban, además, divididas en dos por un pasamano ó muro central, como sucedía en el templo mayor de Méjico y, según algunos, en el palacio de Palenque. Esto no constituía á mis ojos sino escalones de diversos tramos. Me refiero aquí sólo á los edificios á cuya planta se podía llegar por escaleras distintas abiertas en distintos lados, y repito que eran muchos.»

Al estudiar la decoración arquitectónica americana es necesario distinguir el arte de una y otra vertientes de los Andes, que separan dos grupos artísticos muy diferentes. Las rocas ígneas de la región peruana son de difícil labra por medio de las herramientas de sílice y de bronce, y así en ellas los adornos son rarísimos: las cornisas no existen, así como tampoco la escultura aplicada á la ornamentación de los edificios, encon-

trándose sólo en los elementos monumentales pequeños, las estelas, los altares. En Méjico, en cambio, donde abundan las piedras de fácil labra, tiene la arquitectura un molduraje entendido formado de planos desigualmente inclinados y una decoración profusa.

Hállase ésta llenando grandes fajas rectangulares entre planos lisos á modo de grandes frisos sobrepuestos (palacio de Mitla, fig. 924); otras decora un friso colosal que llena la mitad de la altura de fachada (palacio llamado Casa del Gobernador en Uxmal, figs. 915 y 923), y otras llena todo el paramento del muro (interior del palacio de Mitla, fig. 922).

Los métodos empleados son la escultura, la pintura y la incrustación. La escultura decorativa tiene un número variado de temas geométricos, como las grecas, los ziszás (fig. 922), los característicos elementos de piedra salientes de forma variada, ya como banquetones, ya en forma de listeles, ya adoptando una disposición en garfio tal como una trompa (figs. 915 y 925), con cuyo nombre es conocido, que recuerda ciertas formas chinas y japonesas (véase la lámina 13 del tomo III).

Mezclándose con estos elementos geométricos se encuentran animales monstruosos, serpientes y dragones, dioses extravagantes que recuerdan los de la ornamentación del Este y Mediodía del Asia, y junto á ellos los relieves simbólicos y la representación de escenas religiosas. Entre los elementos decorativos cabe citar los animales agachados guardando las entradas de los grandes edificios. Al lado de ellos llenan los paramentos las escenas representativas ejecutadas con profusión de detalles (figs. 921, 926 y 927).

Las incrustaciones en piedra contribuyen á enriquecer esa arquitectura, dándole una policromía natural á la que á menudo se juntan el estuco y la pintura de colores chillones, violentos y que contrastan duramente entre sí.

Menos rica es en general la ornamentación peruana; sus edificios son lisos al exterior, sin molduras ni frisos decorados; algunas veces en el interior las puertas se recuadran con grecas y cruces ornamentales (Coati), ó se abren en ellas nichos que se convierten en armarios ó se decoran como hornacinas.

En el litoral del Imperio de los Incas se pintaban los muros de rojo y amarillo, destinando al fondo

uno de los colores y á los dibujos el otro, mezclándose con frecuencia el oro á la pintura. El templo del Cuzco estaba decorado, según los autores, con gran cantidad de oro en los paramentos exteriores é interiores de los muros y en las puertas, y los muros se decoraban además con representaciones de plantas, reptiles é insectos, ejecutadas con el mismo precioso metal. Al

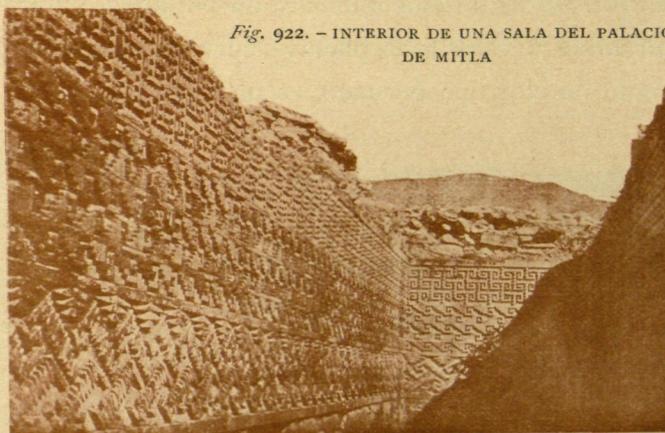


Fig. 922. - INTERIOR DE UNA SALA DEL PALACIO DE MITLA

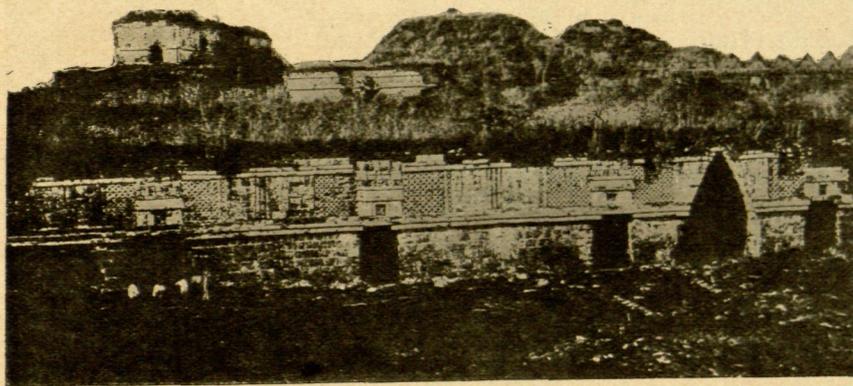


Fig. 923. - PALACIO LLAMADO «CASA DEL GOBERNADOR» EN UXMAL

lado de esta decoración riquísima hállanse los paramentos de pobre material, y por excepción de mármol, las cubiertas de tejidos de paja y junco ó de lajas de piedra. No es menos abundante la pintura en el Yucatán y en la región de Palenque: el Palacio de los Tigres de Chichen y los monumentos de Uxmal tenían pintados todos los relieves; los de Mitla fueron profusamente decorados de mosaico, y sus muros pintados de bermellón y almagre.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

Estudiemos la forma monumental más importante de la arquitectura religiosa americana, el *teocalli*. El *teocalli* es un edículo sobre un basamento apiramidado; las variantes son muchas: ya se trata de una pirámide de caras lisas, planas ó curvas, ya escalonadas; ya es el basamento una forma cónica; ya el edículo, como en el grupo peruano, es un sencillo dolmen, ya un verdadero templo; á veces en el Perú el basa-

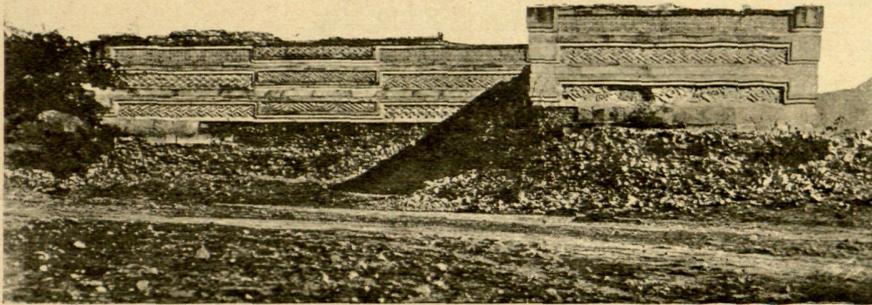


Fig. 924. - FACHADA SEPTENTRIONAL DEL PALACIO GRANDE DE MITLA

mento es de tierra, un túmulo coronado de círculos de piedra á diversas alturas. «La pirámide, dice Rodolfo Cronau en su obra *América, historia de su descubrimiento*, constituye la base de toda la arquitectura de la América central, manifestándose sobre todo en las construcciones religiosas, al contrario de lo que sucede al presente, que donde menos se emplea es en los templos. Los *teocalli* ó templos tienen siempre forma de altares de elevadísima altura, y son generalmente pirámides cuadriláteras, orientadas con toda precisión hacia los cuatro puntos cardinales, y en cuya cúspide, perfectamente plana, se encuentran á menudo emplazadas otras diversas construcciones, que se elevan sobre sencillos planos inclinados, ó bien sobre varias grandes mesetas en forma de terraza. A la plataforma superior dan acceso por uno ó varios lados unas escaleras anchas sumamente pendientes y que en algunos casos suben en zizás de una á otra meseta. En derredor de los *teocalli* se hallaban las viviendas de los sacerdotes, como igualmente otros departamentos necesarios para el culto de sus dioses.»

Son muchísimos los conocidos. El capitán Dupaix, á principios de siglo, describió varios de ellos (1). Los dibujos de Castañeda, que le acompañó en su misión, sirven aún de documento de estudio de esta clase de monumentos. Entre los que describe y dibuja deben citarse los de Huatuco, de Chachicomula, de basamento escalonado, y los dos de Tehuantepec, el uno de basamento escalonado como los anteriores aunque más grandioso, y el otro de basamento de caras curvas (fig. 10 de la lámina 15 del tomo III).

En Papantla hállase otro de estos monumentos descubierto en 1785 por Diego Ruiz, dividido en siete altos decorados de nichos rectangulares casi cuadrados (fig. 6 de la lámina 15 del tomo III). El de Xochicalco, escalonado también, estaba decorado de relieves (fig. 1 de la misma lámina). El de Tusapán es de caras lisas, levantándose el edículo sobre la plataforma de la pirámide truncada (fig. 8 de la lámina 14).

En Mitla consérvanse los restos de dos *teocallis* que

(1) *Antiquités Mexicaines*; París, 1834.

mento es de tierra, un túmulo coronado de círculos de piedra á diversas alturas. «La pirámide, dice Rodolfo Cronau en su obra *América, historia de su descubrimiento*, constituye la base de toda la arquitectura de la América central, manifestándose sobre todo en las construcciones religiosas, al

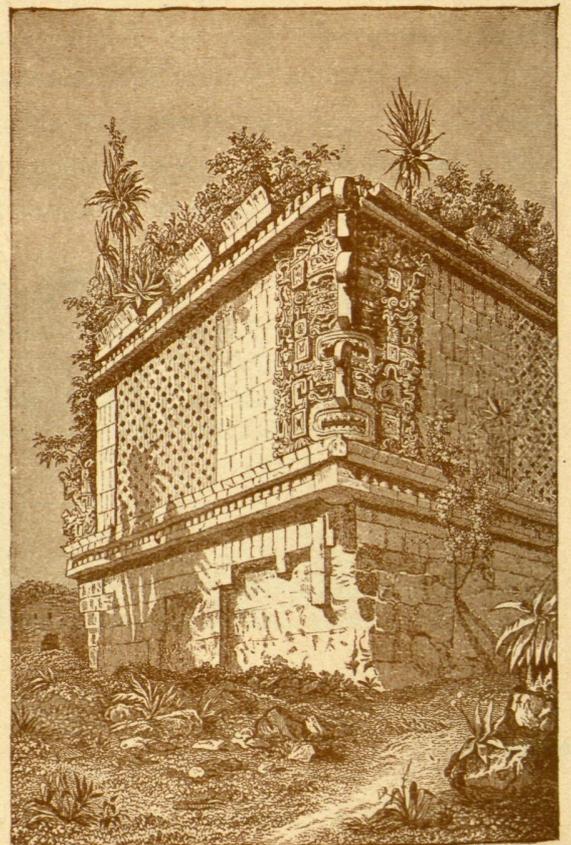


Fig. 925. - ORNAMENTACIÓN DE UN ANTIGUO TEMPLO INDIO DE YUCATÁN, SEGÚN STEPHENS

constan de cuatro grandes cuerpos sobrepuestos. La «Casa del Enano» en Uxmal es un notable ejemplo de estos monumentos (fig. 929).

Ruinas curiosísimas de *teocalli* existen en Copán, al Oeste de Honduras, en la frontera del Estado de Guatemala, que han descrito Stephens y Cathervood (1); en Tula, etc.

«Entre las pirámides de Izamal, dice Cronau, se encuentra una de 220 metros de circunferencia llamada *Kinich Kakmo* (la Casa del Sol rodeada de rayos de fuego), que es la más importante de todas, y á la que aún en tiempo de la conquista llevaban los indígenas ofrendas y sacrificios; en ella se reunían cuando se sentían más oprimidos para escuchar de labios del sacerdote la voluntad de los dioses. Al Sur de esta pirámide, sobre un alto promontorio artificial, se levanta la Casa del Sacerdote; al Oeste, por el



Fig. 926. - DINTEL ESCULPIDO PERTENECIENTE Á LA PUERTA CENTRAL DE UN TEMPLO, EN LORILLARD (VUCATÁN)

contrario, encima de una alta pirámide, el templo de Izammas, ó sea del gran fundador del antiguo reino de Mayar. Este sacerdote era conocido con diferentes sobrenombres, tales como «Mano milagrosa,» «el Fuerte,» «el cacique Manilargo,» y á él acudían los enfermos y los ancianos para que los sanase y rejuveneciese con el solo contacto de su mano. Desde el templo hasta Tabasco, Chiapas y Guatemala conducían hermosos caminos, anchos de siete á ocho metros, pues hasta de tan apartadas comarcas iban en peregrinación los enfermos en busca de remedio á sus dolencias.

»Al Oeste de la gran pirámide hay otra en cuya cima estaba situado el palacio «Hunpictoks.» Al pie de esta pirámide se veían dos cabezas enormísimas, una de dos y medio, y la otra de más de cuatro metros de altura. Un grado al Este de Uxmal se halla otra ciudad maravillosa, Chichen Itza (véase el arranque de la escalera del *teocalli* de Chichen Itza, fig. 919), campo inmenso de escombros en la actualidad. Indudablemente, Chichen Itza y Mayapán eran la antigua capital y uno de los centros del reino de Mayar, pues así lo demuestran las dimensiones y el número de los mismos templos y palacios que allí se ven y que compiten en suntuosidad y ornamentación con los de Uxmal.»

(1) *Incidents of travels in Centralamerica, Chiapas and Yucatan. Views of Monuments in Central America.*

Eran los *teocalli* tan numerosos en Méjico que, según Hernán Cortés, en Cholula había más de cuatrocientos intramuros y en la capital de Motezuma bastaban las llamas de sus braseros para iluminar la ciudad. De ellos no queda otro recuerdo que las descripciones de los conquistadores que los destruyeron.

El *teocalli* era el elemento principal del templo, pero junto á él se agrupaban gran número de accesorios. El llamado templo mayor de Méjico era un conjunto de templos, oratorios y anexos tal como las grandes pagodas del Dravidi. Citan los autores que había en su recinto treinta y tres templos, seis oratorios, siete grandes casas destinadas á albergar colegios sacerdotales, dos casas de ayuno, una hospedería para los magnates que acudían á las fiestas religiosas, casitas para los calpullis, cinco trompantlis, cuatro albercas, un bosque sagrado del que en la fiesta de Mixcoatl partían á los montes de Cacatepec los cazadores, dos juegos de pelota, la cueva donde se metían las pieles de las víctimas desolladas en los sacrificios, el corral al que los teopixquis arrojaban las cañas verdes y las espinas de maguey teñidas de su propia sangre, los diversos recintos en que se amasaban las imágenes de Huitzilopochtli, los recintos destinados á los niños y esclavos que debían morir en honra de los Tlaloques, etc. (1).



Fig. 927. — ARA CONOCIDA CON EL NOMBRE DE CALENDARIO AZTECA, HALLADA EN LA PLAZA MAYOR DE MÉJICO

Atendiendo á lo que se dice en esta descripción, se ve que el templo mayor de Méjico era un recinto amurallado. Cuatro puertas que daban á otros tantos caminos distintos conducían á la ciudad. Atravesando una de ellas, al parecer la del Mediodía, se hallaban una especie de terreros (*trompantlis*) donde se ensartaban los cráneos de las víctimas. Hallábase luego otro recinto cuya cerca (*Coatepantli*) estaba decorada de un raro tema de cabezas de serpientes. En el centro de este recinto hallábase sobre un zócalo el *temalacate*, piedra á la que se subía por escaleras que la rodeaban, y en el lado septentrional el gran *teocalli* de Huitzilopochtli, de forma apiramidada, de base cuadrada de cuatro cuerpos superpuestos en cuya meseta superior había los templos contiguos de Huitzilopochtli y de Thaloch, obras reducidas, más que templos, pequeños edículos. Más importancia se daba á los recintos numerosos que lo circunían y al basamento sobre que se levantaba que al templo propiamente dicho.

Quedan todavía ruinas de algunos de los principales templos de un gran recinto religioso: el de Palenque. El llamado gran palacio es un edificio de múltiples dependencias, colocado sobre un basamento piramidal. Unos autores lo han clasificado como palacio, otros lo han considerado un edificio religioso.

Cronau describe en la siguiente forma las ruinas de Palenque: «Las indispensables terrazas, dice, peculiares á todas las antiguas construcciones americanas, también se encuentran aquí. Por ejemplo, la pirámide que sirve de cimiento al llamado Gran Palacio de Palenque mide 13 metros de elevación y 103 de

(1) Pi y Margall, *Historia general de América*, tomo II, pág. 1827.

largo en su base por 85 de ancho. Este grandioso edificio, que camina á su ruina total á paso de carga, es un verdadero laberinto de casas grandes y pequeñas, con hermosas galerías, corredores de columnatas, pórticos, patios y magníficas escaleras. Al estudiarlo se comprende que fué construído en distintas épocas y consagrado á diferentes usos. Muchas de las galerías están engalanadas con ornamentos de estuco, figuras y medallones, y estos últimos, que recuerdan los tiempos de la arquitectura churrigüesca, ostentan retratos de sacerdotes y sacerdotisas, que sin duda prestaron servicio en el citado templo, y al cual edificio calificó Charnay (1) de antiguo santuario indio (véase en la lámina 14 del tomo III las figs. 5, 6 y 7, reproducidas de los citados dibujos de Castañeda). Hay algunas figuras de sacerdotes, que miden cuatro metros de alto, trabajadas en grandes losas de piedra, en los edificios pertenecientes al gran patio central, todas ellas adornadas con mitras, taparrabos y ricas y costosas joyas. No cabe duda que Palenque era un lugar sagrado al que acudían los magnates de los pueblos toltekios con ofrendas á los dioses para elevarles templos, ó bien para dormir el sueño postrero á la sombra del santuario. Tal se deduce, no sólo por el crecido número de templos y sepulcros que se encuentran, sino también por la carencia absoluta de viviendas profanas y por la falta de esculturas de guerreros y de toda clase de adornos bélicos, que con tanta profusión se ven en las ruinas de viviendas mundanas de toda la América. En Palenque no tan sólo no hay el más leve indicio que recuerde el instinto guerrero de aquellos pueblos, sino que, por el contrario, el carácter sagrado del lugar resalta en las numerosas pinturas, cuyas figuras en su mayoría llevan ofrendas en las manos.

»Las pinturas que adornan el hermoso templo de la Cruz, continúa Cronau, encierran grandísimo interés. El edificio se levanta sobre una pirámide truncada y en su fachada anterior tiene tres puertas; las columnas ó pilares que separan dichas entradas están adornados con figuras, y por estas puertas se penetra primero á una espaciosa galería, y desde allí á tres cámaras, de las cuales la central parece ser la más sagrada. En las otras dos las paredes se hallan revestidas de inscripciones, mientras que en aquélla se ven en su centro tres grandes losas de piedra que ostentan un bajo relieve en forma de cruz, á la cual circundan figuras simbólicas, y encima se ve un gallo, que recuerda el de la Pasión de Jesús. A ambos lados de la cruz hay dos figuras de tamaño natural, ricamente ataviadas, que llevan ofrendas.

»Sobre toda la pintura, y en particular detrás de las dos grandes figuras citadas, hay una inscripción jeroglífica compuesta de signos extraños. A la parte superior del edificio no conduce escalera alguna ni hay medio alguno que establezca comunicación, y por eso los primeros exploradores tuvieron que subir hasta allí trepando por un árbol cuyas ramas se extendían en dirección de la cubierta ó tejado. Este era bastante pendiente y estaba ricamente ornamentado: en la cornisa ó alero había una plataforma ó repisa de 66 centímetros de anchura, por detrás de la que subía el tejado dos pisos más, á los cuales daban acceso varias losas que sobre-

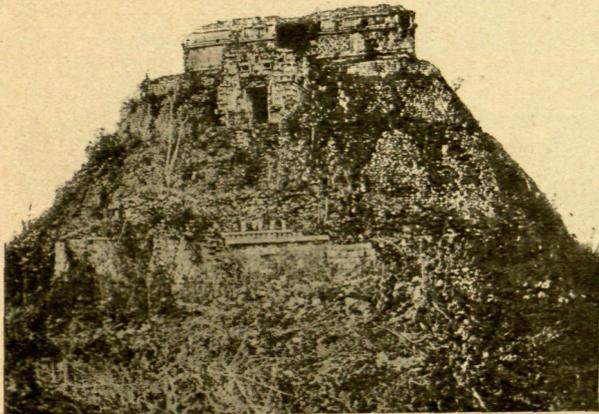


Fig. 929. — CASA DEL ENANO EN UXMAL

sallan. Algunas piedras planas y otras salientes colocadas al través forman la cubierta del piso superior; los costados más largos están adornados con trabajos de estuco que representan las más caprichosas

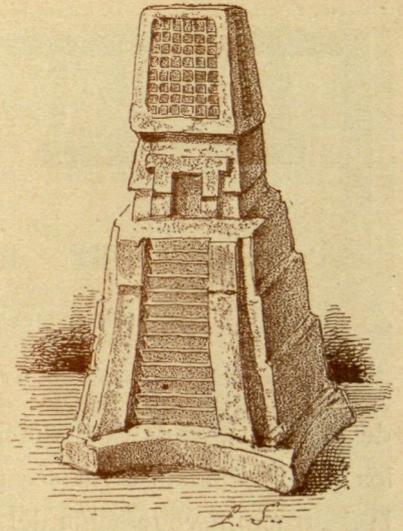


Fig. 928. — MODELO ANTIGUO EN BARRO COCIDO DE TEOCALLI MEJICANO

(1) De Charnay, *Cités et ruines américaines*, publicado en *Le Tour du Monde*.

figuras humanas con los brazos y piernas extendidos. Desde la galería superior se divisa, detrás del inmenso bosque, el lago de Términos, y á lo lejos, á inmensa distancia, el golfo mejicano (fig. 930).

»Próximo á este curioso santuario hay un segundo templo de construcción casi idéntica, el del Sol, y el cual ostenta también una plataforma constituida por tres piedras con una cruz en el centro. Las figuras que se ven á ambos lados, que, al igual de las anteriormente citadas, llevan ofrendas, son muy parecidas á aquéllas; pero la cruz difiere en absoluto de la otra, pues está sostenida por dos figuras puestas en cuclillas. Encima de la cruz hay un rostro descarnado, por detrás del cual se cruzan dos palos adornados de simbólicos atributos (fig. 932).

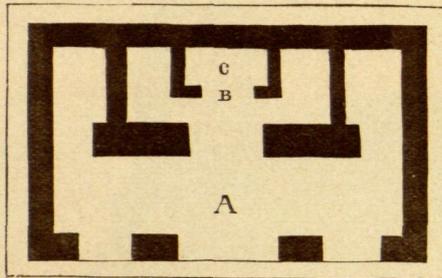


Fig. 930. - PLANTA DEL TEMPLO DE LA CRUZ, EN PALENQUE

A, Corredor; B, Entrada; C, Base de la cruz

»Los dos bajos relieves que sirven de adorno á los dos pilares de la puerta de entrada están muy bien conservados, y pueden competir en ejecución con los del antiguo Egipto.

»Hasta la misma cúspide del cerro Alto suben, en forma de anfiteatro, gran número de ruinas, mesetas piramidales, templos, pórticos y galerías sepulcrales. En la época del mayor florecimiento de Palenque, estos dos edificios estaban unidos los unos á los otros por medio de anchas calles. Sobre los ríos se tendían artísticos puentes, que desgraciadamente han desaparecido hace mucho tiempo bajo la destructora vegetación del monte virgen.»

El palacio del «hermoso relieve» es un edificio casi cuadrado dividido en dos partes por un muro transversal, con una puerta que corresponde á la de entrada, que se levanta sobre una pirámide lo mismo que el de las Lajas.

Después de las de Palenque deben citarse las ruinas de Copán al Oeste de Honduras en la frontera de Guatemala, que describen Stephens y Catherwood en su citada obra *Incidents of travels in Central-america, Chiapas and Yucatan*, entre cuyas ruinas hállanse una especie de columnas monolíticas profusamente decoradas de bajos relieves, especie de ídolos que sustituyen las estatuas de los templos europeos (figs. 933 y 934).

No existen en el Perú los templos en la forma de los teocalli mejicanos. En Tcahuanaco se han hallado fundaciones de grandes basamentos. Al Norte de las ruinas llamadas la Fortaleza, próximas á esta

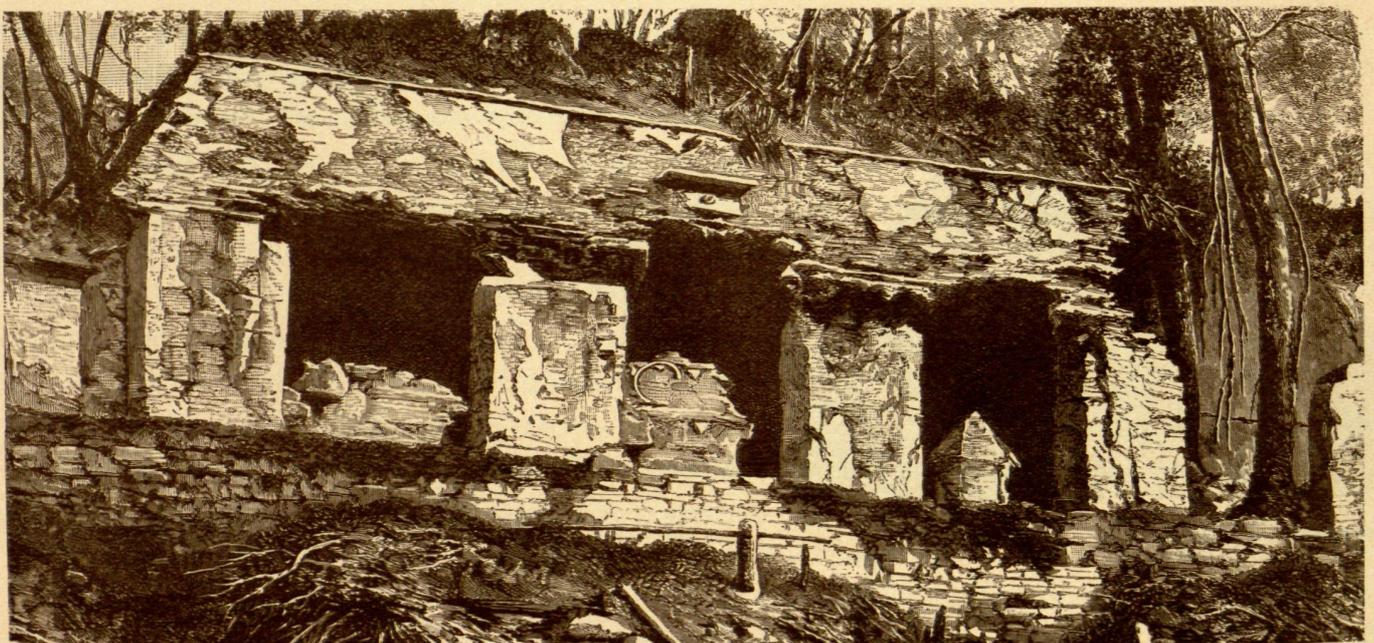


Fig. 931. - RUINAS DEL PALACIO DE PALENQUE, SEGÚN CHARNAY

antigua ciudad de los Incas, se hallan los restos de un santuario dedicado al parecer á un culto al aire libre: forma un rectángulo de 150 metros de largo por 125 de ancho, sin techumbre alguna, limitado por una especie de mojones cilíndricos colocados á cinco metros unos de otros. Al culto al aire libre corresponden ruinas de templos que se hallan en varias islas del lago Titicaca, en que se depositaban las ofrendas al pie de una peña sagrada que se decoraba de tejidos y alhajas, la que se levantaba en el interior de un recinto sagrado. En una de las islas del mismo lago existía el templo del Sol, de piedras sin labra de ninguna clase, revestido de estuco.

A esos templos, así como á los de Pachacámac, á 110 kilómetros de Lima, los rodeaba gran número de habitaciones para los peregrinos que acudían desde gran distancia á esta Meca americana á ofrecer al Sol sacrificios y ofrendas.

Pi y Margall resume de la siguiente manera la arquitectura religiosa de los Incas:

«El mayor lujo estaba en los templos. En el del Cuzco era tan primorosa la cantería, que Sarmiento no acertaba á ver otra igual sino en la torre de la Calahorra que hay aquí á la cabeza del puente de Córdoba. Había sillares soberbios y por toda argamasa un betún que apenas permitía distinguir las juntas.



Fig. 932. — TEMPLO DEL SOL EN PALENQUE, SEGÚN CHARNAY

»El templo del Cuzco, según el mismo Sarmiento, contaba de circuito más de quinientos sesenta metros y estaba cercado todo por una muralla. Era rectangular: tenía la puerta, no al Norte como pretende Garcilaso, sino al Oriente. En altura no aventajaba á los demás edificios. Tampoco en adornos de arte. Por toda decoración llevaba en lo alto á todo su alrededor una ancha cenefa de oro y tenía aferrada de oro la puerta.

»Interiormente el oro constituía también casi todo el ornato de tan suntuosa fábrica. De tabloncillos de oro estaban cubiertas las paredes; de oro y pedrería era el sol que ocupaba todo el testero del fondo. Embaldosaban mármoles el pavimento y ocultaban el techo de paja finos tejidos de algodón bordados de vivos colores.

»Contiguo al templo había un patio por cuyas paredes corría también un friso de oro y en él santuarios erigidos á la Luna, las estrellas, el trueno y el arco iris, con más un aposento destinado á los sacerdotes. De plata era en el primer santuario la imagen de la Luna, y de plata se dice que estaban revestidos los muros y la puerta. De oro se supone también aferrada la del segundo santuario, y de estrellas recamado el velo tendido debajo del techo. Como se ve, no era aquí la riqueza tan arquitectónica como metálica.



Fig. 933. — ÍDOLO DE PIEDRA, EN COPÁN, SEGÚN CATHERWOOD

»Generalmente hablando, sobresalieron poco los Incas en obras de arte. A no haber sido por sus trabajos de cantería, ni aun entre los pueblos de América habrían alcanzado notable puesto. No levantaron ni para sus templos aquellas bárbaras moles que tanto asombran en la tierra de los mayas y de los nahuas. Pusieron en Pachacámac el del Sol sobre una al parecer pirámide, mas no hicieron realmente sino apiramidar un cerro. Hicieron poco más aún en sus atrevidas fortalezas. Verdaderas pirámides calzadas de piedra no conozco en el Perú ninguna. Las de Huánuco, según se ha visto, eran de adobes.»

ARQUITECTURA FUNERARIA

En América se encuentran usados todos los procedimientos de transformación del cadáver: la inhumación, la momificación, la incineración, la exposición al aire libre.

La arquitectura funeraria americana adopta por lo tanto gran variedad de tipos de sepultura: el túmulo de tierra, el enterramiento señalado por medio de estela, los sepulcros subterráneos construídos de cantería y la torre de planta cuadrada ó circular coronada de una cúpula esférica.

De los túmulos americanos y sus diversos objetos se ha hablado ya en esta obra (1); pero conviene ahora precisar alguna cosa sobre los mismos. Existían túmulos sepulcrales, y algunos autores pretenden que tales eran hasta algunos monumentos apiramidados tenidos por templos. Así las pirámides llamadas del Sol y de la Luna en Teotihuacán (Méjico) contenían dos esqueletos en su interior. Lo mismo se dice de la pirámide de Cholula, y hay quien llega á afirmar que aun el templo mayor de Méjico no era más que una sobreposición de sepulcros reales.

Algunas veces esos túmulos tienen formas extraordinarias: tal es, por ejemplo, el promontorio que servía de panteón á los soberanos de Chinua y que parece que contenía gran número de galerías y cámaras abovedadas con series de nichos en los que se han encontrado esqueletos ricamente ataviados. Otros toman formas geométricas escalonadas, como, por ejemplo, las sepulturas tumulares de Mitla (fig. 9 de la lámina 14 del tomo III).

Abundan esos túmulos en el Norte de América, y alguno de ellos contiene cámara sepulcral formada de piedras.

En el Perú se han encontrado también sepulcros en forma de túmulos.

Algunos de los grandes templos apiramidados descritos tuvieron carácter sepulcral, y desde este punto de vista pueden asimilarse á los túmulos. Así hay quien dice que el templo del Cuzco, en el Perú, contenía las momias reales. «Panteones serían, dice Pi y Margall, en el templo mayor del Cuzco los adoratorios del Sol y de la Luna, si, como vimos que escribe Garcilaso, estaban en el uno las momias de los reyes y en el otro las de las reinas. Panteones eran sin género alguno de duda la pirámide de los scirys de Quito y las plazoletas circuídas de

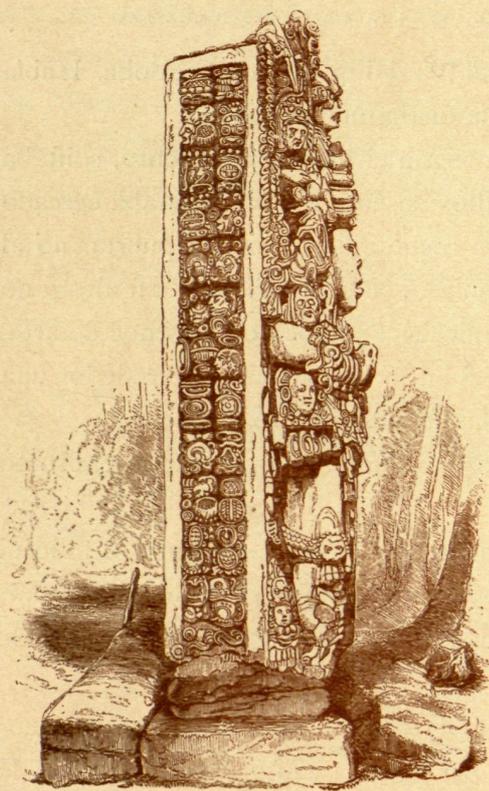


Fig. 934. — ÍDOLO DE PIEDRA, EN COPÁN,
SEGÚN CATHERWOOD

cañas en que, según Cieza, se enterraba á los caciques de Ancerma y sus deudos; panteones las casas-palacios del istmo de Darién, donde dije ya que se sentaba contra las paredes los desecados cadáveres de los régulos; panteón la caverna de Chalcotongo donde descansaban en bancos de piedra los cuerpos de los pontífices de Achiuhtla y los reyes de Tilantongo; panteón el tablado sostenido por gruesos troncos

(1) Véanse las páginas 111 y siguientes del presente tomo.

de árboles en que aseguran algunos autores que estaban tendidos á la sombra de Kéwas los jefes de los pueblos de Georgia y Virginia.

»Sobre todos estos panteones descollaban, á ser cierta la relación de Garcilaso, los que vió Hernando de Soto en Cofachiqui y Talomeco, sitios á lo que parece entre los ríos Alabama y Appalachicola. De estos dos panteones el mayor era el de Talomeco, destinado á los príncipes. Vasto, circuido de ocho salones atestados de armas, dividido en cuatro naves ó calles donde abundaban las perlas, rico en estatuas y adornos, tenía toda la majestad y toda la magnificencia posibles en razas salvajes; pero no bien guardados los restos de los difuntos, que estaban sobre bancos de madera en arcas sin cerraduras, aunque con tapas, de que sin cesar se desprendían pestilentes miasmas.»

De Charnay describe unas piezas descubiertas cerca de Teotihuacán, que señalan el emplazamiento de enterramientos por el estilo de las estelas europeas. Alguna señalaba la entrada al interior de una pirámide sepulcral que contenía gran número de cadáveres (fig. 935).

En la relación de la misión de Dupaix se describe un sepulcro subterráneo cuya planta y sección se han reproducido en las figuras 2 y 4 de la lámina 15 del tomo III.

Cronau habla de unos sepulcros construidos de cuatro ó más losas de 1^m,66 de alto por 10 á 20 centímetros de espesor, cubiertas con otra losa, y además, para mayor seguridad de los cadáveres á que sirven de morada, con un montón de tierra y piedras. «Estos sepulcros antiguos, dice, se encuentran en gran número cerca de Acora y en las inmediaciones del lago Titicaca, donde se levantan asimismo numerosas torres sepulcrales llamadas *chulpas*, como las que se representan en la fig. 936, y que son también de la época prehistórica del Perú. Hay chulpas cuadradas y redondas, y figuran como monumentos arquitectónicos entre los más notables de la América del Sur. Las hay construidas en parte de piedra sin labrar y en parte de piedra labrada; á veces solían cubrirlas con una capa de barro, otras con estuco, y probablemente también las pintaban. En su interior tienen cámaras y nichos destinados á los cadáveres. En la región del Titicaca se encuentran grupos de veinte y hasta de

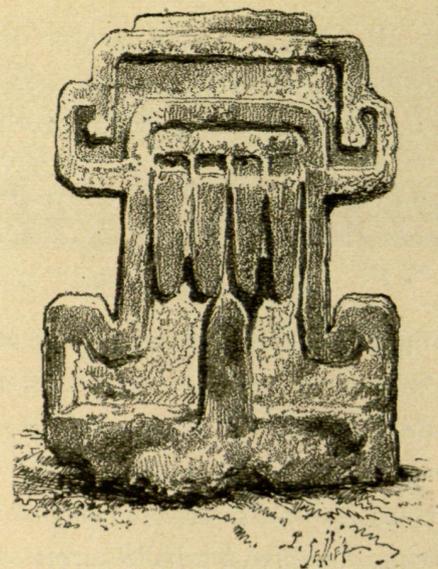


Fig. 935. - ESTELA TOLTECA, SEGÚN DE CHARNAY

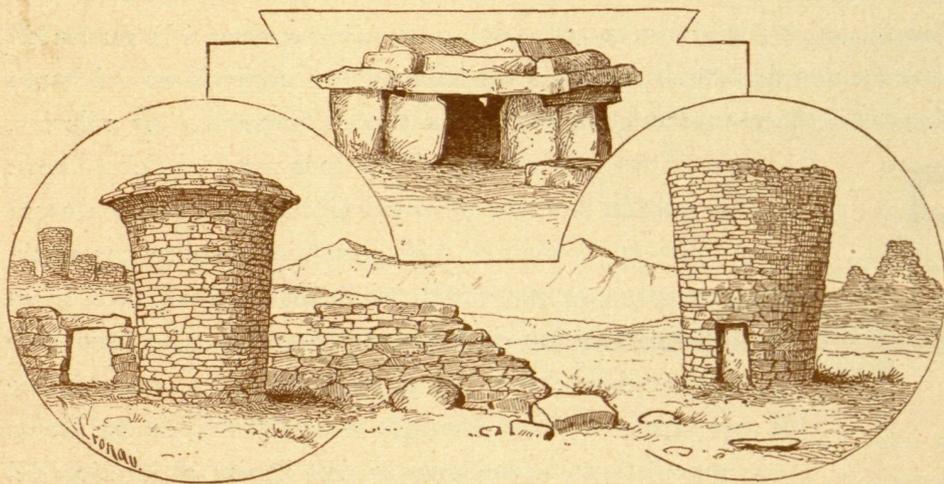


Fig. 936. - SEPULCRO EN ACORA Y TORRES SEPULCRALES EN QUELLENATA, SEGÚN RODOLFO CRONAU

cien torres de esta clase, que se elevan generalmente sobre las eminencias del terreno, como en los mogotes, estribaciones y lomas, dando un aspecto característico al paisaje.

»Igualmente se encuentran semejantes torres en la península de Sillustani, que penetra hasta muy adentro en el lago de Umayo. Allí se ven algunas que miden más de cinco metros de diámetro y más de trece de altura. La entrada de estos sepulcros suele ser tan baja que sólo permite el paso de un cuerpo humano. El interior presenta, ó bien una sola cámara abovedada, ó bien diferentes compartimientos abiertos en el suelo y cubiertos con losas, ó, en fin, algunos nichos para recibir los cadáveres.»

ARQUITECTURA CIVIL

El palacio está casi siempre emplazado en montículos más ó menos regularizados con escaleras que comunican los distintos planos, en los que se levantan sencillos pabellones. La planta de éstos se reduce á dos series de habitaciones, la primera recibiendo la luz directa, y luz secundaria la segunda: abundan los

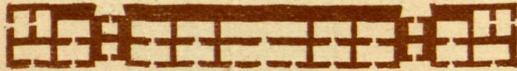


Fig. 937. - PLANTA DE LA CASA DEL GOBERNADOR,
EN LAS RUINAS DE UXMAL

palacios con salas oscuras probablemente por el clima. De los palacios desaparecidos de Méjico consérvanse, al igual que de sus templos, tan sólo descripciones. Sus dimensiones eran colosales. «Los palacios de Méjico, dice Pi y Margall, se distinguían principalmente por lo extensos. Más de cuatro veces, dice el Conquistador Anónimo, entré en una de las casas del rey sin otro fin que verla, y ninguna la pude acabar de recorrer porque me lo impidió el cansancio. Una sala vi, añade, donde cómodamente cabían hasta tres mil personas: en el piso de arriba, en la azotea, habrían podido muy bien treinta hombres á caballo correr cañas como en una plaza. No se le acusará á buen seguro de exagerado como se recuerde que en el palacio de Axayácatl pudieron holgadamente alojarse no sólo Hernán Cortés y sus soldados, sino también Motezuma y su servidumbre.»

Su disposición era la de una planta que se desarrolla alrededor de patios sucesivos; en torno del patio más próximo á la puerta de entrada había los salones y departamentos de aparato, después las habitaciones particulares del harén del monarca, y luego las dependencias de servicio. En la capital mejicana eran numerosos los palacios.

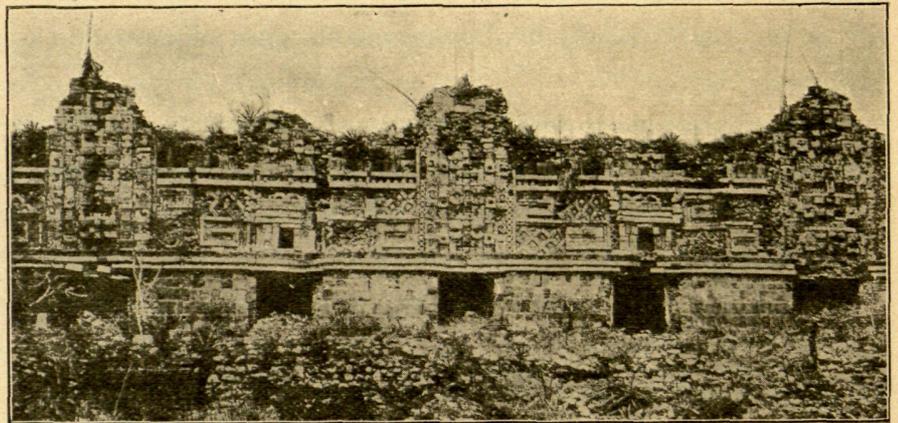


Fig. 938. - ALA SEPTENTRIONAL DEL PALACIO DE LAS MONJAS EN UXMAL

Entre los edificios civiles más notables debe citarse el palacio llamado Casa del Gobernador por los españoles, en Uxmal, cuyo emplazamiento sobre una triple terraza y cuya planta son los descritos. Sus muros en su planta baja son de cantería, de paramentos lisos y de sillares labrados con gran regularidad; la parte alta de los muros hállase decorada con profusión de esculturas geométricas. Trece puertas dan acceso al interior del edificio, dos de ellas practicadas en las fachadas laterales (figs. 915 y 937).

Próximo á éste álzase otro palacio llamado por su planta, dividida en muchos departamentos, «Casa de las Monjas,» formando cuatro cuerpos que rodean un patio (fig. 938). La Casa del Enano es un templo que ha sido calificado de palacio; se halla en lo alto de un promontorio artificial. Consta de dos cuerpos de edificio, uno

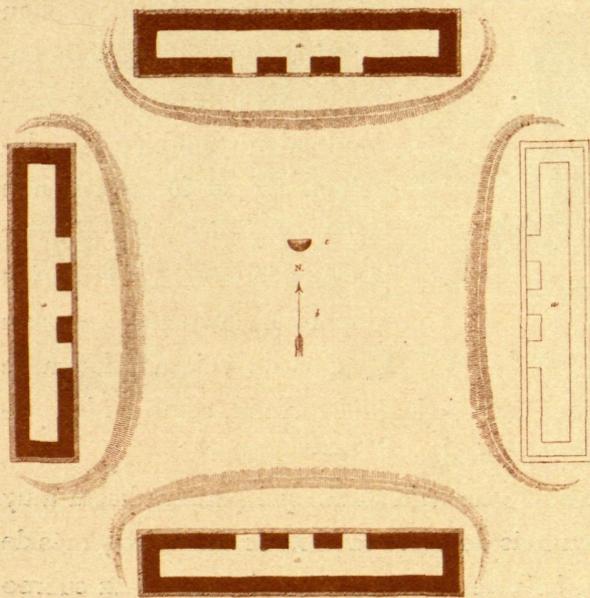


Fig. 939. - PLANTA DEL SEGUNDO PALACIO DE MITLA,
SEGUN UN DIBUJO DE CASTAÑEDA. Escala de 1/750

a, salas; b, plazuela; c, entrada al sepulcro existente debajo del salón

de los cuales arranca de 17 metros debajo la cúspide del promontorio y alcanza hasta la base del otro cuerpo. La fachada principal del cuerpo inferior representa un monstruo mezcla de hombre y bestia.

Un palacio análogo al llamado Casa de las Monjas, y con nombre semejante, hállase en Chichen Itza. Es desconocida la historia de la mayoría de estas ruinas, que lo eran ya cuando la invasión española.

Los palacios que se conservan en Mitla forman cuatro grupos de edificios. Del primer grupo se ha reproducido la planta en la fig. 9 de la lámina 15 del tomo III: de este grupo, formado de cuatro cuerpos alrededor de un patio cuadrado, se conser-

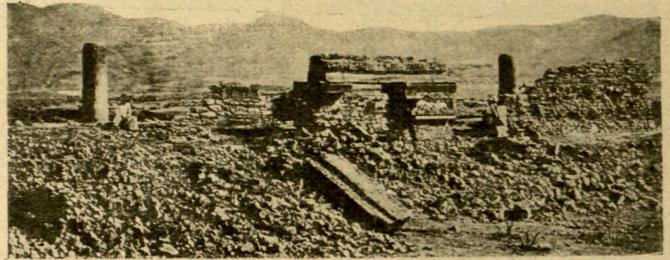


Fig. 940. - PRIMER PALACIO DE MITLA

van sólo ruinas de dos edificios, el señalado en la planta con la letra *b*, reproducido en la fig. 924, y el emplazado en el lado izquierdo del patio, reproducido en la fig. 940. En mejor estado hállase el segundo grupo, compuesto también de cuatro cuerpos de edificio alrededor de un patio (fig. 939), distinguiéndose del anterior por ser las crujías de los edificios más estrechas y sin columna alguna. El tercer grupo lo

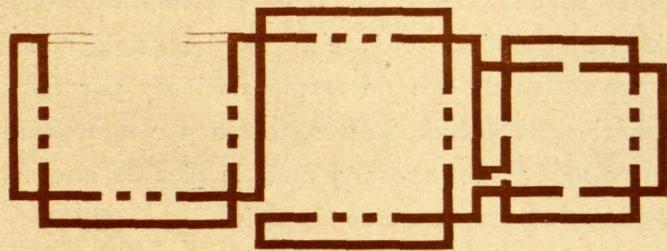


Fig. 941. - PLANTA DEL TERCER PALACIO DE MITLA, SEGÚN CASTAÑEDA
Escala de 1/1000

forma un edificio compuesto de tres cuerpos, cada uno de los cuales lo forman cuatro crujías dispuestas cerrando un patio cuadrado (fig. 941). El cuarto grupo, análogo al anterior, está formado también de tres cuerpos de edificio en disposición semejante á la descrita, diferenciándose solamente en que uno de los cuerpos de edificio no está alineado con los otros dos. En la fig. 912 puede verse la fachada de uno de los palacios que forman este grupo. Una decoración exterior geométrica y rectilínea entre

grandes fajas planas caracteriza el notabilísimo grupo de palacios de Mitla: esta decoración está ejecutada en un revestido de cantería; el núcleo interior de los muros es de mampostería unida con tierra batida; el interior lo llena profusa decoración del mismo carácter geométrico (fig. 922). Era Mitla sitio real y panteón de los reyes de Teotzapotlan y á la vez lugar sagrado célebre.

En Tula, la antigua capital tolteca, hanse hallado notables restos de palacios y casas, de cuyas plantas ha reproducido croquis De Charnay (figs. 942 y 943).

Un palacio de análoga distribución hase hallado en Teotihuacán.

Algunos de los palacios toltecas eran suntuosísimos; por ejemplo, el palacio de Quetzacoatl poseía cuatro grandes dependencias, cuyos nombres indican su pomposa decoración: el salón del Este se llamaba el «salón dorado,» el del Oeste «de las turquesas y esmeraldas,» el del Sur se sabe que estaba decorado de conchas de diferentes matices engarzadas en plata, y el del Norte las tenía de jaspe rojo.

Citemos finalmente los palacios de Kabah, suntuosamente decorados, y pasemos á describir los palacios peruanos, mucho más sencillos.

Existían en el Perú edificios destinados á diversos usos: una especie de termas, edificios destinados á diversiones y juegos; pero, aunque escasos, de los que poseemos datos

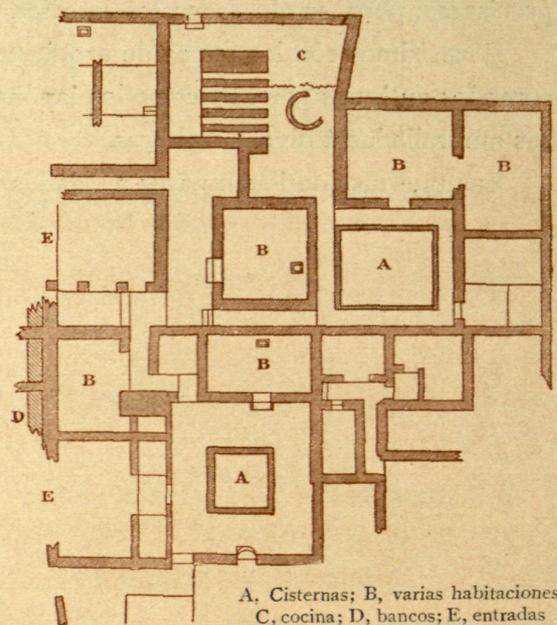


Fig. 942. - PLANTA DE UNA CASA TOLTECA DESCUBIERTA EN TULA, SEGÚN DE CHARNAY

más concretos es de los palacios, entre ellos el del Cuzco, notable por su riqueza, y el del lago Titicaca, revestido en su exterior é interior de una capa de estuco amarillo, con sus puertas y nichos pintados de rojo, y con tejado en caballete. Rodeábanlo hermosos jardines y fuentes abundantes.

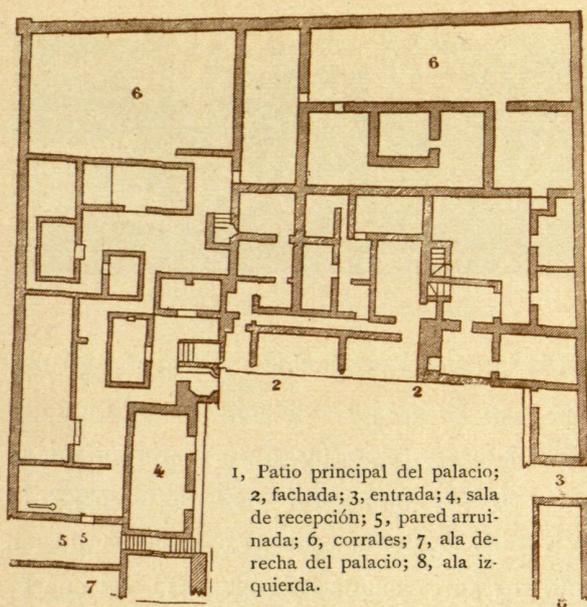


Fig. 943.-PLANTA DEL PALACIO TOLTECA DESCUBIERTO EN TULA, SEGÚN DE CHARNAY

«En lo concerniente á la construcción de las viviendas del pueblo bajo, dice Cronau, estaban simétricamente alineadas á lo largo de las calles y de las plazas. Las paredes de estas moradas eran de arcilla, tenían un metro de espesor por cuatro de altura y se inclinaban ligeramente hacia el interior. El tejado era muy puntiagudo. En estas construcciones no había huecos de ventanas. En una vasija de barro, encontrada por casualidad, se ve pintada una de estas casas, y, á excepción de la puerta, no hay otra abertura que un óvalo practicado en el frontón y destinado, sin duda, para dar paso á la luz del exterior y á los humos del hogar (fig. 944).

»Además de estas construcciones tan sencillas había espaciosos palacios, de los que, desgraciadamente, no se ve más que los cimientos. Hace mucho tiempo se encontraron los restos de dos de estos palacios y por ellos

pudo venirse en conocimiento de que esta clase de edificios eran rectangulares, tenían 530 metros de longitud por 360 metros de anchura, y sus muros, de tres metros de espesor y más de diez de alto, se inclinaban hacia dentro. Para dar mayor solidez á los dichos muros, que eran de arcilla y piedra tosca, los rodeaban á pocos pies de distancia de trozos de madera y troncos de bambú, y unos y otros, sin duda, los unían por medio de otros troncos colocados horizontalmente. Según pudo observarse, constaban de numerosos departamentos, galerías y corredores, decorados unos y otros con figuras. De los dos mencionados edificios, el mayor tenía nada menos que cuarenta y cinco celdas divididas en nueve filas, por grupos de cinco una junto á otra. Cada una de estas celdas tenía 4'33 metros de longitud por 2'33 de ancho y 2'50 de alto. La forma y tamaño de la puerta de entrada no puede precisarse; pero, según todos los indicios, era sólo el preciso para dar paso al cuerpo de un hombre.»

Escasísimos son los restos de arquitectura militar; sábese que conocieron los trazados en cremallera, como los antiguos persas y como los japoneses. Hay fortalezas establecidas en montículos formando terrazas amuralladas á diversas alturas.

Las puertas contienen pasos acodados para facilitar la defensa.

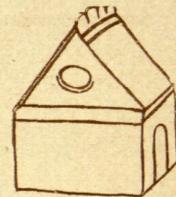


Fig. 944. - DISPOSICIÓN DE LA CASA PERUANA, SEGÚN LA PINTURA DE UNA VASIJA ENCONTRADA EN CHIMU.

ÍNDICE

ARQUITECTURA PRIMITIVA

| | Páginas |
|--|---------|
| I. – Advertencia preliminar. – Datos y conjeturas sobre las habitaciones humanas y los monumentos de las civilizaciones rudimentarias. | I |
| II. – Construcciones subterráneas primitivas. – Cuevas artificiales destinadas á habitaciones, sepulturas y otros usos. | 23 |
| III. – Monumentos megalíticos. – Menhires. – Alineaciones. – Cromlechs. – Dólmenes. | 30 |
| IV. – Construcciones primitivas en piedra y tierra. – Túmulos y castros. | 38 |
| V. – Noticia de algunos de los principales monumentos megalíticos y de los túmulos más importantes de varios países. | 40 |
| VI. – Construcciones primitivas de madera y materiales varios. | 118 |

ARQUITECTURA EGIPCIA

| | |
|---|-----|
| I. – El país. – Distribución geográfica de los antiguos monumentos egipcios. | 161 |
| II. – La raza egipcia. – Sus períodos históricos relacionados con los monumentos. – Civilización generadora de la arquitectura egipcia. | 194 |
| III. – Materiales, construcción y decoración de los monumentos egipcios. | 231 |
| IV. – Arquitectura funeraria. – Estelas. – Túmulos egipcios. – Tumbas del antiguo imperio: los mastabas de Sakkarah, de Guizeh y las pirámides. | 311 |
| V. – Arquitectura religiosa. | 395 |
| VI. – Arquitectura civil. | 462 |
| VII. – Arquitectura militar. | 490 |

ARQUITECTURA CALDEA Y ASIRIA

| | |
|--|-----|
| I. – El país y la raza. – Ruinas principales. – Hechos históricos relacionados con los monumentos. – Civilización. | 505 |
| II. – Materiales, construcción y decoración de los monumentos caldeos y asirios. | 542 |
| III. – Arquitectura funeraria. | 638 |
| IV. – Arquitectura religiosa. | 645 |
| V. – Arquitectura civil. | 675 |
| VI. – Arquitectura militar. | 725 |

GRUPOS ARQUITECTÓNICOS QUE NO HAN INFLUIDO DIRECTAMENTE EN EL DE EUROPA

ARQUITECTURA INDIA

| | |
|---|-----|
| Antecedentes históricos y geográficos. | 746 |
| Procedimientos constructivos. | 748 |
| Formas arquitectónicas principales. | 750 |
| Arquitectura religiosa. | 751 |
| Arquitectura funeraria y conmemorativa. | 759 |

ARQUITECTURA CHINO-JAPONESA

| | |
|---|-----|
| Generalidades. | 761 |
| Los materiales, la construcción y las formas arquitectónicas. | 764 |
| Arquitectura religiosa. | 768 |

| | |
|--|-----|
| Arquitectura funeraria. | 773 |
| Arquitectura civil. | 775 |
| Arquitectura militar y obras públicas monumentales.. . . . | 778 |

ARQUITECTURA AMERICANA

| | |
|---|-----|
| Generalidades.. . . . | 779 |
| La construcción y las formas arquitectónicas. | 781 |
| Arquitectura religiosa. | 786 |
| Arquitectura funeraria. | 792 |
| Arquitectura civil. | 794 |

ADVERTENCIA

Los estudios referentes á las ARQUITECTURAS PRIMITIVA, EGIPCIA Y ASIRIA Y CALDEA han sido escritos é ilustrados bajo la dirección del arquitecto *D. Luis Doménech y Montaner*, y el referente á los GRUPOS ARQUITECTÓNICOS QUE NO HAN INFLUÍDO DIRECTAMENTE EN EL DE EUROPA, lo ha sido bajo la dirección del arquitecto *D. José Puig y Cadafalch*.

PAUTA

PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

| | Páginas |
|--|---------|
| Entoldado de las costas catalanas del Mediterráneo. | 152 |
| Arquitectura egipcia. – Capitel campaniforme de la gran sala hipóstila de Karnak (según Prisse d'Avennes). | 272 |
| Arquitectura egipcia. – Capitel con caulículos de la isla de Phile. | 274 |
| Arquitectura egipcia. – Columna y pilar tebanos de la época de la XVIII dinastía (según Prisse d'Avennes). | 278 |
| Arte egipcio. – Arquitectura y pintura. | 310 |
| Templo del Cielo en Pekín. – Interior del templo funerario de Shogun Yyemitsu en Nikko. | 768 |
| Puerta monumental del templo de Hongani en Nagona. – Vebiso, arrabal de Osaka. | 770 |
| Pagoda del templo de Tennozi en Osaka. | 772 |
| Telamón de un palacio de Palenque. | 782 |

11-01-05



Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

EXCLÒS DEL PRÉSTEC



Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Biblioteques

Biblioteca d'Humanitats

RES/1335



UNB

University of North
Borneo

